

AÑO XIII.

DICIEMBRE 1909.

VOL. XXX NUM. 5.

CUBAY AMERICA

REVISTA
ILUSTRADA



INDUSTRIAS ARTISTICAS

COMPOSTELA 52, 54, 56, 58 Y OBRAPIA 61

JOYERIA ORO CON BRILLANTES.
RELOJES CRONOMETROS BORBOLLA.
CUBIERTOS PLATA BORBOLLA.
JARRONES DE PORCELANA.
FIGURAS DE BISCUIT.
ESTATUAS DE MARMOL Y BRONCE.
PEQUEÑOS BRONCES DE VIENA.
ALFOMBRAS Y TAPETES FINOS.
MUEBLES DE FANTASIA.
JUEGOS TAPIZADOS PARA SALON.
MIMBRES NUEVOS ESTILOS.
CUNAS Y COCHECITOS.
JUGUETEROS.—COSTUREROS.
VITRINAS INTERIOR SEDA.
PARABANES DEL JAPON.
PINTURAS AL OLEO.
CUADROS DE CHINA, BORDADOS.
OBJETOS ORIENTALES.
PARAGUAS DE SEDA FINOS.
BASTONES PUÑOS ORO Y PLATA.
CRISTALES DE BACCARAT.
LAMPARAS DE BRONCE.
LAMPARAS CRISTAL. CUCUYERAS.
JUEGOS PARA TOCADOR.
CRISTALERIA DE MESA.
PIELES DE TIGRE.
JUGUETERIA FINA.
PRECIOSIDADES PARA REGALOS.
UN MUNDO DE FANTASIA.
LA MAR CON SUS ARRULLOS.

LA CASA BORBOLLA

APARTADO 457.

TELEFONO 298.

HABANA.



PROFESIONES



Aurelio Sandoval. Ingeniero Civil. Profesor mercantil, perito tasador de fincas. 13, esquina á L, Vedado.

Dr. Hipólito Reina, Cirujano Dentista. Especialidad en orificaciones. San Miguel núm. 21.

Dr. M. Weiss, Cirujano Dentista Profesor de la Escuela Dental. — Reina 40, altos.

Dr. Ortiz Cano, Director Cirujano de la "Quinta del Rey", del "Centro Balear" y Cirujano del Hospital "Número 1". Enfermedades de señoras y Cirugía general. Consultas de 1 á 3. Prado 35. Teléfono 411.

Análisis de Orines. Un análisis completo, microscópico y químico, dos pesos moneda corriente. Laboratorio urológico del doctor Vildósola, fundado en 1889. Compostela 97.

Ramiro Cabrera, Abogado y Notario Público, Galiano número 79. Teléfono 1054—Habana. De 9 á 5 p. m. Marcas de fábrica. —Patente de invención.—English Spoken.

Ignacio Vega Ramonteu. Ingeniero del Hospital de San Lázaro, Arquitecto, Agrimensor Público, Perito Mecánico y Profesor Perito Mercantil. Estudio: Tacón nº 2, altos.

Dr. Rafael Weiss, Especialista en partos y enfermedades de las mujeres. Consultas de 1 á 3. Amistad 59. Teléfono 1135.

Antonia Lamar, Comadrona Facultativa.—Trocadero número 99.

Dr. Ricardo A. Oxamendi Abogado.—Acosta 111 altos.—De 9 á 11 y de 3 á 5.

Dr. José Antonio Roviro-sa. Cirujano Dentista. Aguila 36, altos.

Dr. Juan de los Reyes. Cirujano Dentista Jesus del Monte 323. De 8 á 10 y de 1 á 5.

Raimundo Cabrera, Abogado. Galiano 79. Tel. 1054 Consultas de 11 á 2.

Dr. Juan José Maza y Artola, Abogado, consultas de 9 á 11. San Rafael 75.

Manuel Secades, Abogado Aguiar 50, altos; Teléfono 913. Habana.

Dr. Byron L. Rhome D. D. S. Prado 98. Tel. 1696.

Juan D. Rodriguez, Contratista de obras, Colina 6 A Jesús del Monte.



INDUSTRIALES



El Telégrafo. De José Gómez, Taller de lavado Virtudes 116 Habana. Precios fijos. Laundry. Law Prices.

EL ENCANTO. Gran establecimiento de Sedería, Ropa y Fantasía. La casa que más novedades tiene y la que más barato vende es **El Encanto**, Galiano número 85, esquina á San Rafael.—Habana.

La Opera. Surtido general de calzado americano para señoras, caballeros y niños. Seguimos recibiendo el especial de Ciudadela. Galiano 83, entre San Rafael y San Miguel.

LA NOVEDAD. Casa importadora de abanicos, guantes, mitones, sombrillas y paraguas, con almacén de Sedería, Perfumería, Objetos de fantasía, propios para hacer regalos. Se componen Abanicos, Paraguas y Sombrillas. Galiano 81, Teléfono 1668.

La Isla. Café, Restaurant, Helados, Dulcería, Casa de cambio. De Francisco García, Galiano y San Rafael, Teléf. 1970.

Juan Barriou. Fábrica de carruajes, carruajería francesa de lujo, reparaciones, ruedas de goma. Industria esquina á San José, Habana.

Ambrosio Díaz, Gran taller de carruajes. Establo. Coches de lujo, Neptuno número 207. Habana.

Colominas y Comp. Fotografos. San Rafael núm. 32 6 retratos al platin un peso

Colegio María Luisa Dolz. Prado 64 y 64 A.—Directora: Dra. María Luisa Dolz, Se facilitan prospectos.

La Higuera. Fábrica de tabacos selectos de Vuelta Abajo. Hevia González y Comp. Neptuno 153. Habana.

LA LEGITIMA

TINTURA FRANCESA VEGETAL

PARA EL CABELLO Y LA BARBA

De venta en las principales
Farmacias y Sederías

DEPOSITO:
AGUIAR Y OBRAPIA

Peluquería
"LA CENTRAL"

Vicente Custodio. Cirujano Dentista. Ma-
ceo 35. Guanabacoa.

Ramón Valdés. Dentista. Consultas de 8
á 10 y de 11 á 4. Galiano 129, entre Zanja
y Dragones, altos de la Botica Americana. Habana.

Dr. Juan Antiga. Médico. Especialista en
la Terapéutica Hontepática. Consultas de
1 á 3 p. m. San Miguel 130 B. Teléfono 1005.

Dr. Guillermo Salazar, Catedrático de la
Universidad de la Habana por oposición.
Enfermedades del pecho, Rayos X y corrientes de
alta frecuencia, radioterapia en general. Consultas
de 12 á 2½ p. m. San Miguel 194, altos.

Dr. Domingo Alvarez Rivas, Cirujano
dentista. Gabinete Bouillon 57.—Cienfuegos.

Dr. Roberto Chomat, Especialidades en
la piel, sífilis y sangre. Consultas y ope-
raciones de 12 á 3. Luz 40.

Ldo. LUIS HERNANDEZ SERRANO
PROCURADOR

CALLE REAL 153. MAÑANA.

CARLOS TRO Y SANCHEZ

Abastecedor de la mejor arena del Río Hon-
do, en Puerta de Golpe, para blocks de concre-
to, construcciones, fundición, & & á precios
más baratos que nadie. Se facilitan muestras.
Piedra picada.—Comisionista de travesaños
para ferrocarriles, maderas para puentes y al-
cantarillas, postes de telégrafos y teléfonos y
maderas del país de todas clases. Hilos y so-
gas de majagua. : : : : : : : : : : :

Manrique 13, altos, - - - Habana.

Pruebe Vd.
Los ricos vinos de
MESA

GENERAL

José Miguel Gómez

DEPOSITO

BERNAZA NUMERO 59

TELEFONO NUMERO 3160

— H A B A N A —

COMPANIA INGLESA DE SEGUROS
THE LIVERPOOL & LONDON & GLOBES

Su capital excede de \$55,000,000

Asegura contra incendios: Bateyes de ingenios, propiedades urbanas, ma-
quinarias, frutos y toda clase de mercancías. Asegura á precios moderados.

Agente general para la Isla de Cuba:

RICARDO P. KOHLY

CUBA NUMERO 58, ENTRE O'REILLY Y EMPEDRADO. - - - - HABANA

Háganos una visita

Para Ver Nuestro Inmenso Surtido en Gomas Para Carruajes, Motores y Automóviles

Las de GOODYEAR, Reformadas de Alambre Por Dentro, con PATENTE REGISTRADA EN CUBA, no Tienen Igual en Calidad y Baratura. Y las de FIRESTONE, Macizas, de Alambres Por Fuera, ¿quién no las Conoce? Son Superiores á Todas.



Antes de Comprar sus Gomas

Debe Ver Las Nuestras : : : :

En Gomas Neumáticas Tenemos las Bien Conocidas y Acreditadas Marcas: DIAMOND, GOODYEAR, FIRESTONE y GOODRICH : : : : :

Especialidad en artículos de carruajería, talabartería y ferretería. Instalaciones sanitarias. Pita de corajo

“La Central”

JOSE ALVAREZ Y COMP.

Aramburo 8 y 10 - - - Teléfono número 1382

“HOTEL NANDIN”

J. y MAR - Cable: “Jualnidnan.” - Teléfono: 9175

EL MEJOR SITUADO, VENTILADO Y SALUDABLE EN LA HABANA, RECOMENDADO POR LOS DOCTORES. : : : AMUEBLADO LUJOSAMENTE : : :

Comidas por Modico Ajuste y á la Carta

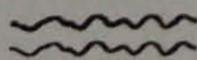
Baños Gratis en los “Baños Carneado”
====y en el Hotel Todo el Año====

Agua en Abundancia y Luz Eléctrica

LOS HUESPEDES SERAN CON-
DUCIDOS A LOS CARROS Y BA-
ÑOS POR LOS COCHES ◆ ◆ ◆

La Competidora Gaditana

Gran Fábrica de Tabacos, Cigarros y Paquetes de Picadura Prensada

Marcas anexas: "La Bayamesa" 
"Las Hijas del Camagüey"

Importación directa de papel de fumar en libritos y resmas

Viuda de Manuel Camacho e Hijo.

Santa Clara 7 y 9 Telefono No. 378

H A B A N A

¿Por qué sufre usted de dispepsia?

Tome Pepsina y Ruibarbo del Dr. Bosque

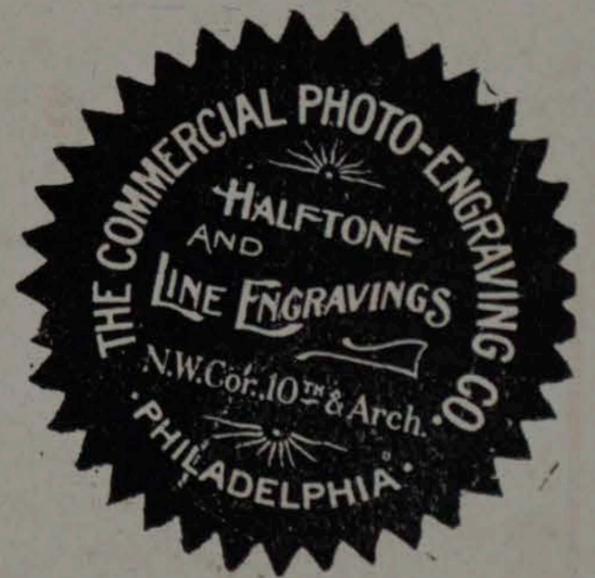
y se curará en pocos días, recobrará su buen humor y su rostro se pondrá rosado y alegre.

"La Pepsina y Ruibarbo de Bosque", produce excelente resultado en el tratamiento de las enfermedades del estómago, dispepsia, gastralgia, digestiones lentas y difíciles, mareos, vómitos de las embarazadas, diarreas, estreñimiento neurastenia gástrica, etc.

Con el uso de la "Pepsina y Ruibarbo de Bosque," el enfermo rápidamente se pone mejor, digiere bien, asimila más el alimento y pronto llega á la curación completa.

Los principales médicos la recetan Doce años de éxito creciente.

Se vende en todas las Boticas de
la Isla

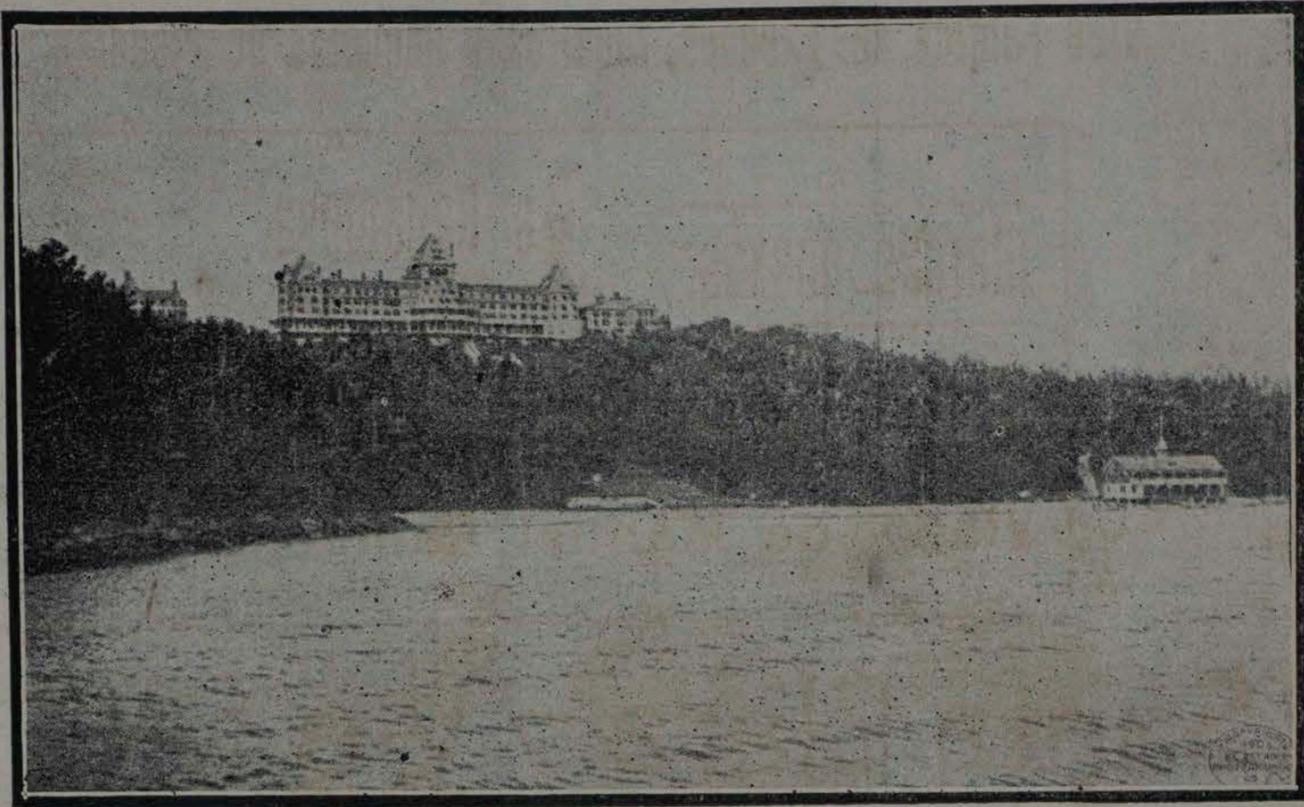


Esta acreditada casa se hace cargo de la ejecución de toda clase de grabados para objetos industriales y comerciales. Ordenes por correo. Pidan informes á CUBA Y AMERICA. ::::::::::::::

HOTEL CHAMPLAIN

Delicioso lugar de temporada á orillas del Lago Champlain y sobre la montaña.

Abierto desde Julio hasta Octubre. Estación de Ferrocarril Bluff Point cerca de Plattsburg.



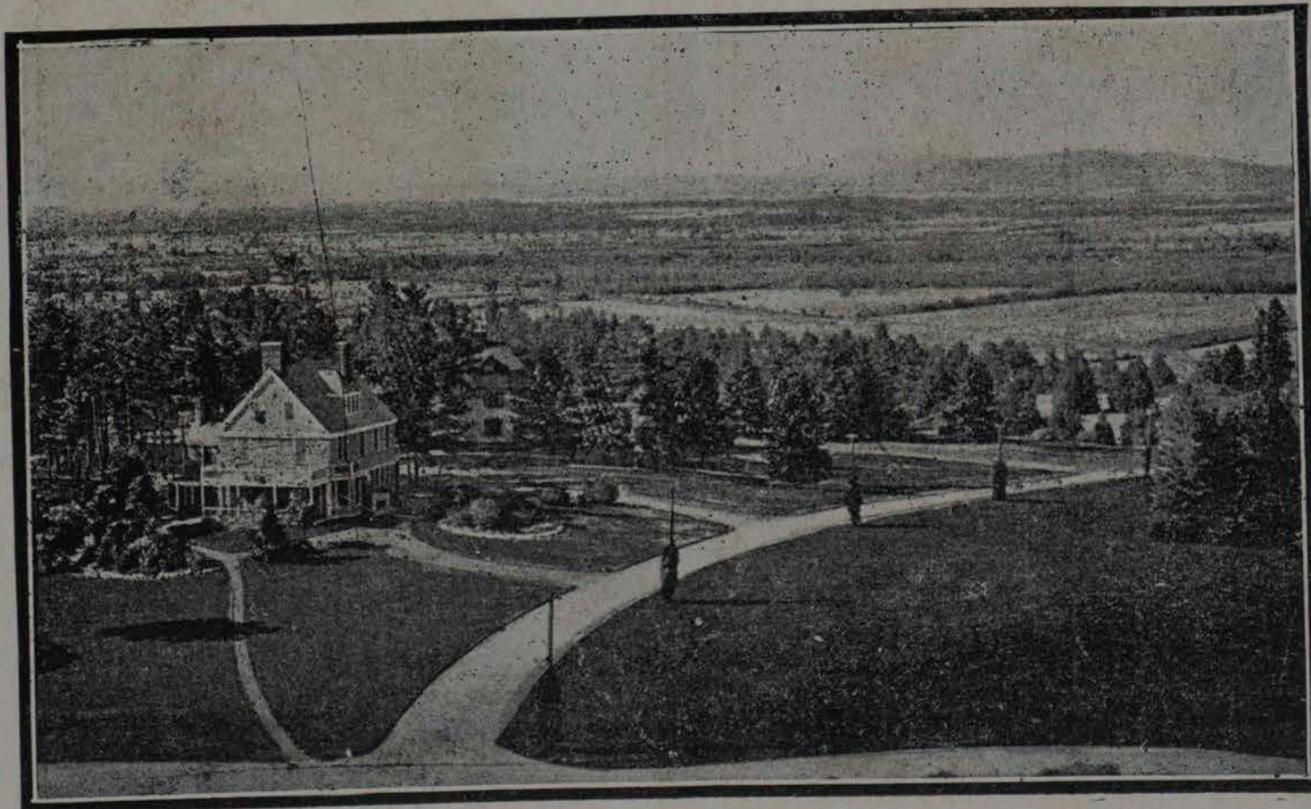
Vistas del Hotel y Lago Champlain.

Administrador, ROBERT MURRAY—“Hotel Champlain”—New-York.

El magnífico Hotel Champlain en Bluff Point, sobre el más elevado promontorio de las alturas de Champlain, domina un paisaje sin igual de montañas, lago, bosques y valles. Se inauguró en 1890 y está reconocido como el mejor sitio de verano de los Estados Unidos por su situación, construcción, equipo y dirección. Su éxito fué tan grande que se ha aumentado su capacidad con nuevas construcciones. El restaurant es de primer orden. Todos los cuartos tienen ventana al campo. El hotel posee 450 áreas de terrenos con hermosos parques, bosques, prados y hermosas alamedas.

Pueden hacerse excursiones diarias al Puente Mau-gémeuy, el Cuartel de Caballería de los E. U., el histórico castillo de Tiacardoga, y diferentes sitios más.

PRECIOS ECONOMICOS.



Una vista del paisaje desde el Hotel Champlain.

HOTEL "CAMAGUEY" -----CAMAGUEY



El único de su clase en Cuba, por las comodidades que ofrece á los viajeros y temporadistas con sus salones y corredores espaciosos, y la perfecta ventilación en sus amplios aposentos, casi todos provistos de baños y servicios sanitario-á la moderna.

El patio es un hermoso jardín sembrado de plantas indígenas y exóticas, que encantan la vista por los variados matices de sus follajes y embalsaman el ambiente con la fragancia de sus flores.

Abunda el agua fresca y cristalina captada á gran profundidad por un pozo artesano.

Situación excepcional, rodeado de vegetación cultivada con esmero, dentro de los límites de una histórica ciudad.

Tranvía que parte de la puerta misma del edificio: la estación del ferrocarril á una cuadra. Las comodidades que ofrece el Hotel las apreciarán sobre

todo, aquellos que saben distinguir entre la ropa de lino y la de algodón que prefieren alimentos sanos y escogidos á los rebuscados platos de complicados menús, y estiman en lo que valen la majestuosa quietud de sus altas habitaciones, la limpieza esmerada que por todas partes se revela y el descanso reparador en mullido lecho.

Precios de \$3.50 en adelante por día, según las piezas que se requieran incluyendo la habitación y las comidas.





EL 98 % DE LOS ENFERMOS DEL

ESTOMAGO E INTESTINOS

se curan radicalmente, por crónicas y rebeldes
que sean sus dolencias, con el famoso



ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Unico representante del Dinamógeno,
Pulmo-Fosfol, Reumatol y Purgatina, J.
Rafecas, Obrapia 19. Depósitos Ge-
nerales: Droguerías de Sarriá y de Johnson
H A B A N A

Unico representante del Dinamógeno,
Pulmo-Fosfol, Reumatol y Purgatina, J.
Rafecas, Obrapia 19. Depósitos Ge-
nerales: Droguerías de Sarriá y de Johnson.
H A B A N A

demostrado en 16 años de éxitos constantes recetándolo los principales médicos de las cinco partes del mundo. Ayuda á las digestiones, abre el apetito, quita el dolor y todas las molestias de la digestión y tonifica. **CURA** las *accedias*, *aguas de boca*, el *dolor* y *ardor* de *estómago*, los *vómitos*, *vértigo estomacal*, *dispepsia*, *indigestión*, *dilatación* y *úlceras* del *estómago*, *hiperclorhidria*, *neurastenia gástrica*, *anemia* y *clorosis* con *dispepsia*, *mareo de mar*, *flatulencias*, etc. suprime los *cólicos*, quita la *diarrea* y *disenteria*, la *fetidez* de las *deposiciones*, el *malestar* y los *gases* y es antiséptico. **CURA** las *diarreas de los niños* incluso en la *época* del *destete* y *dentición*, hasta el punto de restituir á la vida á enfermos irremisiblemente perdidos. Vigoriza el *estómago* é *intestinos*, la *digestión* se *normaliza*, el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, aumentando de peso si estaba enflaquecido.

Se remite folleto por correo á quien lo pida

De venta: Serrano, 30, Madrid y principales farmacias del mundo

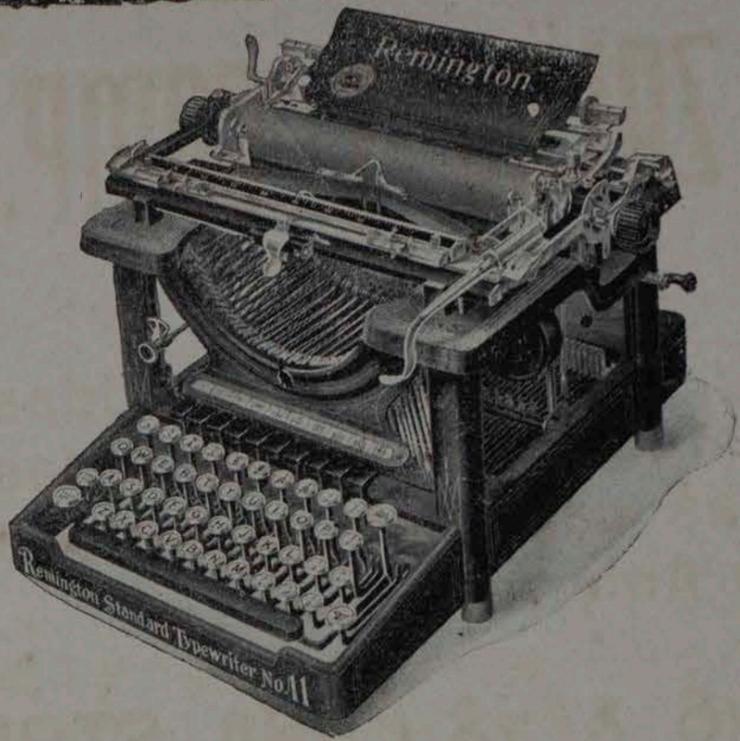


INSTITUTO POLITECNICO

PRADO NUM. 54

Destinado á la preparación para el ingreso en la Escuela de Ingenieros, en la Agronomía y en la Veterinaria de la Universidad Nacional; así como la preparación para el ingreso en los Cuerpos Armados de la República, y preparación especial para el ingreso en la Escuela de Ingenieros de Alemania, Bélgica, España, Estados Unidos, Francia, Inglaterra y Suiza.—Director: Juan Manuel Planas.

Todo el que compra
 Máquina de escribir de
 otra Marca lo hace
ESPERANDO
 Que sea tan buena
 Como la



REMINGTON PIDANSE CATALOGOS DE LOS NUEVOS MODELOS
FRANK G. ROBINS & Co.

OBISPO 69-71 HABANA

*Importadores
 de
 Maquinaria
 Eléctrica
 Máquinas
 de
 Vapor
 etc. etc. etc.*

CHAS. H. THRALL Y C^{IA}.
 EFECTOS ELECTRICOS
NEPTUNO esq. á MONSERRATE
HABANA.

*Agentes de
 Westinghouse
 Electric y Mfg.
 Company
 Wagner Elec-
 tric Co.
 Phillips Insula-
 ted
 Wire Company*

ZALDO Y COMP.

BANQUEROS.

Giran letras en todas cantidades sobre todas las capitales de Europa y America.

Venden letras sobre la Capital y puertos principales de Mexico.

agentes de la línea de Ward para New York.

76 & 78 CUBA STREET, - - - - HABANA.

EL IRIS

COMPANIA DE SEGUROS MUTUOS CONTRA INCENDIOS

ESTABLECIDA EN LA HABANA, CUBA, EL AÑO 1855.

ES LA UNICA NACIONAL

Lleva 54 años de existencia y de operaciones continuas

CAPITAL RESONS ABLE HASTA HOY	\$49.853.795.00.
IMPORTE E LOS SINIESTROS PAGA OS HASTA HOY	„ 1.658.373-59

Asegura casas de cantería y azoteas con pisos de mármol ó mosaicos, sin madera y ocupadas por familias, á 17½ centavos oro español por ciento anual.

Asegura casas de mampostería, sin madera, ocupadas por familias, á 25 centavos oro español por ciento anual.

Asegura casas de mampostería exteriormente, con tabiquería interior de mampostería y los pisos todos de madera, altos y bajos, y ocupados por familias á 32½ centavos oro español por ciento anual.

Casas de mampostería, cubiertas de tejas ó asbestos, con pisos altos y bajos y tabiquería de madera, á 40 centavos por ciento anual.

Casas de madera cubiertas con tejas, pizarra, metal ó asbestos y aunque no tengan los pisos de madera habitadas solamente por familias, á 47½ centavos oro español por ciento anual.

Casas de tablas con techos de tejas de io mismo, habitadas por familias, á 55 centavos oro español por ciento anual.

Los edificios de madera que tengan establecimientos, como bodegas, café, etc. pagarán lo mismo que éstos, es decir, si la bodega está en escala 12, que paga \$1.40 por ciento anual, el edificio pagará lo mismo, y así sucesivamente estando en otras escalas; pagando siempre tanto por el continente como por el contenido.

Habana 30 de octubre de 1909.

Oficinas en su propio edificio

- - EMPEDRADO 34 - -

Compañía Cubana de Urbanización, S. A.

OFICINA: ZULUETA NUMERO 9, HABANA.

A todo el que quiera hacerse su casa ó invertir su peculio en provecho propio le aconsejamos que compre un solar en el Reparto de Vivanco. Hoy hay construídas en él más de ciento cincuenta preciosas residencias de personas de elevada posición, entre esas el Honorable Presidente de la República, el *General José Miguel Gómez*.

Un paseo en carruaje por la Calzada que se ha hecho recientemente y una á Jesús del Monte en el Cerro, convencerá de la deliciosa situación y salubridad del terreno donde tenemos en venta los solares, los cuales están de 38 á 50 metros sobre el nivel del mar y denominando á la Ciudad y su bahía.

Este es el primer Reparto en que se lleva á cabo el nuevo alcantarillado, cosa que hace muy apetecible la adquisición de propiedades en el mismo.

**PARA PORMENORES ACUDASE A ZULUETA NUMERO 9,
BAJOS DEL HOTEL PLAZA, HABANA.**

ANSELMO LOPEZ

Almacén de Música, Pianos y toda clase de
Instrumentos de Música

Sucesores de los Sres. EDELMNN y Co.

Especialidad en música cubana y española. Pianos y armoniums de alquiler.
También se afinan y componen.

ALMACEN: OBISPO 127

CAPITAL AUTORIZADO \$1.000.000

Seguros y Prestamos Sobre Cañaverales y Ganado.

A V I S O

LA COMPANIA DE FOMENTO AGRARIO HACE PRESTAMOS EN TODAS CANTIDADES YA MODICO INTERES SOBRE AZUCARES PIGNORADOS Y FRUTOS TANTO A SUS ACCIONISTAS COMO A SUS TENEDORES DE POLIZAS.

COMPANIA DE FOMENTO AGRARIO

EDIFICIO BANCO NACIONAL.—SEGUNDO PISO

CUBA Y OBISPO.

TELEFONO 3446.

Cuba y América

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Director: RAIMUNDO CABRERA.

Administrador: ERNESTO BIDOT

Oficinas e Imprenta, San Miguel 43 A. Habana.

AÑO XIII.

DICIEMBRE 1909.

VOL. XXX. NUM. 5

Sumario.

I PORTADA. Grabado en colores de Taveira.	Díaz. 33
II ANTONIO MACEO. Grabado de Taveira. 3	XIV CUBA EN OHIO. Por Palmira de Lidia. 36
III REVISTA. Por Ramiro Cabrera. 7	XV SEÑORITA MARIA FRANCO Y CAPIRO. Grabado. 37
IV LOS DERECHOS DE CUBA A LA ISLA DE PINOS. Por Gonzalo de Quesada. (Traducción de Raulín Cabrera). 9	XVI LA CONDUCTA, LA MORAL, & Por Alfredo Manrara. 38
V LA GARZA. Poesía por Lisímaco Chavarría. 16	XVII LOS DIABLOS AMARILLOS (continuación). Por Adrián del Valle. 41
VI EL RIFLE SORDO. Por E. Camel Corridor. 17	XVIII EL EGIPTO Y EL SUDAN. Por Benjamín Giberga. 49
VII RAIMUNDO. Poesía por Pancho. 20	XIX CESAR LOMBROSO. Por S. B. L. 52
VIII VILLAESPESA. Por Jesús Castellanos. 21	XX TIPOS DE MUJERES DE LAS IN- DIAS. Grabados. 54
IX UNA CALLE DEL VEDADO. Grabado. 23	XXI CURIOSIDADES. Por J. P. Parrilla. 55
X LA REVOLUCION RELIGIOSA DEL SIGLO XVI. Artículo bibliográfico. 24	XXII CALZADA DE HACENDADOS. Grabado. 56
XI TRATADO DE AGRIMENSURA PRACTICA Y LEGAL (continuación). Por Manuel Delisle. 25	XXIII EN LA CIENAGA—NOVE- LA.—(Continuación). Por Casimiro Del Monte. 57
XII LETRAS GUINERAS. Por M. S. R. 31	XXIV ENTRE CLIMAS. Por Luis M. Sabater. 65
XIII BIOGRAFIA DEL PRESBITERO FELIX VARELA. Por Eduardo C. Lens y	XXV APOTEOSIS—27 de Noviem- bre.— Poesía por José G. Vila. 70
	XXVI MARIA—Cuento. Por P. N. 71
	XXVII TEATROS. Por Fructidor. 73
	XXVII RVTA. DE IMPRESOS. 75

SUSCRIPCION:—Un trimestre \$1.50.—Un semestre \$2.80.—Un año \$5.00 plata española.—Para el extranjero los mismos precios en moneda americana.

Se servirá el periódico por correo, franco de porte, á los que del interior ó del extranjero remitan directamente á Administración el importe de la suscripción en letras de fácil cobro, órdenes postales ú otro medio efectivo. Rogamos que se haga mención de los anuncios insertos en CUBA Y AMÉRICA.

PRECIOS DE ANUNCIOS POR INSERCION:—Una plana \$10.—Media plana \$6.—Un cuarto de plana \$4.—Un octavo \$3.—Un dieciseisavos \$2.—Las pulgadas—de dos columnas \$1.—Por mayor número de inserciones rebajas convencionales.

EL TIEMPO

Boletín semanal de la revista CUBA Y AMÉRICA. Forma un periódico de gran tamaño, de diez y seis páginas nutridas de lectura y de información local y mundial; política, intereses generales, literatura, novela, crónicas de arte, sport y salones.—Se publica todos los jueves.

SUSCRIPCION:—Un mes \$0.50.—Número suelto: 10 cts.

BIBLIOTECA DE CUBA Y AMERICA

Un cuaderno de diez y seis páginas y una elegante portada, se repartirá quincenalmente, ó sea dos veces al mes. Cada número contendrá la nota biográfica y selección de obras de una escritora cubana con su retrato si lo hubiere. La colección de cuadernos formará al semestre un valioso volumen de doscientas páginas, y para su encuadernación se regalará á los suscriptores, una hermosa y artística cubierta.

SUSCRIPCION:—Un mes: \$0.20 cts.—Número suelto: 10 cts.

PRECIOS DE SUSCRIPCION A ESTAS TRES PUBLICACIONES JUNTAS:—Por un mes: \$1 plata española.—Por un año: \$10.—Los mismos precios en moneda americana regirán para el extranjero.



Gran Hotel "Inglaterra"

GONZALEZ Y LOPEZ,
PROPIETARIOS.



Este hermoso y acreditado Hotel esta situado en el punto más céntrico de la ciudad, calle del Prado frente al Parque Central y los teatros.

Estas condiciones unidas á su mesa inmejorable y esmerado servicio, lo hacen recomendable y preferido por todos los que visitan esta ciudad.

Los intérpretes del hotel estarán á la llegada de los vapores y trenes para dirigir á los viajeros.

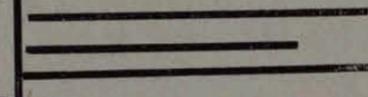
Otis Brother and Co.
Passenger elevator entirely illuminated by electric lights. American bar.
Barber shop, Bath rooms. Reading and writing rooms.

On the arrival of every steamer guest will be met by interpreters of the hotel who attend to every detail of landing.

All lenguajes spoken.

**PRADO AVENUE FACING THE
CENTRAL PARK. HAVANA**

CAJAS



DE

SEGURIDAD

Las alquilamos en nuestra Bóveda, construida con todos los adelantos modernos, para guardar acciones, documentos, prendas bajo la propia custodia de los interesados. : : : : : : : : :

Para más informes diríjase á nuestra oficina. - - - - -

Amargura No. 1.

H. Upmann & Co.

Banqueros.



FABRICACION DE PIEDRA ARTIFICIAL Y
TODA CLASE DE ORNAMENTACION DE CEMENTO.

DE

MARIO ROTLLAN

Proyecto, Presupuesto y construcción de fachadas y fabricación en general
Especialidad en el estilo modernista.

Gran surtido en Balaustradas, Columnas,
Mensulas, Escaleras, etc.

Contamos con una sección aparte para ornamentación y construcción de

PANTEONES.

MONTE 248, (●)V(●) HABANA

FABRICA DE BLOKS DE CEMENTO Y CONCRETO

DE

Francisco Gelabert

Única con patente Cubano

INFANTA 65, TELEFONO 1813

HABANA

J. GISPERT

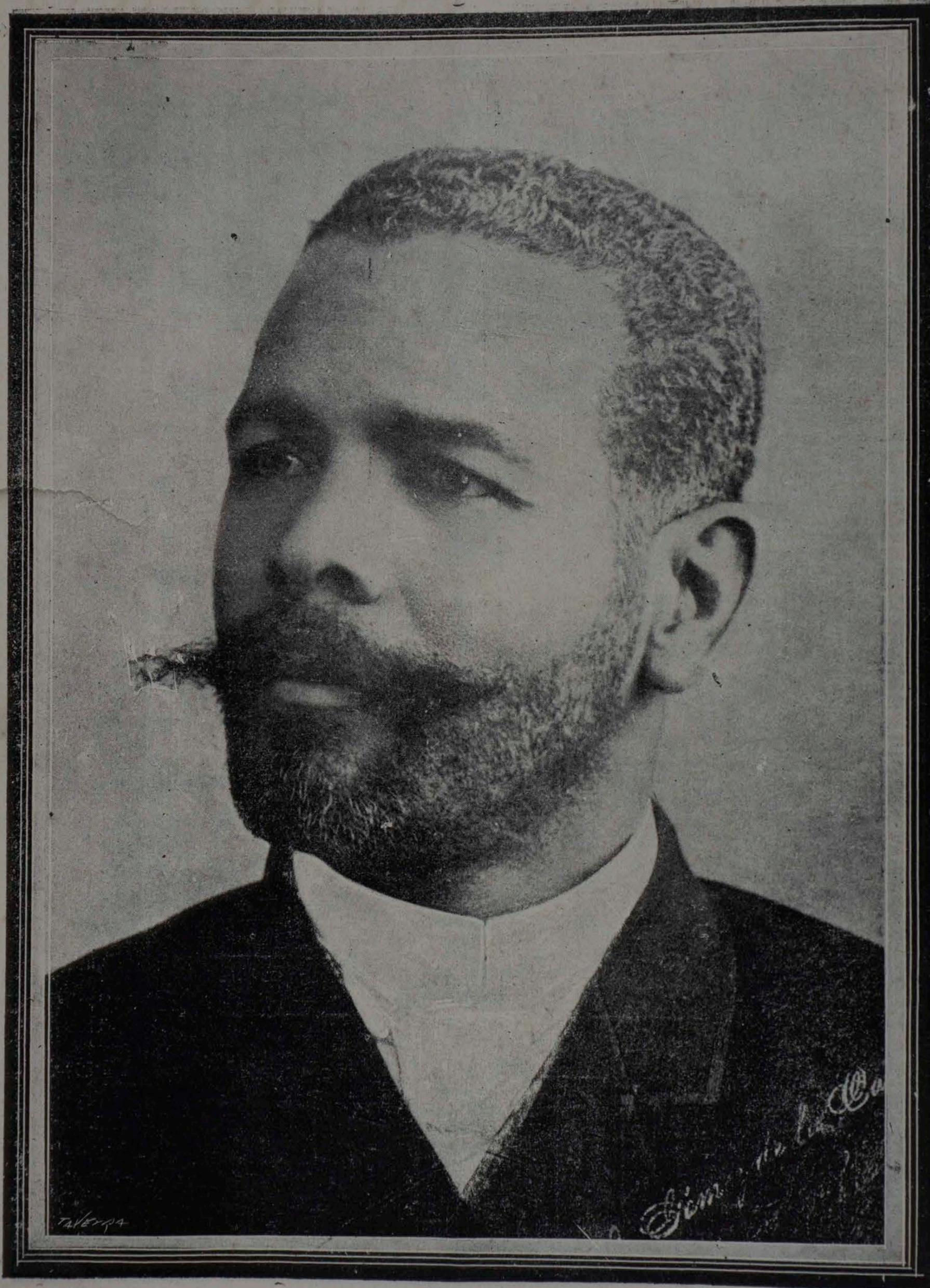
FOTOGRAFO

GALIANO 73

LOS REYES MAGOS.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT



Mayor General Antonio Macéo.

Cuba y América

Año XIII

DICIEMBRE 1909

Vol. XXX No. 5

REVISTA

POR

RAMIRO CABRERA



El siete de Diciembre señala la muerte del heroico General Antonio Maceo. Esta fecha luctuosa está consagrada para honrar la memoria de los mártires y héroes de la Revolución cubana.

Esta solemnidad es analoga al *Commemorati6n Day* fijada en la constituci6n de los Estados Unidos y en ella los patriotas que mantienen sin mengua en sus pechos el amor y el respeto á las tradiciones y glorias nacionales, rememoran con fruici6n los episodios conmovedores de las luchas cruentas y ardorosas por la independenciay desfilan antela imaginaci6n los nombres de tantos varones ilustres que con el sacrificio de sus vidas y las miserias del destierro contribuyeron al triunfo de la causa separatista.

Ninguna ocasi6n mäs propicia para rendir este tributo colectivo 6 nacional á los desaparecidos, como la del aniversario de la trágica caida de Maceo.

El representa, con Ignacio Agramonte, el heroismo y la resoluci6n de un pueblo en la lucha mäs desigual, si cabe, que registra la historia. Maceo era para la falange revolucionaria toda, como un símbo-

lo, como una luz, que por su fuerza é intensidad, influía en el ánimo la obsesi6n del triunfo.

Cou frecuencia en las Cámaras Municipales, Provinciales y Legislativas, surge una voz entusiasta que propone consagrar como día festivo el aniversario de la muerte de estos mártires 6 héroes de la naci6n.

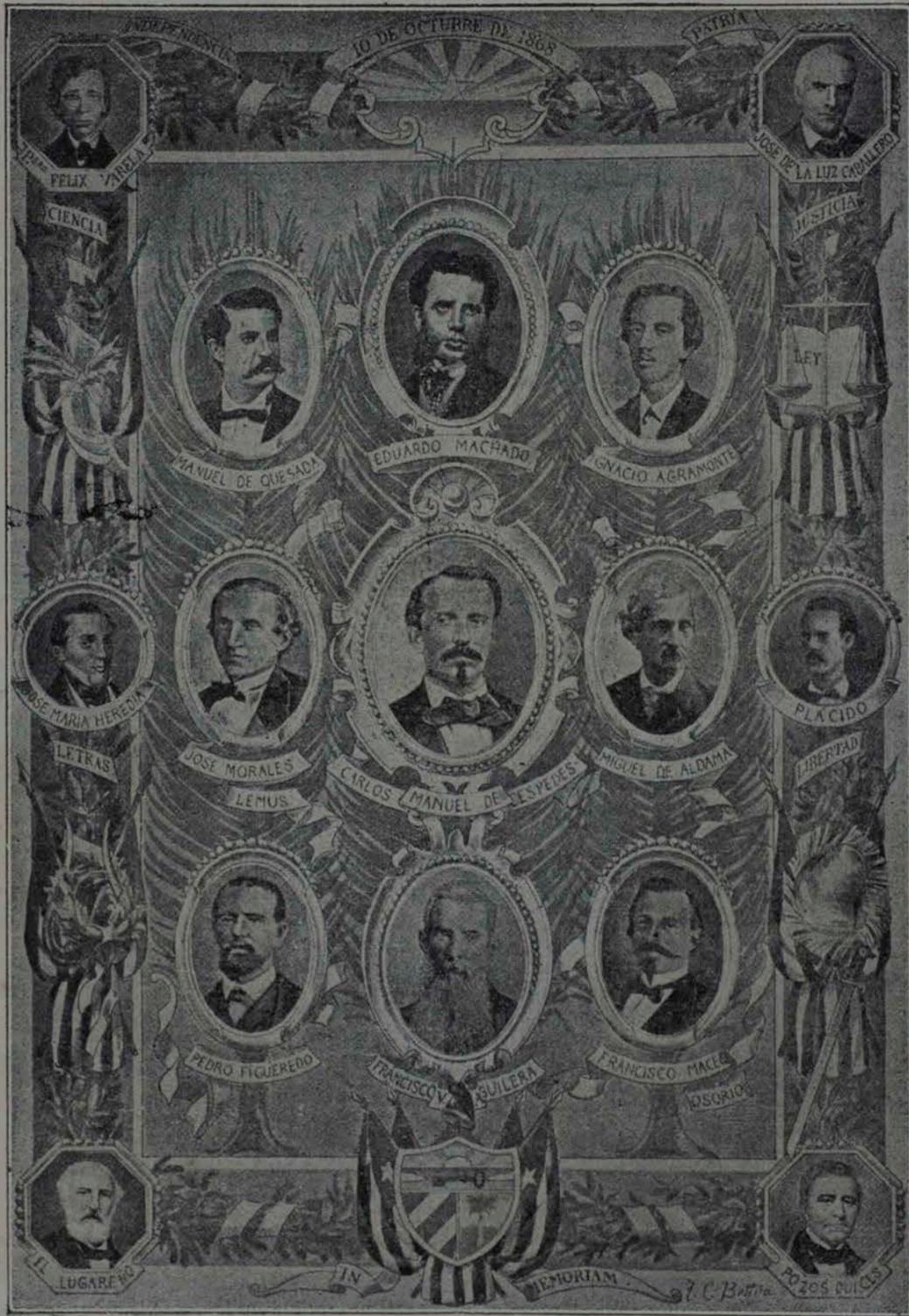
Por una Ley del Congreso de 18 de Marzo de 1903, esas iniciativas han fracasado hasta ahora.

¡Y cuán sabio ha sido ese precepto que reduce á seis los días no laborables!

En la época colonial, las festividades constituían un verdadero desconcerto en la marcha general de los negocios; teníamos los Santos de Reyes y Principes y Ministros, el dos de Mayo, y los centenares de episodios santuarios que la exmetrópoli consideraba como gloriosos, después de figurar entre cruces en el almanaque.

Este sistema antieconómico solo servía para corromper los hábitos ordenados del pueblo.

Mantengamos nuestro propósito de reducir las festividades de cada año, á las establecidas en sustituci6n; celebremos con entusiasmo el diez de Octubre, el veinticuatro de Febrero y el veinte de Mayo que señalan las gran-



Precursores y héroes de la Revoluci6n Cubana del '68

des jornadas de la República y en el siete de Diciembre fecha aciaga en que tinto en su sangre exhaló el último aliento el titán de las dos guerras, acudamos al pie de su tumba en el Cacahual, y allí al pagarle con el recuerdo la deuda de gratitud que nos legó, dediquemos también nuestro tributo á los que le precedieron, á los que le acompañaron y á los que más tarde, imitándole, cayeron también generosamente en la contienda!

Es el día del duelo de la patria y en él se conmemora á todos los que sufrieron y murieron por ella.

El partido Conservador de Cuba ha iniciado en la tribuna por la celebración de meetings y por sus órganos periódicos una campaña de ardorosa oposición al gobierno y á la mayoría liberal, como si quisiera ponerla en contraste con anteriores procedimientos de benevolencia y aparecer que antes no era *oposicionista*.

El primer acto ostentoso que ha realizado en esa *via* ha sido el gran meeting del teatro Nacional en el que la opinión serena de los que no están afiliados á bandos políticos vió distintamente dos tendencias en el seno mismo de la agrupación conservadora: La una suave y metódica, que tuvo por voceros á los señores Varona y González Lanuza, pesimistas de abolengo, pero discretos, y mesurados; la otra, estremista que en resonantes frases quiso encender la atmósfera con predicciones tenebrosas y desalentadores augurios y tuvo por voceros á oradores menos caracterizados pero más agresivos y resueltos como los señores Freire de Andrade, Torriente y Espinosa.

Siempre creimos que un partido conservador frente á los partidos liberales en el gobierno debía ser de serena y firme oposición y que ésta es útil y necesaria para equilibrar la opinión y obtener

rectificaciones en las legislaturas y en la administración.

La existencia de los dos partidos para discutir todo lo que á la nación afecte es condición esencial de paz, progreso y vida ordenada.

Pero se nos ocurre que la campaña iniciada en la forma que resultó del meeting del Nacional en su conjunto y manifestaciones desmedidas que se hicieron no fué conservadora.

El hecho inusitado de la detención de un periodista por un funcionario de policía y su conducción al *pres-cinto* ocurrido con el Director del diario "La Prensa" y un Capitán de Policía Municipal considerándole autor de un delito ó falta por la reproducción de un artículo

alusivo á las autoridades de la república, reclama la protesta de las personas sensatas especialmente de los que cultivan el periodismo.

Indudablemente nuestra policía requiere preparación y cultura para el ejercicio de sus nobles funciones—y saber distinguir los casos en que debe recaer su acción inmediata de aquéllos en que la iniciativa privada ó la fiscal provoque la detención de un ciudadano.

El sistema de los Juzgados correccionales y de los precintos, mal entendido y practicado entre nosotros, no constituirá un progreso sino un mal grave en nuestras instituciones si continúa la práctica viciosa ya establecida de detener los policías á cada paso y por el más leve motivo á ciudadanos inofensivos, molestándoles con la conducción á las estaciones y la citación á los juzgados donde la absolución sin declaración de denuncia ealumniosa, deja siempre en firme la ilegalidad de la detención.



Héroes de la Guerra del 95.



LOS DERECHOS DE CUBA A LA ISLA DE PINOS

POR

GONZALO DE QUESADA,

EX-MINISTRO DE CUBA EN LOS ESTADOS UNIDOS

TRADUCIDO POR RAULIN CABRERA



G. de Quesada

En la edición de Septiembre de la *North American Review*, bajo el título “¿Hemos perdido una valiosa Posesión?”, el Senador Mr. E. Clapp, pretende revivir el interés popular en una cuestión que es ya capítulo cerrado, en lo que el Ejecutivo y al pueblo americano con ciebre: el pretendido título de los Estados Unidos á la Isla de Pinos.

No obstante, como está pendiente en el Senado un tratado en el cual se decidirá finalmente esta cuestión, es conveniente que se presente al público desde el punto de vista cubano, y sean expuestos de nuevo los hechos en que Cuba ha fundado siempre sus derechos sobre esta parte de su territorio, en virtud de los cuales la Corte Suprema, el más alto tribunal de esta nación, y cuya imparcialidad no puede ser puesta en tela de juicio, opinó que la Isla de Pinos pertenecía á Cuba.

Considerando la cuestión desde su punto de vista geográfico, histórico, político, administrativo é internacional, la Isla de Pinos perteneció siempre á Cuba.

El término geográfico Cuba, desde que los primeros mapas se hicieron, desde 1492 á 1502 hasta la fecha, ha comprendido los cientos de islotes, cayos y archipiélagos que rodean la Isla, tales como los Canarreos, en el que figura la Isla de Pinos, y en ningún caso, esta Isla ha sido considerada otra cosa que una parte de Cuba, de igual manera que Staten Island ó Long Island son parte del Estado de New York; los cayos de la costa Suroeste de la Florida, extensiones del continente; Nantucket una parte de Massachusetts y la Isla de Wight una parte da Inglaterra.

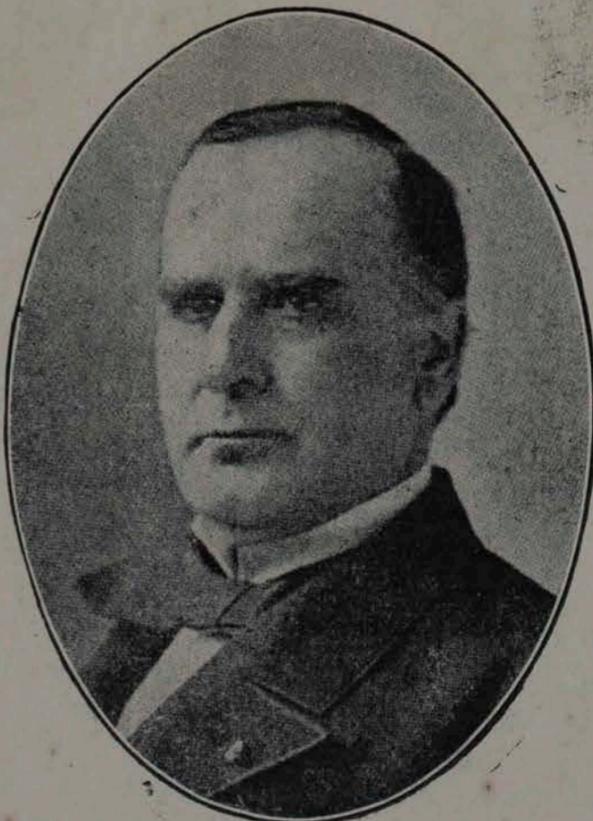
Esta afirmación puede sustanciarse por el examen de los mapas de todas las épocas desde el descubrimiento, hechos por geógrafos de todas nacionalidades. Todos los libros de texto de geografía usados en las escuelas de este país, confirman el hecho. El Departamento de la Guerra de los Estados Unidos, tanto en sus mapas militares como en el censo hecho bajo su dirección en 1899, tiene á la Isla de Pinos como una parte de Cuba; el Departamento de Marina, en sus cartas y publicaciones hidrográficas así la ha considerado como también, el Departamento de la Tesorería y el de Comercio é Industria en las publicaciones del *United States Chart and Geodetic Survey*.

Hay en la biblioteca del Congreso de Washington como cien mapas que contradicen la afirmación hecha por el Senador Clapp de que la Isla de Pinos no es geográficamente, una parte de Cuba. Estos mapas comprenden ediciones privadas y oficiales hechas en la Gran Bretaña, Francia, Alemania, España, Holanda, Méjico, Italia, los Estados Unidos y otras naciones, durante un período de más de cuatro siglos, con intervalos de cinco años poco más ó menos, y todos contienen á la Isla de Pinos, como perteneciente á la entidad geográfica de Cuba.

Este argumento geográfico solo bastaría para decidir la cuestión.

Una autoridad como el escritor inglés William Edward Hall, dijo en su “Tratado de Derecho Internacional” en 1895, muchos años antes de que se discutieran los derechos de Cuba:

“La propiedad territorial de un Estado, consiste en el territorio ocupado por la comunidad del Estado y sujeto á su soberanía, y comprende toda el area, ya de agua, ya de tierra, contenida entre los límites definidos, fijados por la ocupación, prescrip-



Mac Kinley

ción ó tratado, junto con aquellas tierras, habitados ó no, que se consideren unidas al al territorio fijado ó no por ocupación ó aumento, y cuando esta area confina con el mar, junto con cierto margen de agua...

A partándonos de cuestiones relacionadas con la extensión de las aguas territoriales, de las que trataremos más adelante, ciertas peculiaridades físicas de las costas en varias partes del mundo, donde la tierra toca las aguas de una manera poco común, deben hacerse notar como modificativas de la frontera territorial. En las costas de la Florida, entre las Bahamas, en la

costas de Cuba y en el Pacífico, se encuentran grupos de numerosas islas é islotes rodeados de grandes bajíos, cubiertos por una pequeña profundidad de agua, y que suelen formar una línea más ó menos paralela con la tierra ó componer sistemas entre sí, en uno y otro caso, encerrando extensiones de agua considerables, que son algunas veces bajas y también profundas otras. Las entradas á estas bahías o lagunas, suelen ser anchas en la superficie, pero son siempre estrechas en aguas navegables.

Tomemos un caso determinado: en la costa sur de Cuba, se extiende el archipiélago de los Canarreos, unas sesenta ú ochenta millas hasta la Isla de Pinos. La longitud desde el bajo de los Jardines hasta el Cabo Francés es de más de cien millas. Está rodeado en parte por islas y principalmente por bajos que están á flor de agua y sobre los cuales, como las mareas son pequeñas, en ningún tiempo es posible navegar; tramos de muchas millas á lo largo de estos bajos no son interrumpidos por una sola entrada; el agua no está interrumpida, pero el acceso al interior de estos golfos ó mares no es posible. Al extremo oeste hay un canal como de veinte millas de ancho, pero no más de seis millas del canal atraviesa entre dos bajos, los que sobresalen hasta siete y ocho pies de la superficie, no permitiendo, por consiguiente, el paso de embarcaciones. En casos de esta índole, la cuestión de si las aguas interiores son ó no lagos rodeados por el territorio,



La casa más antigua de Isla de Pinos.

debe siempre depender de la profundidad de los bajos y de la anchura de las entradas. Cada uno de estos casos debe de ser juzgado según sus propios méritos. Pero en el caso citado, puede haber poca duda de que todo el archipiélago de los Canarreos es un mero lago de agua salada, y de que la frontera de la tierra de Cuba corre á lo largo del borde exterior de esos bajíos."

Y análogos principios de derecho internacional, pueden verse aplicados en "Luisiana vs. Mississippi, 200 U. S., 1, 53; the Anna 5 C Reb, 273.

Antes tan poderoso argumento geográfico, es pueril citar que en un mapa de tierra de los Estados Unidos de 1899, la Isla de Pinos fué incluida por la dirección verbal de Mc Kinley, pues jamás se ha dicho que existiera una orden escrita en tal sentido.

Desde el punto de vista histórico, administrativo y político, la evidencia de los derechos de Cuba á la Isla de Pinos, es igualmente contundente. La historia de la Isla de Pinos, es un capítulo de la historia de Cuba, así aparece en toda historia autorizada que, desde los primeros tiempos hasta el día, se ha escrito. Del mismo modo la división política del Reino de España llamada "Cuba", incluyó siempre á la Isla de Cuba y á la que específicamente se llamó Isla de Pinos, así como centenares de islotes y cayos adyacentes, cada uno de los cuales tiene su especial designación, como "Cayo Romano", "Cayo Coco", "Jardines del Rey," etc.,

etc. Esto está plenamente probado por una larga serie de estatutos, decretos reales, órdenes y disposiciones de la Corona y el Parlamento Español, en los que se confería autoridad y jurisdicción al Gobierno de Cuba sobre la Isla de Pinos, y por la no alterada práctica, no cambiada durante cuatro siglos, de considerar la Isla de Pinos como una parte de Cuba, demostrando, que la afirmación hecha por el Senador Clapp de que en otros tiempos la Isla de Pinos no estaba incluida en la administración de Cuba, es por completo errónea. Al tiempo del descubrimiento por Colón en 1494, estaba considerada por los indios mismos como una parte de la entidad Cuba, siendo la duodécima de las trece divisiones y llamada "Camaraco", y en 1511, cuando Diego Velázquez fué nombrado Teniente Gobernador, sus poderes eran "sobre Cuba y sus dependientes islas y cayos." Ha sido parte de la Habana durante todos los cambios político-administrativos, empezando en 1511, cuando toda la Isla era una sola provincia: en 1607 cuando la Provincia de la Habana se llamó "Departamento Occidental"; en 1827, cuando la Isla de Cuba se dividió en tres departamentos: Oriental, Central y Occidental, siendo la Habana designada con el último; en 1850 cuando la Isla se redujo á dos departamentos, Oriental y Occidental; y por último, en 1879 cuando la Isla se dividió en seis provincias, como está hoy, y la provincia de la Habana tomó su nombre actual.

El Gobierno local de la Isla de Pinos siempre ha estado sujeto á la jurisdicción de la Habana; en 1765, cuando fué declarada un "partido" de la Habana; en 1828, cuando se convirtió en "Colonia Reina Amalia" por real decreto; y en 1880, cuando se convirtió en un ayuntamiento, tal como hasta hoy ha existido. Desde 1855 ha dependido de la Habana en la administración judicial, hasta que recientemente, para facilitar las transacciones, se creó un juzgado, aunque dependiente siempre de la Habana, del distrito judicial de Bejucal en esta Provincia. En cuanto á la administración eclesiástica, militar, fiscal y marítima, dependió siempre de esta misma Provincia. Desde 1773 ha pagado contribuciones en una forma ú otra, y desde 1765 ha sido objeto de decretos, disposiciones, etc. por parte del Capitán General de Cuba.

En todos los censos de Cuba la Isla de Pinos ha sido siempre incluida, comenzando con el primero, fechado en 1774, y continuando con los de 1841, 1861 y 1887, y los habitantes de Isla de Pinos fueron á las urnas en todas las elecciones habidas durante el régimen español, bajo la ley electoral de la Isla de Cuba, en 1879, 1890 y 1898 cuando el llamado gobierno auto-

nómico fué decretado para Cuba; también votaron en las elección para Consejeros Provinciales de la Habana.

Todo el mundo consideraba á la Isla de Pinos como unida á Cuba cuando por la "joint resolution" de Abril 19 de 1898, los Estados Unidos declararon que el pueblo de Cuba era y derecho debía ser libre é independiente. Y para este pueblo de Cuba fué por el que los patriotas habían peleado y promulgado dos Constituciones, la de Jimaguayú en Septiembre 16 de 1895, y la de la Yaya en Octubre 29 de 1897, incluyendo ambas el territorio de Cuba "é islas y cayos adyacentes."

El acta de Abril 25 de 1898, declarando la guerra á España, fué con el propósito de obligar á España á abandonar su autoridad y go-



Theodore Roosevelt, ex-Presidente de los Estados Unidos

bierno en Cuba, cuyo gobierno incluía la Isla de Pinos, y retirar sus fuerzas de Cuba y sus aguas, en las que está la Isla de Pinos.

En Agosto 12 de 1898 se firmó en Washington un acuerdo, como base para la paz entre los Estados Unidos y España, que contenía:

"Artículo primero: España abandonará toda reclamación de soberanía y títulos sobre Cuba.

Artículo segundo: España cederá á los Estados Unidos la Isla de Puerto Rico y otras islas que bajo la soberanía española se encuentran en las Indias Occidentales, y también una isla en las Ladronas, que será elegida por los Estados Unidos."



CUBA ILUSTRADA.—Una vista del Rio, Zanja Real

Esto fué seguido por el tratado de paz ratificado en Abril 11 de 1899, conteniendo los artículos siguientes:

“Artículo 1o. España abandona toda reclamación de soberanía y títulos sobre Cuba.”

“Y como la Isla de Cuba á su evacuación, será ocupada por los Estados Unidos, éstos, por el tiempo que dure dicha ocupación, asumirán y cumplirán las obligaciones que puedan, por derecho internacional, resultar del hecho de su ocupación, para la protección de vidas y propiedades.

Artículo 2o. España cede á los Estados Unidos la Isla de Puerto Rico y demás islas, ahora bajo la soberanía española, en las Indias Occidentales, y la isla de Guam en las Marianas ó Ladronas.”

Por este tratado y los procederes de que fué el resultado, los Estados Unidos defendieron los intereses del pueblo de Cuba, siendo el principal de ellos, el no admitir que recayera sobre la Isla la enorme deuda llamada cubana; y como el Juez Harlan lo hizo en *Neely vs. Henkel*, U. S., 109 (Enero 14, 1901):

“Es cierto que para España y los Estados Unidos, como para los Estados Unidos y todas las demás naciones, por la cesación de hostilidades y después del Tratado de París, Cuba debía ser tratada como territorio conquistado.

Pero para los Estados Unidos y Cuba, esa isla es un territorio tenido en depósito por los habitantes de Cuba, á quien por derecho pertenece, y á cuya exclusiva dirección será entregada cuando un gobierno estable se haya establecido por su voluntad y acción.”

Era esta consideración de depositario la que hubiera impedido á los Estados Unidos, aun cuando no fuera por la noble acción del pueblo americano que había dado su sangre y su dinero para que Cuba fuera libre, de aprovecharse en transacciones en que Cuba no tenía voz, de manifestaciones *ex-parte* de cualquier comisionado español. La única manifestación aducida para sostener que la Isla de Pinos pertenece á los Estados Unidos es muy rebuscada y solo enseña el ánimo malévolos de España hacia Cuba y es una despreciable insinuación á sospechar duplicidad en los motivos de esta gran nación; es como sigue:

“Ellos—los Estados Unidos—reclamaron la soberanía sobre la última—Puerto Rico—y sobre las islas que rodean á Cuba, lo que hará imposible la independencia de ésta, sin la buena voluntad y el consentimiento de los Estados Unidos, que siempre la tendrán á su merced por las islas que la rodean como una faja de hierro.”



Grál. Wood.

Esta afirmación, por parte de los Estados Unidos, no está en los Archivos, como tampoco fué admitida por los representantes americanos la insinuación de los comisionados españoles.

La cesión de las islas en el Artículo segundo, está claro que no se refiere á la Isla de Pinos en aquel tiempo bajo la administración de Cuba, y sí á las islas de Vieques, Culebra y Mona, adyacentes á Puerto Rico y que siendo cedidas dejaron á España sin una pulgada de territorio en el Hemisferio Occidental.

Los actos subsiguientes del departamento político de los Estados Unidos, han estado en armonía con el hecho de que la Isla de Pinos estaba comprendida en el territorio "Cuba."

Ni bajo el Mayor General Brooke, que tomó posesión en Enero primero de 1899 del Gobierno de Cuba, ni bajo el General Leonardo Wood, que le sucedió hasta la inauguración de la República de Cuba en Mayo 20 de 1902, fueron los ayuntamientos perturbados, y la Isla de Pinos continuó siendo como hasta entonces una subdivisión de la Provincia de la Habana. El Mayor General Fitzhugh Lee, obedeciendo órdenes en 1899, hizo una visita de inspección á Isla de Pinos, y encontró, como manifestó en su informe oficial, sesenta insurrectos cubanos al mando de un capitán.

Fué en 1899 que unos cuantos especuladores americanos compraron grandes extensiones de terreno en la Isla de Pinos y publicando brillantes y exagerados prospectos, lograron revender, realizando enormes ganancias, las parcelas divididas, sobre todo en la parte occidental de la Isla.

En Agosto 14 de 1899, el Secretario Asistente de la Guerra, dijo, en contestación á una pregunta, sin que se sepa con que órdenes, pues posteriormente fué desautorizado:

"La Isla fué cedida por España, y es por tanto una parte de nuestro territorio, aunque esté añadida á la presente división de Cuba por razones gubernamentales... y la disposición de las tierras públicas debe esperar á la acción del Congreso."

Sin embargo, tres días después, en Agosto 17 de 1899, el Presidente Mc Kinley ordenó un censo de Cuba, y cuando la Isla de Cuba se dividió en distritos para su enumeración, la Isla de Pinos fué incluida en Cuba y los enumeradores hicieron su censo. La Isla de Pinos, en los documentos oficiales, estaba considerada como un término Municipal del partido judicial de Beñical en la Provincia de la Habana, y los americanos residentes en la Isla, sabían todo esto y fueron enumerados.

En el informe del Censo, tal como lo publicó la Secretarí de la Guerra en 1900, se dice:

"El Gobierno de Cuba tiene jurisdicción no solo sobre la Isla de ese nombre, sino también sobre la Isla de Pinos, situada directamente al sur de ella y más de mil islotes y arrecifes repartidos á lo largo de su costas norte y sur."

En Enero 16 de 1900, se llevaron á efecto en Cuba elecciones de funcionarios municipales, y la Isla de Pinos eligió los suyos, y cuando en Septiembre 15 del mismo año se eligieron delegados á la Convención Constituyente, el pueblo de Isla de Pinos, votó como parte de la Provincia de la Habana, como hasta aquí había hecho, y posteriormente para elegir Gobernadores y Consejeros para dicha Provincia; y cuando el gobierno se entregó á Cuba en Mayo 20, 1902, fué bajo la Constitución Cubana que incluía en su apéndice la Enmienda Platt, aceptada en Marzo 21, 1901, y que decía en su artículo IV:

"que la Isla de Pinos será omitida de los propuestos límites constitucionales de Cuba, dejándole el título á ella á futuro convenio por medio de tratado."

Como miembro de esa comisión y del Comité encargado de arreglar las relaciones políticas entre Cuba y los Estados Unidos, yo recuerdo que entre otros postulados indicados, después incluidos en la Enmienda Platt, nada se dijo de la Isla de Pinos; pero la general oposición del pueblo cubano á que se concedieran las estaciones carboneras, indudablemente motivo que la cuestión de Isla de Pinos fuera incluida, creyendo algunos en los Estados Unidos, que la Isla de Pinos podía ser una base de defensa para los intereses americanos en el Mar Caribe, y que, si la Isla de Pinos no era apropiada, como después se vió, para estación naval,

podía ser la base de negociaciones para la adquisición de otros sitios.

En Febrero 16 de 1903, el Senado de los Estados Unidos pidió al Presidente le informara respecto á la Isla de Pinos y al gobierno que ejercía allí autoridad. El Presidente Roosevelt envió un informe del Secretario de la Guerra Mr. Root, con una nota del Genral Leonardo Wood, ex-Gobernador Militar de Cuba, fechado en 20 del mismo mes y año, y de que era parte lo siguiente:

“El Gobierno de la isla está hoy en manos de sus funcionarios municipales, debidamente elegidos por el pueblo, y bajo la dirección del Gobierno Civil de la Provincia de la Habana y la República de Cuba. A mi entender, el gobierno de la Isla de Pinos depende de la República de Cuba, á reserva de la acción final que puedan tomar los Estados Unidos y Cuba, con respecto á dicha Isla. Ninguna medida especial se tomó para proteger los intereses de los ciudadanos de los Estados Unidos que habían comprado propiedades y se establecieron en Isla de Pinos, por razón de ser esta medida innecesaria. Todos los americanos de la Isla están viviendo bajo las mismas condiciones que los demás extranjeros, y si ellos cumplen las leyes que están en vigor, no tendrán dificultad alguna ni necesitarán especial protección. Cuando esos individuos compraron las propiedades, no ignoraban que la pertenencia de la Isla era cuestión pendiente de resolución, y que al situarse allí, corrían ellos los riesgos é incidentes de la situación.”

En 2 de Julio de 1903, el Gobierno de Cuba arrendó á los Estados Unidos las areas de tierra y agua para el establecimiento de estaciones navales y carboneras en Guantánamo y Bahía Honda, y en esa misma fecha, y como parte de la misma transacción, se firmó un tratado por el que los Estados Unidos en el Artículo primero: “renunciaba en favor de la República de Cuba toda reclamación de posesión á la Isla de Pinos, situada en el Mar Caribe, cerca de la parte S. O. de la Isla de Cuba, que ha sido ó puede ser hecha en virtud de los Artículos primero y segundo del Tratado de Paz entre los Estados Unidos y España, firmado en París el décimo día de Diciembre de 1898.”

Y en el Artículo segundo, establece:

“Que esta renuncia por parte de los Estados Unidos, de reclamación de títulos sobre la referida Isla de Pinos, se hace en consideración á la concesión de estaciones carboneras en la Isla de Cuba hechos á los Estados Unidos por la República de Cuba.”

Si el Gobierno de Cuba hubiera dudado por un momento que el arrendamiento se ratificara, como lo fué en Washington el 6 de Octubre de 1903 y el tratado de Isla de Pinos, no hubiera

fundido ambos documentos en uno solo, haciendo depender el acuerdo de arrendamiento del éxito del tratado de Isla de Pinos.

El Honorable John Hay firmó conmigo en Marzo 2, 1904, otro tratado de idéntico tema, en que los Estados Unidos renunciaban á toda reclamación de títulos sobre la Isla de Pinos, modificando el tratado pero haciendo indefinido el tiempo para el cambio de ratificaciones, que, siendo definitivamente arreglado en la convenición previa, habían sido la causa de sus expiración por limitación. Es evidente que si los Estados Unidos no ratifican el tratado deberán devolver á Cuba las estaciones carboneras.

En Noviembre 27, 1905; Elihu Root, Secretario de Estado, que había repudiado la acción del Sub-Secretario de la Guerra por haber sido hecha sin su consentimiento, contestó el Presidente del Club Americano de Isla de Pinos:

“La Isla está legalmente sometida al gobierno y autoridad de la República de Cuba, y usted y sus asociados, están obligados á rendir obediencia á las leyes de ese país en tanto ustedes permanezcan en territorio de la Isla. Si ustedes faltan á esa obediencia, serán justamente responsables ante los tribunales cubanos, y sujetos á las penas que las leyes de Cuba determinen para los delitos que cometieren. No es probable que en el futuro tengan más poder. El tratado ahora pendiente ante el Senado, si es aprobado, abandonará toda reclamación de los Estados Unidos sobre la Isla de Pinos. A mi juicio los Estados Unidos no tienen ningún derecho sustancial á la Isla de Pinos. El tratado tan solo dá á Cuba lo que es suyo, por derecho internacional y por justicia.

“Al tiempo del tratado de paz que terminó la guerra entre los Estados Unidos y España, la Isla de Pinos era, y había sido por varios siglos, una parte de Cuba. Yo no tengo duda alguna de que continúa siendo una parte de Cuba, y de que no es ni ha sido jamás territorio de los Estados Unidos.

Con este fin fué que el Presidente Roosevelt autorizó el tratado pendiente, y Mr. Hay lo firmó y yo pienso activar su confirmación. Tampoco la no aceptación del tratado pendiente pondría fin al gobierno de Cuba sobre la Isla. Un tratado absolutamente contrario al que está pendiente, sería necesario para ello, y no hay nada que indique se piense en semejante cosa. Usted puede estar bien seguro de que Cuba jamás consentirá en dar la Isla de Pinos, y los Estados Unidos nunca tratarán de obligarla á que la dé contra su voluntad.”

El tratado fué favorablemente elevado á la consideración del Senado en Febrero 10., 1906, por el Senador Faraker del Comité de Relaciones Exteriores con un informe completo y detallado; los Senadores W. A. Clark y Morgan



CUBA ILUSTRADA.—Puente de San Cayetano.

sometieron otro de la minoría en contra de su ratificación. Todavía no ha sido votado. Mientras tanto, la Corte Suprema de los Estados Unidos, decidió el caso de *Pearcy vs. Stranahan*. El demandante ejercía su acción ante la "Circuit Court" de los Estados Unidos para el Distrito Sur de Nueva York contra el entonces Colector del puerto de Nueva York para recobrar el valor de ciertos tabacos aprehendidos por éste y que habían sido llevados á ese puerto, procedentes de la Isla de Pinos, donde se habían producido y fabricado. Este aprehensamiento había sido bajo el "Dingley Act" y por consiguiente por las disposiciones de la Secretaría de la Tesorería. El "Dingley Act" disponía la imposición de derechos "á los artículos importados de países extranjeros", y el demandante sostenía que la Isla de Pinos estaba "en posesión y era parte de los Estados Unidos" y por tanto, territorio doméstico. El gobierno demoró, la queja fué desatendida y el caso se llevó á la Corte Suprema.

En el transcurso de la opinión emitida por el Magistrado Fuller, de que no hace mención alguna en su artículo el Senador Clapp, el Tribunal se fundó desde un principio en que la Isla de Pinos era un territorio extranjero y declaró que cuando los Estados Unidos intervinieron en Cuba "el mundo entero sabía que la Isla de

Pinos era una parte integral de Cuba," muchos de los hechos incontravertibles citados en este artículo, se usaron para mantener los argumentos de aquella lucida y justa decisión.

El gobierno de Cuba ha hecho más de lo que se esperaba por los habitantes de la Isla de Pinos, y en proporción á las contribuciones cobradas, las cantidades gastadas en carreteras, escuelas y otras mejoras es extraordinaria, y en comparación, ninguna otra región de la Isla, ha sido más favorecida. Esta periódica agitación de algunos interesados en tierras de la Isla de Pinos, ha de ser lamentada, por consideración, tan solo, á las excelentes relaciones que se han mantenido y mantienen entre sí los Estados Unidos y Cuba. Estos interesados trataron ya de hacer un arreglo, pretendiendo que la República de Cuba comprase sus tierras á precios de fantasía y las dedicara á usos públicos, amenazando con la no ratificación del tratado como alternativa; pero Cuba tiene confianza en la honradez y buena fé del Senado de esta nación; y cuando hombres de la capacidad del Senador Clapp presten atención al lado cubano, llevarán la cuestión á su fin, haciendo lo debido, cual es, la ratificación del tratado, reconociéndole á Cuba sus derechos tan fuertemente mantenidos por estadistas americanos. El que hoy dirige los asuntos de la nación, el Presidente

Taf, cuando estuvo en la Habana de Gobernador Provisional, dijo en 1906: "que sería absolutamente imposible al Gobierno Provisional, reconocer por un momento que la Isla de Pinos no está por completo bajo la jurisdicción del Gobierno Provisional como parte de la República de Cuba," y añadió que cualquier separa-

ción de la Isla de Pinos de Cuba "sería una violación de sagrada confianza."

La opinión pública americana y la equidad, serán los mejores defensores de Cuba, y la sagrada confianza no será violada.

La Isla de Pinos ha sido, es y será de Cuba. (1)

(1)—Habíamos hecho traducir de la *North American Review* este importante trabajo del Sr. Quesada y lo teníamos en prensa, cuando hemos recibido un folleto del autor que lo contiene, No retiramos sin embargo nuestra traducción porque creemos que su labor merece una extensa circulación.

La Garza

A GUILLERMO ANDREVE.

*Es un copo de sedas y de nieve
que taja el aire con tranquilo vuelo;
es un jirón de nube bajo el cielo,
y finge adioses si las alas mueve.*

*Oye las notas de la espuma breve
que moja con amor el terciopelo
de su pluma. Es un nítido asfodelo,
magnolia del remanso, ó lirio leve.*

*Yo la he visto copiada en los cristales
del ledo manantial de la barranca,
allá, junto á melódicos juncuales.*

*Cuando del río silenciosa arranca
en busca de otros predios tropicales,
simula el vuelo de una estrofa blanca.*

Lisímaco Chavarría.



EL RIFLE SORDO

INVENTO DE IMPORTANCIA TRASCENDENTAL

POR

E. CAMEL CORRIDOR

Las autoridades militares y los aficionados al *sport* declaran, que el pequeño mecanismo inventado por Hiram Percy Maxim, que evita el ruido de la detonación en las armas de fuego, constituye el mayor progreso alcanzado hasta aquí en ese sentido, desde que el sistema de rayar el cañón del arma, interiormente, hizo posible el aumento en alcance de un fusil, desde doscientas yardas á una milla; progreso que, se asegura, es de mucha mayor importancia que la mejora introducida en las pequeñas armas, cuando se inventó el sistema de cargarlas por la recámara. Uno de los últimos actos oficiales del ex-Presidente Roosevelt, realizado en los jardines de la Casa Blanca, en compañía de varios oficiales de alta graduación, pertenecientes al ejército de los EE. UU. y de Mr. Maxim, fué la prueba del *silencioso* (1), ó pequeño mecanismo á que nos referimos, aplicado al fusil del ejército norteamericano, el nuevo modelo "Springfield", el cual está considerada como el mejor y más poderoso del mundo. Lo mismo que en los demás fusiles de diferentes modelos en que se ensayó, el silencio apagó por completo el ruido de la detonación en el "Springfield."

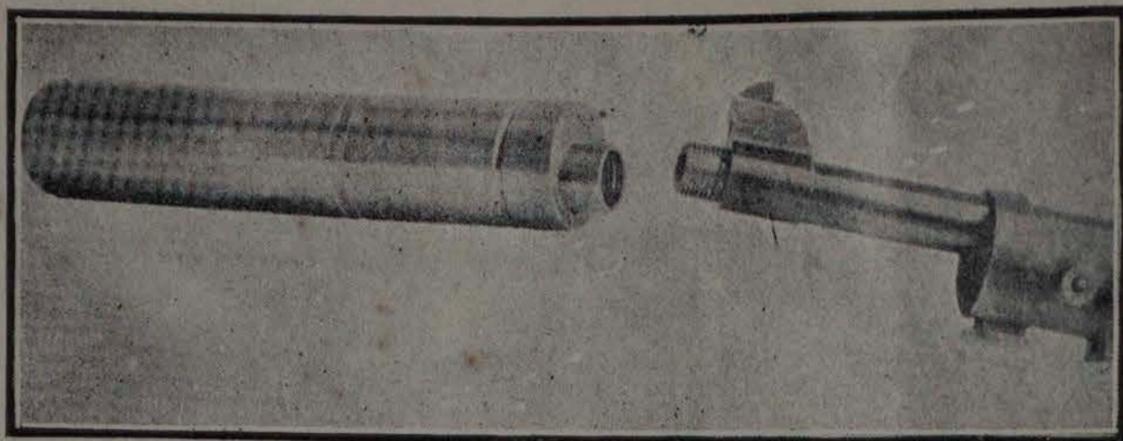
Es difícil predecir cuáles serán los efectos del rifle sordo, pero, ciertamente, que han

de resultar extraordinarios. Escritores fantásticos se han entretenido en trazar cuadros sombríos, con motivo del invento que nos ocupa, en los que preveen la más desatentada anarquía dando al traste con la humana civilización; crímenes horrendos difíciles de refrenar, á causa de que estarán protegidos por la más absoluta impunidad; soberanos acribillados á balazos en sus mismos tronos; personas que cuentan con enemigos ocultos, quienes podrán fusilarlas tranquilamente, escondidos detrás del cortinaje de una ventana. Aun cuando semejantes declaraciones, son un tanto exageradas, no se puede negar el hecho, sin embargo, de que un rifle sordo en manos de una persona de instintos perversos, constituye un arma terrible. Cuanto á la posible realización de numerosos asesinatos, como opinan muchos, en razón al simple hecho del silencio, debe recordarse que los arcos largo y cruzado de los antiguos tiempos, eran armas que no producían ruido y que, sin embargo, eran mortales á la distancia ordinaria en que se reconoce á una persona—doscientas ó trescientas yardas:—empero, semejantes asesinatos no eran más frecuentes entonces que hoy día. Por otra parte, la casa encargada de la manufactura del amortiguador, ha declarado que no lo suministrará



Hiram Percy Maxim, inventor del Silencioso.

(1) Siendo un neologismo de uso muy reciente, el término *silencer* [literalmente, *silenciador*], del original inglés, por cuyo motivo no aparece en ningún diccionario, como traducción del mismo al castellano, hemos adoptado, por analogía, la palabra *silencioso*,—adjetivo substantivado—que se emplea en el vocabulario del conductor de automóviles para designar el cilindro de palastro perforado y dividido en cámaras, á las cuales llegan los gases del escape y se expansionan sin ruido. También usamos, como sinónimo, para determinar el invento de Maxim, el término *amortiguador*. El uso de estos vocablos, al traducir al inglés *silencer*, lo conceptuamos más propio que emplear la voz *silenciador*.—N. de la R.



Forma en que se conecta el silencioso al fusil "Springfield" del ejército norte-Americano

para ser usado en revólveres ni pistolas. El primer efecto de dicho invento, aplicado á los asuntos militares, es hacer inservibles todos los tratados existentes sobre táctica, puesto que han de surgir nuevas complicaciones en el arte de la guerra. Por ejemplo, diez hombres armados de fusiles sordos, cargados con balas preparadas con pólvora sin humo, si se les distribuye y oculta convenientemente, podrán sostenerse en el desfiladero de una montaña, contra un regimiento, y ciento, contra todo un ejército. Además, será imposible descubrir las fuerzas de que conste el enemigo, á juzgar por el fuego de sus fusiles; tan sólo el número de hombres que cayeran, víctimas de sus disparos serviría para determinar su magnitud. ¿Y será posible, en adelante, inducir los hombres á pelear, á no ser en defensa de sus hogares, instituciones y de todo lo que conceptúen más sagrado, cuando pueden esperar que la muerte descienda sobre ellos, tan silenciosamente como las sombras de la noche, arrebatada su existencia por un enemigo oculto á una milla de distancia? Como un ejército invasor estaría en posición mucho más desventajosa, es perfectamente razonable suponer que la guerra entre las naciones, cesaría para siempre.

Científica y mecánicamente considerado, el silencioso es muy sencillo. La idea de una pólvora sorda, es, desde luego, absurda. Cualquiera explosión suficiente para impulsar una bala, detonará, si las vibraciones del aire no se dominan artificialmente; siendo el sonido, en efecto, ni más ni menos que vibraciones del aire. El mecanismo de Maxim se basa en el principio de la fuerza centrífuga: ó sea la propiedad que poseen los

cuerpos que giran rápidamente, de alejarse del centro de la curva que describen. Este principio se demuestra fácilmente, llenando de agua un palangana que tenga un agujero en el fondo y haciendo girar el agua rápidamente con la mano. Se formará un hueco al través del agua, desde la superficie hasta el orificio de la vasija, pero el agua no saldrá al través del hueco. Substituyendo en la imagina-

ción el agua por los gases de la pólvora, el mecanismo se comprenderá en seguida.

Este silencioso consiste en un pequeño tubo de acero que se atornilla á la boca del cañón del arma, sin que ésta experimente ningún otro cambio en su estructura. Para un rifle de caza, calibre 22, el amortiguador, es de 4 1/4 pulgadas de largo, 1 3/8 de diámetro y un peso de 5 1/2 onzas. Para rifles de mayor calibre, el tamaño del mecanismo es un tanto mayor, pero aun para las armas más poderosas, el tamaño y peso del mecanismo no es suficiente á afectar el balance del fusil. En efecto, la experiencia ha demostrado, que un pequeño aumento de peso en la boca del cañón, es una gran ayuda en el tiro al blanco, ya que reduce á su mínimo el retroceso del arma. Para conectar un amortiguador á cualquier rifle, solamente es necesario hacer una rosca sobre la boca del cañón, pudiéndose separar el mecanismo en un instante, destornillándolo, y usarse el arma sin él. Como no hay nada en el silencioso, que se descom-



Varios tipos de rifles provistos de Silenciosos

ponga, esto es, piezas engoznadas ni movibles, este mecanismo durará tanto como el rifle mismo.

Tan pronto como los gases producidos por la explosión de la pólvora, entran en el amortiguador, desde el cañón del fusil, se encuentran con las cámaras helicoidales en el interior del tubo (el arreglo es como el de una turbina in-



Vista seccional del Silencioso

vertida), y son puestos á girar á gran velocidad, alejándose de la periferia de la cámara silenciosa, y los gases no pueden efectuarlo hasta no haber sido retardados, lo cual se efectúa gradualmente; por tanto, el escape del gas al aire libre, es gradual y sin producir ruido. La bala pasa al través del amortiguador, sin obstáculo ni contacto alguno, siendo la abertura por donde pasa, mucho mayor que el alma del fusil. Debido á la situación del silencioso sobre el extremo del cañón, es evidente también que la bala adquiere su mayor impulso antes que los gases de la descarga sea retardados.

La sensación que se experimenta al halar el gatillo de un rifle provisto del mecanismo de Maxim, percibiéndose el golpe seco de la llave sobre la aguja de percusión y el choque de la bala contra el blanco, sin que ocurra ningún estampido, al principio resulta extraña, pero luego es agradable. Las oportunidades que el nuevo invento ofrece para los ejercicios de tiro



Rifle equipado con el silencioso.

al blanco, sin duda se aumentarán enormemente, pues con un silencioso, un rifle podrá dispararse dentro de la casa, en cualquier departamento de suficientes dimensiones para proveer á una distancia conveniente, sin crear el más ligero sobresalto en las piezas contiguas; y podrá, asimismo, usarse en patios ó jardines en donde el eco de los disparos no causará inmediata objeción por parte de los vecinos ni de la policía. El aficionado al *sport*, cuyo rifle esté provisto de un amortiguador, encontrará muchos nuevos placeres y ventajas en su favorito entretenimiento, sin que las repercusiones alarmen á los seres vivientes dentro de un extenso radio.



Un oficial del Ejército norte americano disparando á gran distancia con un fusil provisto del Silencioso.

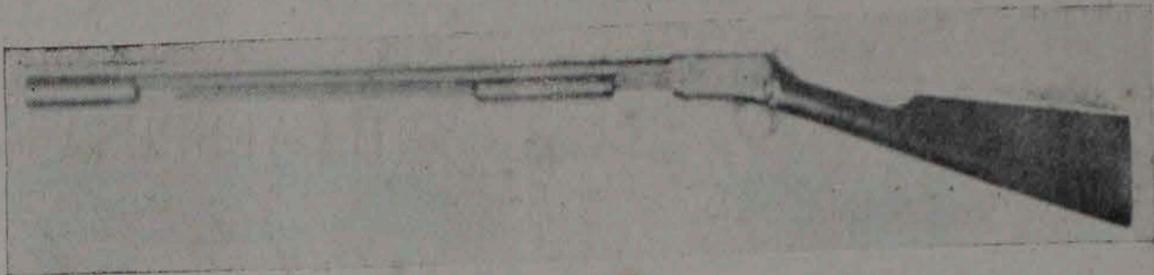
Puesto que la detención segura de una bala, es tan importante, más, quizás, que el dispararla, puede obtenerse un blanco apropiado para el ejercicio de tiro, de puertas adentro, en la caja de arena; blanco especialmente constituido de una caja llena de arena, capaz de detener las balas más poderosas. Con la ayuda de estos blancos *absorbe-balas*, pueden pasarse ratos muy agradables en las tardes tristes y bochornosas del estío, y aun en el anochecer; y las damas que, bajo ordinarias condiciones, tengan pocas oportunidades para familiarizarse con el manejo del rifle, pueden llegar á ser expertas tiradoras.

Maxim, el inventor del silencioso, declara, que dicho

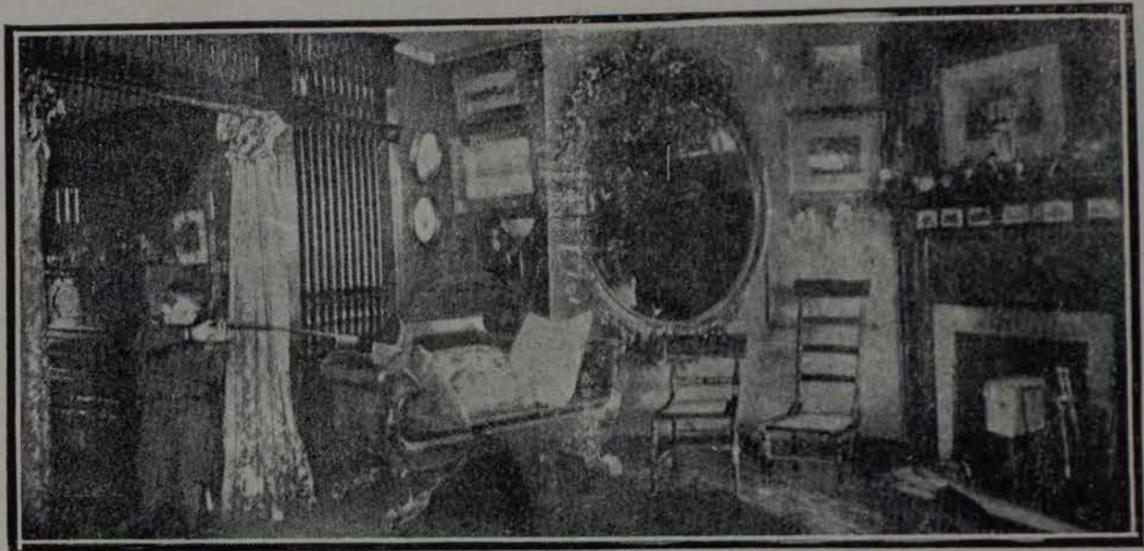
mecanismo puede aplicarse también á cañones de grueso calibre, tan fácilmente como á un rifle liviano; y no existe razón alguna aparente por la cual no pueda ser cierta esta aseveración.

Lo que no resultaría posible sería aplicar el amortiguador, según se fabrica actualmente, á una escopeta, en razón á que el tiro se esparce en el mismo instante en que sale de la boca del cañón y, desde luego chocaría con los lados del mecanismo.

El precio de un silencioso para rifle, es insignificante, y puede ser ajustado por cualquier persona que pueda practicar una rosca en la boca del cañón del rifle. Al adaptar un silencioso, es necesario desde luego, que éste concuerde con el calibre del arma.



Rifle de caza con el silencioso conectado



El ejercicio de tiro al blanco en el interior de las viviendas, es posible mediante un silencioso y una caja de arena.

DE "AMERICA" NEW YORK.

A CRISTOBAL.

*Jesús fué como es él: de lo pequeño
hizo escabel brillante de su gloria,
y tras de su Pasión expiatoria,
su corona de espina y su leño,
al mágico conjuro de su empeño
alcanza en el Calvario la victoria,
abre ancho cauce á la moderna historia,
triunfa en el Bien y reina como dueño.*

*Así tras el cruel silencio
de sus primeros años, y el suplicio
de la pesada cruz de sus dolores,
predicando el amor á sus hermanos,
se corona de mirtos y de flores
y es un ejemplo digno á los cubanos.*

PANCHO.

Febrero, 1908.

VILLAESPESA

POR

JESUS CASTELLANOS



Jesús Castellanos

Estas últimas veladas las he dedicado á un poeta. Cuando se vive en forzada prosa y bajo la majestad despótica de Calibán, saludable desquite y deputativo es sumergir á trechos el espíritu en el baño casto de unos versos amigos. Los de Villaespesa, por el mágico hechizo de su música, de sus evocaciones pictóricas, de su emotividad, de toda esta liga afortunada de excelsitudes, son órganos poderosos de redención anímica, y puede creerse, al cantarlos uno íntimamente, que se ha sido tocado por el beso piadoso del Olvido.

Tres son los libros en que ha encerrado el poeta sus versos últimos: "Las horas que pasan", "El jardín de las quimeras" y "Viaje Sentimental". Ya leídos en su mayor parte sobre las planas de honor de la prensa literaria, y aún de sobra campaneados estos mismos volúmenes, forzado sería ofrendarles aquí un homenaje á destiempo, si no fueran siempre nuevos estos poemas que tan bien se ajustan al gusto de hoy y á la refinada inquietud moderna.

* * *

Cuando se dice de algo muy español parece como que hay alusión precisa á algo viejo y mohoso. Inconvenientes de haber hecho de un momento del pasado un culto nacional. Y sin embargo, con ser Francisco Villaespesa el más netamente español de los grandes poetas actuales, tampoco hay, si se exceptúa á Marquina, quien como él haya sacudido y desapollillado el roñoso léxico de Zorrilla y Núñez de Arce, ni probado la extraña arquitectura de los nuevos ritmos, ni aún quintaesenciado la rebusca de la suprema sencillez modernista, incluso cuando con leal sinceridad en el alma, escribe el verso nostálgico:

"Yo nací con tres siglos de retraso."

En Villaespesa se dan cita, como para trasmitirse un sacro legado dos épocas del lirismo español. El romanticismo tiende por él su mano al modernismo, cuidando que no se pierda la medallidad española.

Cuando hace diez años descuartizaba *Clarín* su hermosa "Canción de las Horas" por la li-

bertad arrogante de los giros y la desarticulada audacia de algunos metros recién importados entonces por los Pirineos no podía sospechar— porque aquel crítico profesional, con tener otras grandes facultades, carecía de perspicacia crítica— cuanto de savia autóctona palpitaba bajo esta bendita renovación del ropage, naturalmente hinchada *pour épater le bourgeois* en sus primeros pasos. Villaespesa, una vez dominado el *metier*, más allá del obligado cielo de desenfreno y contradicción consigue mismo, se ha mostrado en pleno el heredero de Espronceda, más español cuanto más se complica y refina la arquitectura de sus versos. Su españolismo consiste en la exaltación perenne de su alma pagana, en la riqueza jocunda de su paleta goyesca, en lo mórbido de su sensibilidad que es más concretamente sensualidad. Todos esos delirios de la raza hacia la leyenda coloreada de sangre, toda esa neurósisis de un pueblo que del catolicismo hace una mitología, de la guerra un voluntario oficio y del hambre un chiste eterno—vivos estaban y pidiendo pista hacia el futuro en las recias estrofas de este extraño modernista. Digno de cantar á la hermosa podredumbre de Jarifa, es quien, entre toda una enorme producción de cada día, sabe modelar camafeos hispanos como este:

"Desde Italia, tras épicos trabajos,
llegar altivo de mi tercio al frente,
á una ciudad de los Países Bajos,
suelta la enseña y á tambor batiente.

Cruzar las landas con el agua al cuello
bajos los fuegos de los arcabuces,
y pasar viejos burgos á degüello
entre un tumulto de sangrientas luces.

Y conducir herejes á la hoguera
y mientras se retuercen en la llama
y el pavor de las turbas se apodera,

á hurtadillas dejar algún sonoro
beso en los frescos labios de una dama
de pupilas azul y bucles de oro."

Compárense los sonetos de esta factura; los que completan el maravilloso "Viaje Sentimental" y los que en una doble serie, "Alma Mística" y "Alma Española", son frutos de oro en el Jardín de las Quimeras—con sus múltiples composiciones de artificiosa fisonomía francesa y de tendencia simbólica como "Visiones Románticas", "La Canción de la Vida",

“Myosotis”, ú otras de simple virtuosismo como “Otoño” y “El poema del opio”. Compárense y, sin desmérito de las segundas—que no hay falsas alhajas en el joyel de este Nabab,—se columbrará cuán más alto vuela el aguilucho español al flotar en su propio elemento. Villaespesa, maduro hoy para enfrentarse con la crítica, se alza en suma, como la muestra del elemento étnico que revive con nueva faz remozada; grácil y aligerado de la maciza retórica antigua, pero afirmando siempre el viejo mástil nacional que al través de los tiempos y de las anulaciones hará nectar la entraña altiva del grupo. “El poeta—escribió Emerson en sus *Hombres Simbólicos*—no es un sonajero que dice lo que se le viene á la boca; es un corazón que late al unísono con su tiempo y su país.” Y he aquí como, vencida la era de los *poetas civiles*, de los Carducci y los Auguste Barbier, todavía se puede hacer mucho por el imperio moral de la patria puliendo églogas y llorando con una fuente.

* * *

Forma “El Jardín de las Quimeras” como el “Viaje Sentimental” un collar de redondos, claros, bruñidos sonetos como perlas de *rajah*. “Las Horas que pasan” es un pequeño relicario de exquisita poesía fragmentaria, rebelde y arbitraria en rimas y asuntos, donde reaparecen triunfalmente aquellas medallas definitivas que todos conocemos: “La hermana”, “Mediodía”, “La Rueca”, “Pavana”, gemas del Parnaso modernista. La dichosa fecundidad del poeta no debe ser cantada más que por una lira prócer, y la suya da así la nota propia en el pórtico de uno de estos libros:

“Mi lírico jardín es tan lozano
y es tan fértil su eterna primavera
que no da tregua á la labor mi mano
ni descansa jamás la podadera...”

Como artista de exquisita sensiblidad, ya está perfectamente calificado y *catalogado* Villaespesa entre los primeros de la moderna lírica castellana. Esa nota de íntima emoción recogida, que parece ser la que con predilección pide á sus poetas el alma contemporánea, palpita en cada estrofa de esas *Rueca* que todos sabemos de memoria. Acaso no iguale siempre en Villaespesa el refinamiento de la forma al refinamiento de la idea. Se le ha acusado de no pulir demasiado sus versos. Pero si tal hiciera, quizás no tendrían estas estrofas de su lira íntima el simpático sabor de inquietud que trae vagamente, á su lectura, la evocación de grandes sentimentales incorrectos: Musset, Becquer. Parece como que el exagerado aliño ha de opacar siempre la delicada vibración del pensamiento poético. Parece que sin un poco de sencillez y de buena hombría no podría el cantor de la *Nuit d'Aout* haber dicho cosas tan hermosas á fuer de vulgares como estas:

“J'aime et je veux palir, j'aime et je veux
(souffrir;

J'aime et pour un baiser je donne mon genie;
J'aime et je veux sentir sur ma joue amaigrie
Ruisseler une source impossible á tarir.”

Así, contagiando al lector, y más propiamente á la lectora, por su lenguaje claro y plástico, sabe Villaespesa tocar en nuestros adentros como en este final de un scneto del *Viaje Sentimental*.

“...Ahora también parece que la espera
el vacío sillón, allá en la sombra.
La lectura interrumpo. El alma entera,
palpita de avidez en mis oídos,
esperando sentir sobre la alfombra
el sedoso rumor de sus vestidos.”

Este desenfado audaz del léxico, es pues, en Villaespesa, una pluma más de su penacho; y presumo que hay más de envidia impotente que otra cosa, en la crítica que le menoscaba laureles, porque no complica el giro ó no descoyunta la palabra.

Lo que ocurre es que el poeta, valerosamente, ha sabido poner su personalidad fuera de los límites de la moda, y escapar al estancamiento de vocablos á que nuevamente vamos resbalando después de la conmoción que unos cuantos altos espíritus operaron. Villaespesa, innovador, ha tenido el buen gusto de no prendarse de determinados vocablos, ni jugar con ellos á la feria de la novedad. No pueden decir lo mismo los divertidos cultivadores del *ánfora mirífica*, *la hora verde* y *la hora cruel*, *el filtro que embruja*, *la flor de perversidad* y *el yermo y el arcano*; y los de aquello de *era la tarde*, *él sabe de Chipre*, *está cogiendo luna*, *jardines milenarios*; y los de lo otro de *carne en flor*, *vampirismo insólito*, *el milagro de una sonrisa*, *el oro del verso*... ¡Santo Dios; á fuerza de usarlo, lo nuevo se nos ha puesto viejo!

Salvándose de esta lamentable ecolalia, se ha salvado también Villaespesa de la otra calamidad naciente del prosaísmo. En la túnica de su noble musa, severa como la de Polymnia, no cabría el bagaje grueso y cascabelero de la *Epístola á Mad. Lugones* lamentable cuarto de hora del padre Ruben Darío...

* * *

La facultad magna de este poeta, es sin embargo de forma. Su verso es el más escultural, el más flexible, el que más prende en los oídos. Su léxico, con ser reducido, es prodigiosamente evocador: cada palabra lleva en sí una triple ó cuádruple sensación, y como se leen corridamente, sin obstáculos de comas, frases incidentales ó construcciones inversas, nuestro espíritu ávido bebe fácilmente la idea al través de la forma suelta y permeable. No hay en la actual lírica española mayor ejemplo de dominio en la factura del verso, ni tampoco ha refinado nadie

como el la música de la rima. De ahí el irresistible encanto de sus sonetos: este género fino y menudo, destinado á perdurar en los oídos, es en Villaespesa un divino milagro de redondez y de suavidad. Nada más acariciador que los seis versos, generalmente ligados, de sus tercetos, cayendo uno tras otro como hilo de perlas sobre ánfora de plata.

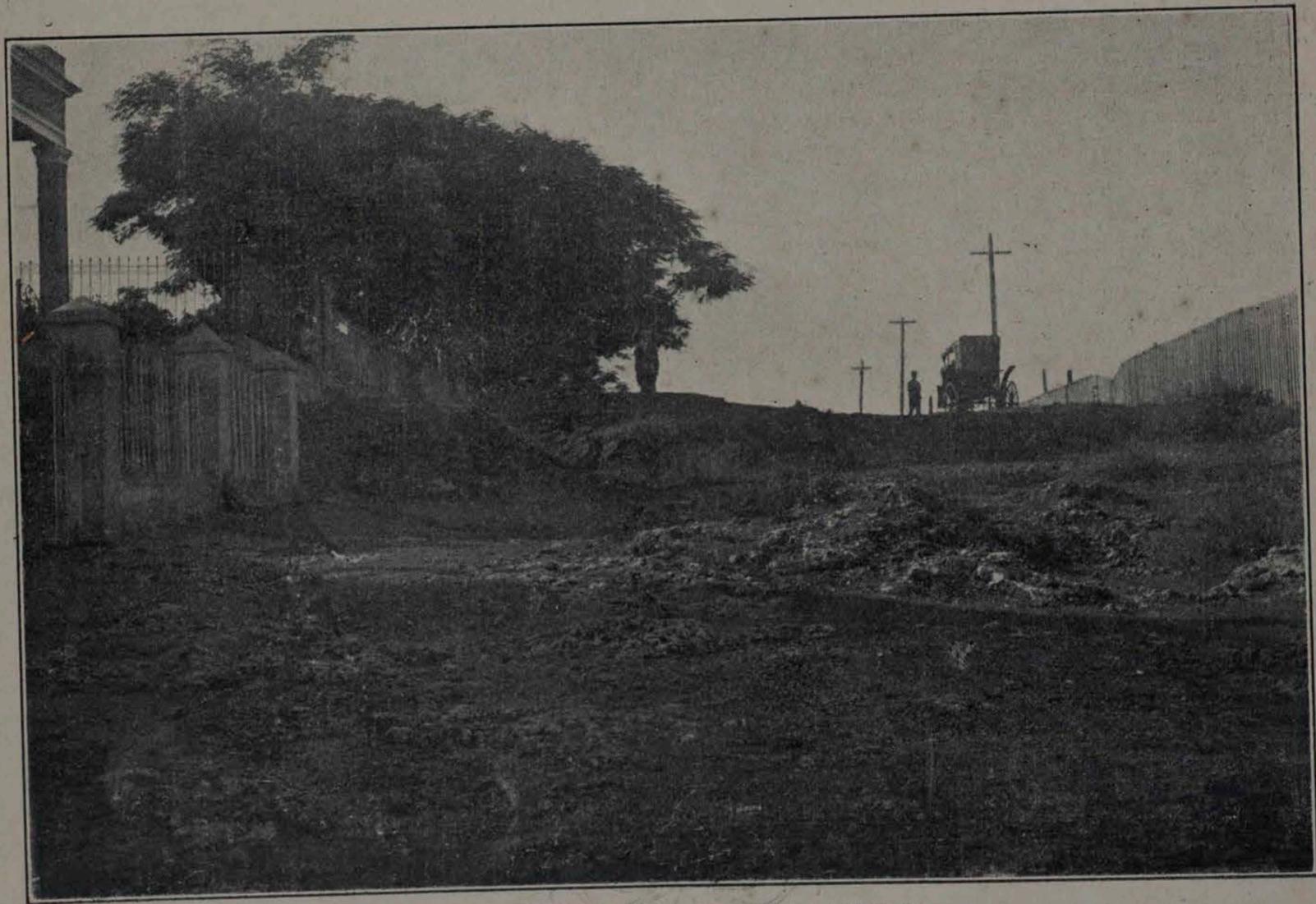
La poesía de Villaespesa, en suma, ha llegado al término de serenidad que en el sentido griego de la Belleza significaba la cumbre: fuerza y gracia combinadas. Su sensibilidad múltiple le ha permitido ser á un tiempo mismo poeta íntimo y poeta descriptivo. La madre tierra le ha dado el secreto de su gracia infinita, y él la revela con fidelísima y apasionada precisión. El *Viaje Sentimental* es un afortunado caleidoscopio donde las horas y los paisajes son evocados con su aspecto y con su alma. Véase una muestra que el lector agradecerá:

“Hay olor de vendimia en los parrales,
Un silencio de paz duerme en la aldea.
Solo algún perro ladra en los umbrales
Del viejo hogar madrugador que humea.”
Y esta otra que es penetrante:

“Desnudo el brazo lava en la frescura
De los cubos la rubia molinera
Mientras con ritmos de cristal murmura
Una fresca canción de primavera.”
Y como aplicación al caso, esta pincelada maestra de “Las Horas que pasan”:

“Ciegos horizontes.
Humean los montes
entre la colina
de sol. Una hoguera
de polvo es el llano...
El aire calcina...
En la carretera
el eje de un carro lejano
rechina.

España, la España de Marquina afrancesado, de Rueda romántico, de Echegaray demodado, puede haber encontrado su *hombre*, su resumen, en este gran poeta. Y hasta don Joaquín Costa ha lugar á rectificar su concepto negativo sobre la viabilidad del pueblo español. Nunca salieron de las decadencias las grandes figuras....



HABANA ILUSTRADA.—Una calle del Vedado.

“LA REVOLUCION RELIGIOSA DEL SIGLO XVI”

Por el Dr. Rodolfo Rodríguez de Armas.—Volúmen de 132 páginas. “La Moderna Poesía”—Habana.

Hay asuntos históricos que en todo tiempo y ocasión atraen poderosamente la atención de los pensadores; y aun cuanto mucho se ha escrito sobre ellos, siempre parece que hay algo que decir, aunque solo sea repetir lo ya conocido con nuevas formas de expresión.

Entre esos asuntos, dos sobre todo tienen la virtud de interesar y apasionar: la Revolución Religiosa del Siglo XVI y la Revolución Francesa del Siglo XVIII. Y está justificada esa preferente atención, pues fueron trascendentales acontecimientos que influyeron de modo poderoso en el desenvolvimiento de las sociedades civilizadas, y todavía puede afirmarse que nos vemos influenciados los contemporáneos por aquellas conmociones revolucionarias, trastornadoras, pero fecundas.

La copiosa literatura relativa á la Revolución religiosa, se ha enriquecido en estos días con una nueva obra debida á la pluma galana de un escritor y profesor cubano, el señor Rodolfo Rodríguez de Armas.

Escribir un estudio crítico imparcial y sereno acerca de un acontecimiento como la Revolución Religiosa del Siglo XVI, no es tarea fácil. Para lograrlo, sería necesario que el escritor que tal cosa intentara, poseyera una mentalidad de tal modo superior, que sin dejarse influenciar por las ideas religiosas en litigio, las comprendiera sin embargo en todo su valor. Y esto no es posible, porque, el escritor, como hombre al fin, siente siempre preferencias por determinados sentimientos religiosos ó filosóficos, que le impiden una imparcialidad absoluta. Cabe, sin embargo, en el escritor, una serenidad de juicio relativa, y esa serenidad, que en el lenguaje corriente podemos calificar de imparcialidad, es una de las condiciones que más recomiendan y avaloran la obra del señor Rodríguez de Armas.

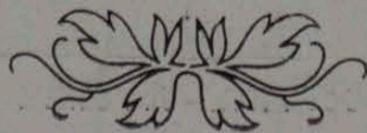
Estudia el señor Rodríguez de Armas las causas, desarrollo y consecuencias de aquel movimiento, con singular acierto. Empieza por afirmar la importancia del sentimiento religioso

como determinante de los principales acontecimientos; y como causas más influyentes de la revolución religiosa, cita la desmoralización del clero, el Renacimiento, la invención de la imprenta, el deseo de independizarse Alemania económicamente de la tutela romana y el espíritu individualista de la raza germánica, causas que expone y analiza debidamente. Notables son las páginas que dedica á las grandes figuras del movimiento reformista y de la reacción católica, y en ellas es donde más se nota esa serenidad de juicio de que antes hemos hablado.

Afirma también el señor Rodríguez de Armas, que la Reforma no logró vencer al Catolicismo. Cita igualmente como una causa de la fuerza de éste su cohesión, su unidad, mantenida siempre frente al continuo fraccionamiento del protestantismo.

Para el autor de “La Revolución Religiosa del Siglo XVI”, son improcedentes hoy los odios y antagonismos entre católicos y protestantes, y estima que el progreso humano se realiza con una y con otra religión. Hombre profundamente religioso, está convencido que la humanidad ha llegado al desenvolvimiento actual dirigida siempre por las creencias religiosas. Y en esto quizás se muestra algo parcial, pues si gran papel han jugado las religiones en toda época, no han sido ellas los únicos impulsores de la humanidad. En la obra de la civilización humana influyeron múltiples factores, y el principal de ellos, el económico, generado por la ley natural de la lucha por la existencia. Las religiones responden al estado mental de los hombres. Del fetichismo más grosero al panteísmo más idealizado, no hay más que una insensible gradación de creencias.

El libro del señor Rodríguez de Armas es de los que, después de leídos, se les destina un lugar preferente en la biblioteca. Es libro de grata lectura, de estudio y de consulta, y adornado por añadidura con las galas del buen decir.



TRATADO DE AGRIMENSURA PRACTICA Y LEGAL

POR

MANUEL DELISLE

(AÑO DE 1888)

SEGUNDA PARTE

Aplicación de los conocimientos teóricos a los casos prácticos.

Calculemos los segmentos:

Fórmula $r + 2\frac{1}{2}$ (n Pi. 180 + sin n)

Para el corral.

Segmento X

$21r + 1\frac{1}{2}$ 4.33649

$6^\circ 6' 8''$ 0.78549

3600

1 pi..... 8.24188

180

3.36386 = 2311,31 cordeles
en el sector

$21r + 1\frac{1}{2}$ 4.33649

1 sin $6^\circ 6' 8''$ 9.02654

3.36303 = 2306,89 corde-

les en el triángulo.

Area del Segmento X..... 4.42 cordls.

Segmento Y.

$21r + 1\frac{1}{2}$ 4.33649

$10^\circ 49' 1''$ 1.03411

3600

1 Pi..... 8.24188

180

3.61248 = -4097,1 sector.

$21r + 1\frac{1}{2}$ 4.33641

sin $10^\circ 49' 1''$ 9.27340

3.60989 = -4072,8 triángulo

Area del Segmento Y = 24,3

Para el ható

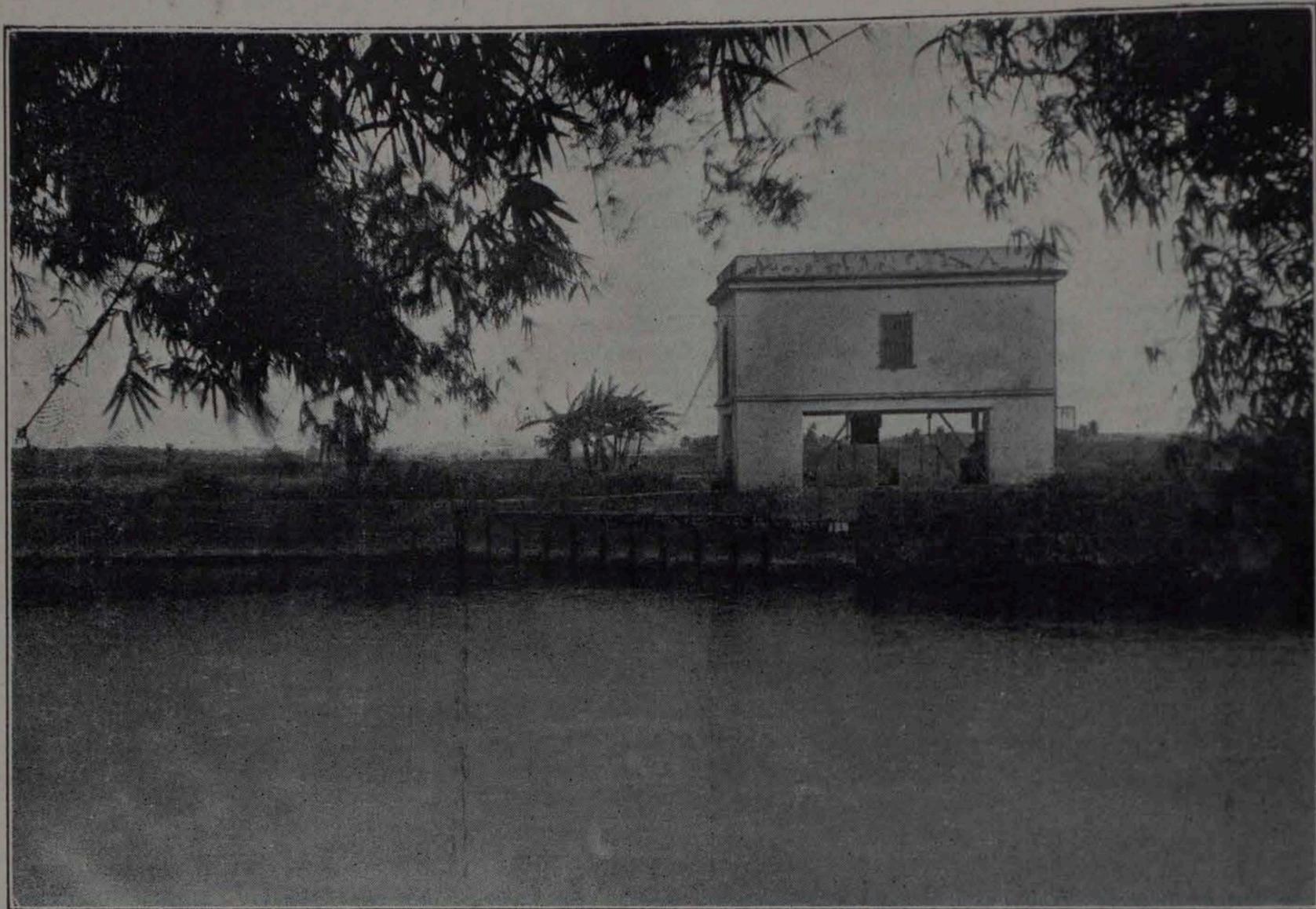
$21r + 1\frac{1}{2}$ 4.93855

$4^\circ 26' 51''$ 0.64809

3600



CUBA ILUSTRADA.—Represas del Husillo Zanja Real.



CUBA ILUSTRADA.—Peine de la Represa en el Husillo Zanja Real.

$\frac{1}{180} \text{ Pi} = \dots\dots\dots 8.24188$
 $\frac{3.82852}{180} = 6737,83 \text{ sector.}$
 $2 \text{ r} + 1\frac{1}{2} \dots\dots\dots 4.93855$
 $\sin 4^\circ 26' 51'' \dots\dots\dots 8.88955$
 $\frac{3.82810}{2} = 6731,33 \text{ triángulo}$
 Area del Segmento Z.... 6,50
 AREA DEL TRIÁNGULO RECTILÍNEO.
 $a b c = \sqrt{P (P-a) (P-h) (P-c)}$
 $38.73 + 21.87 + 32.35 = 92.93 = 46,465 = P$
 $\frac{46.465 - 21.87}{2} = 24,595; \frac{46.465 - 32,33}{2} = 14,135$
 $46.465 - 38.73 = 7,735$
 $\text{Log.} -46.465 - 1.66712$
 $24.595 - 1.39085$
 $14.135 - 1.15029$
 $7.735 - 0.88846$
 $\frac{5.09672}{2} = 2.54836 = 353,47 \text{ area del triángulo}$
 Resumen
 Area del triángulo.....353.47
 Area del Segmento X..... 4.42
 Id. del id. Y..... 24.30
 Id. del id. Z..... 6.50
 $\frac{388.69}{2}$

Resulta una caballería y 64,69 cords. planos.
 X
 Se trata de conocer la superficie de realengo

M. (Fig. 9) comprendido entre el ható A, los corrales B y C y la central BC entre estos dos. Se suponen conocidas las centrales.
 Calculemos primeramente el ángulo en A.
 $\frac{564 + 584 + 488}{2} = 818 : 818 - 564 = 254;$
 $\frac{818 - 584}{2} = 234.$
 logaritmo.....de 254 = -2.40483
 log.....de 234 = -2.36922
 comp. log.....de 564 = -7.24872
 comp. log.....de 584 = -7.23359
 $\frac{19.25636}{2} = 9.62818 = 25^\circ 8'$
 Angulo en A. — $\frac{50^\circ 16'}{2}$
 Calculemos el ángulo a A B
 $\frac{564 + 416.66 + 20833}{2} = 594,49;$
 $\frac{594 - 564}{2} = 30,49; \frac{594 - 416.66}{2} = 177,83.$
 logaritmo....177.83 = -2.24996
 log..... 30.49 = -1.48416
 comp. log....564 = -7.24872
 comp. log....416.66 = -7.38021
 $\frac{18.36305}{2} = 9.18152 = 8^\circ 44'$
 $\frac{17^\circ 28'}{2}$

Calculemos el ángulo d A C

$$\frac{584 + 416.66 + 208.33}{2} = 604.49;$$

$$604.49 - 584 = 20.49; \quad 604.49 - 416.66 = 187.83$$

logaritmo.....20.49 = -1.31154

log.....187.83 = -2.27374

comp. log...584 = -7.23359

comp. log....416.66 = -7.38021

$$\frac{18.19908}{2}$$

$$9.09954 = 7^\circ 13'$$

$$\frac{14^\circ 26'}{2} = d AC$$

Si del ángulo mayor A de $50^\circ 16'$ deducimos los dos anteriores es decir: $50^\circ 16' - 17^\circ 28' - 14^\circ 26'$ tendremos $18^\circ 22'$ para el ángulo a A d. Para conocer los ángulos R y N, de 180° se deducen los $18^\circ 22'$ y el resultado de $161^\circ 38'$ será para los dos ángulos, teniendo cada uno $80^\circ 49'$ pues como se vé es un triángulo isósele.

Para conocer la cuerda R N diremos r: 416.66 : : $9^\circ 11'$ (mitad de $18^\circ 22'$) : X = R N

9.20302

2.61979

$$\frac{1.82281}{2} = 66.49$$

132.98 longitud de la cuerda

Para averiguar la perpendicular ó altura

An del triángulo aAd, diremos el r: 416.66:: sen $80^\circ 49'$: x.

2.61979

9.99440

$$\frac{2.61419}{2} = 411.30 \text{ altura nA.}$$

Para conocer la longitud del arco RN diremos $360^\circ 2617.98$:: $18^\circ 22'$: x que dá

$$\frac{2617.98 \times 1102'}{21600} = 133.56$$

21600

Multiplicando esta cantidad por la mitad del radio del hato, tendremos la superficie en cordeles planos del sector, es decir $133.56 \times 208.33 = 27.824,55$.

Multiplicando ahora la perpendicular ó altura ya calculada de 411,30 por la base ó cuerda también encontrada de 132,98, la mitad del producto será la superficie del triángulo: $411,30 \times 132,98 = 27.347,33$; y si ésta

2

la deducimos de la del Sector, tendremos el area del Segmento N así:

$$27.824,55 - 27.347,33 = 477,22 \text{ Segmento N.}$$

Calculemos el ángulo en B de la misma manera que se calculó el de A y tendremos

logaritmo... de 254 = -2.40483

log..... de 330 = -2.51851

comp° log... de 564 = -7.24872

comp° log... de 488 = -7.31158

$$\frac{19.48364}{2}$$

$$9.74182 = 33^\circ 29'$$

2'

$$\frac{66^\circ 58'}{2} \text{ ángulo B}$$



HABANA ILUSTRADA.—Una vista parcial del Vedado.



CUBA ILUSTRADA.—Tanques para surtir de agua á Cojimar.

Para calcular el ángulo a B A , tendremos:

$$\begin{array}{r} 208.33 : \text{sen } 17.28 :: 416.66 \\ 9.47734 \\ 2.61979 \\ \hline 12.09713 \\ 2.31869 \\ \hline 9.77844 = 36^\circ 53' \text{ ángulo a B A} \end{array}$$

Si del ángulo mayor en B de $66^\circ 58'$ deducimos los $36^\circ 53'$, tendremos $30^\circ 5'$ para a B L. Para conocer la longitud del arco que comprende este ángulo, diremos: $360^\circ : 1308.99 :: 30^\circ 5' : x = 109.38$; la mitad del producto de esta cantidad multiplicada por el radio, nos da la superficie del Sector

$$= \frac{109,38 \times 208,33}{2} = 11393,56$$

Si de 180° deducimos los $30^\circ 5'$: del ángulo a B L, tendremos $149^\circ 55'$, cuya mitad de $74^\circ 57' 30''$ corresponde cada una á los ángulos a y B, y para conocer la perpendicular ó altura B r, diremos: $r : 208.33 :: \text{seno } 74^\circ 57' 30'' : x = 201.20$.

Para averiguar la longitud de la cuerda diremos $r : 208.33 :: 15^\circ 2' 30'' : x = 54.06 \times 2 = 108.12$. Multiplicando esta cantidad por la altura 201.20 la mitad del producto nos dará la superficie del triángulo, es decir $\frac{108.12 \times 201.20}{2} = 10876.84$ y deduciendo es-

ta cantidad de la del Sector, tendremos la del Segmento, resultando que $11393.56 - 10876.84 = 516.69$, area del Segmento r.

Calculemos el ángulo en C como se ha hecho por los de A y B.

$$\begin{array}{r} \text{logaritmo... de } 234 - 2.36922 \\ \text{log..... de } 330 - 2.51851 \\ \text{comp. log... de } 584 - 7.23353 \\ \text{comp. log... de } 488 - 7.31178 \\ \hline 19.43240 \\ 19.71645 = 31^\circ 22' \\ \hline \times 2 \\ \hline 62^\circ 44' \text{ ángulo C} \end{array}$$

Calculemos el ángulo d C A

$$\begin{array}{r} 208.33 : \text{seno } 14^\circ 26' :: 416.66 \\ 9.39664 \\ 2.61979 \\ \hline 12.01643 \\ 2.31869 \\ \hline 9.69774 = 29^\circ 9' \text{ ángulo d C A} \end{array}$$

Si del ángulo mayor B C A ó C deducimos $29^\circ 9'$ tendremos el ángulo del triángulo d C c, así $62^\circ 44' - 29^\circ 9' = 33^\circ 35'$

Para encontrar la longitud del arco c d diremos $360 : 1308.99 :: 33^\circ 35' : x$ que dá $\frac{1308.99 \times 33^\circ 35'}{2} = 122. N$ arco c d. Multipli-

cando esta cantidad por el radio, la mitad

del producto dá la superficie del Sector: así
 $122.11 \times 208.33 = 12719.58$.

Para conocer la altura o C tendremos
 $r : 208.33 :: 16^{\circ}47'30''$ (mitad de $33^{\circ}35'$):x
log. de seno. $16^{\circ}47'30'' = -9.46074$
log. de..... $208.33 = -2.31869$

$1.77943 = 60.17$
× 2

cuerda d c..... 120.34

Si de 180° deducimos $33^{\circ}35'$ tendremos
 $146^{\circ}25'$ cuya mitad de $73^{\circ}12'30''$ correspon-
de a cada una á los ángulos E y d, y para co-
nocer la altura o C diremos $r : 208.33 ::$ seno

$73^{\circ}12'30'' : x$
 9.98112
 2.31869

$2.29981 = 199.4$ altura o C.

Multiplicada la altura por la cuerda, la
mitad del producto dará la superficie del
triángulo así $\frac{199.4 \times 120.34}{2} = 11997.84$: si

esta area la deducimos de la del Sector, se
obtendrá la del Segmento así $12719.58 -$
 $11997.84 = 721.69$ area del Segmento O.

Pasemos á calcular el cuadrilátero a b c a
para obtener el espacio M.

Conocemos el ángulo E que es de $73^{\circ}12'30''$
si la deducimos de 180° tendremos $106^{\circ}47'30''$
para el ángulo b c a: Para calcular dicho es-
pacio lo consideramos dividido en dos trián-

gulos por la diagonal imaginaria b d.

Tendremos que 180° menos $106^{\circ}47'30''$ es
igual á $73^{\circ}12'30''$ para el cálculo

log. de..... $71.34 = 1.85333$
log. de..... $102.34 = 2.01005$
log. seno. $73^{\circ}12'30'' = 9.98129$

$3.84467 = 6993$

$\frac{1}{2} 3496,5$ area del

primer triángulo.

Se conocen los ángulos B a A, A a N y E a b
por haberse ya calculado; la suma de éstos
deducida de 360° , nos dá el ángulo b a N de
 $78^{\circ}34'30''$, y tendremos

log. de..... $108.12 = -2.03391$
log. de..... $132.98 = -2.12377$
log. seno. $78^{\circ}34'30'' = 9.99162$

$4.14930 = 14102.4$

$\frac{1}{4} 7051.2$ area

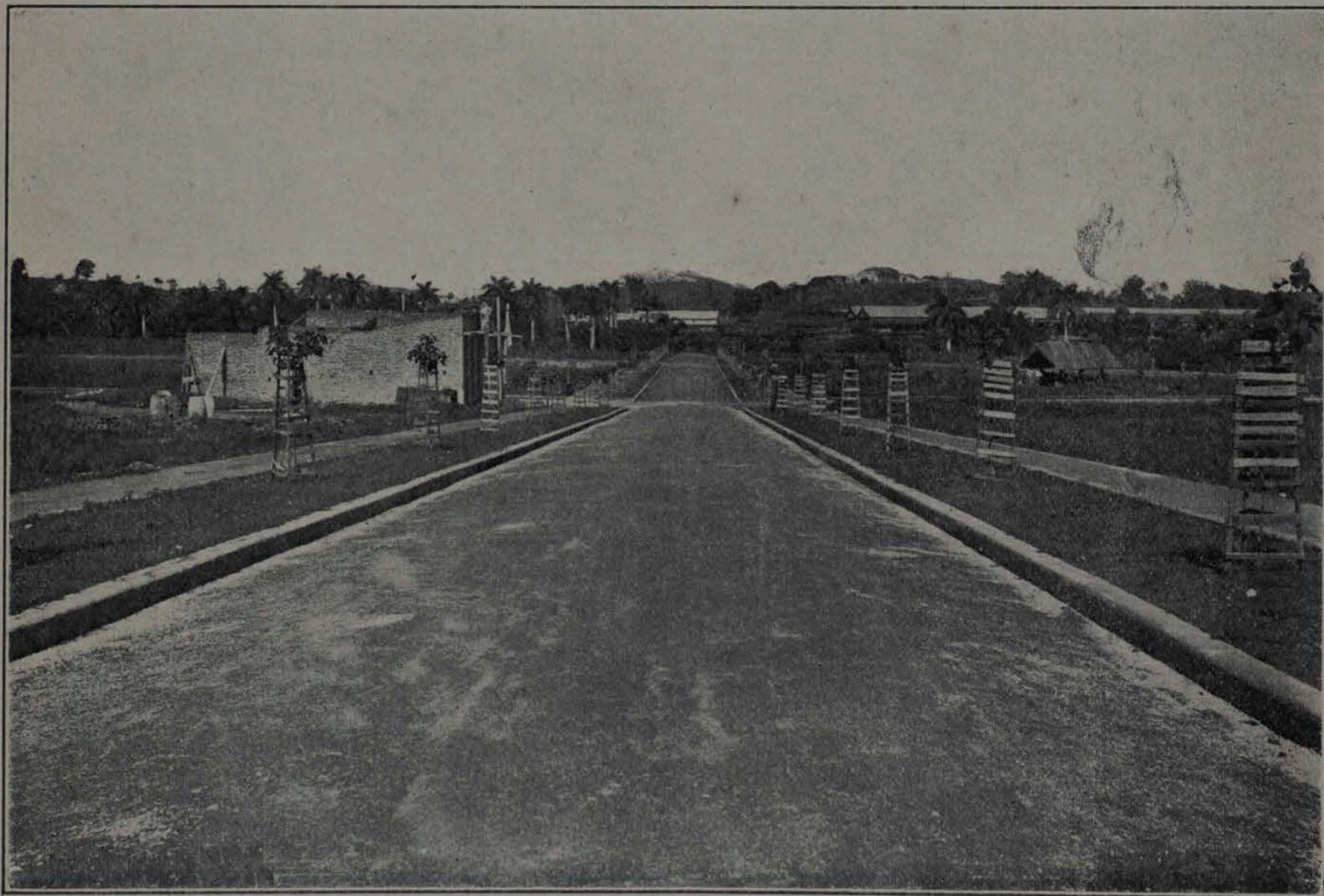
del segundo triángulo, y tendremos:

Area del primer triángulo.....	3496.5
Idem del segundo id.	7051.2
Area del Segmento N...—	477.22
Id. del id. R...—	516.69
Id. del id. O...—	721.69
	10547.7
	1715.6
	8832.1

area en cordeles planos, que fué lo que nos
propusimos averiguar.

XI

Se desea conocer el realengo entre los tres



HABANA ILUSTRADA.—Reparto nuevo de la finca "La Fernanda" Luyanó.

corrales A, B, C que son tangentes
Se averiguará primero la superficie del triángulo formado por las tres centrales, y para ello diremos:

$$416.66 : 208.33 :: r : \text{seno } \frac{C}{2}$$

$$\begin{array}{r} \log. 208.33 + \quad 2.31875 \\ \log. \text{ de } r \dots\dots 10 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} \hline 123.1875 \\ \log. 416.66 - \quad 2.61979 \\ \hline 9.69897 = 30 \\ \times 2 \\ \hline 60^\circ \text{ seno } A \end{array}$$

Para conocer la perpendicular D C

$$\begin{array}{r} \log. 416.66 - 2.61978 \\ \text{sen log. } 60^\circ - 9.93753 \end{array}$$

$$2.55731 = 360.83 = D C$$

Multiplicada esta perpendicular por la mitad de la base tendremos $360.83 \times 208.33 = 75171.71$ superficie del triángulo.

Averiguemos la longitud de uno de los arcos paralelo en él, tendremos $360^\circ : 1308.99 :: 60^\circ : x = 218.16$ cordeles del arco. Multiplicando esta cantidad por el radio del corral y dividiendo el resultado por dos, tendremos la superficie de un Sector, es decir

$$\frac{218.16 \times 208.33}{2} = 22724.70$$

y multiplicada esta cantidad por tres, por ser iguales los Sectores, tendremos 68173,89, y si de ésta deducimos los 75171,71 cordeles del triángulo, obtendremos un resultado de 6997,61 cordeles que son 21 caballerías y 193 cordeles de que se compone el realengo.

Pueden calcularse los Sectores de la manera siguiente:

$$21 r = \dots\dots\dots 4.63750$$

$$1 b o = \dots\dots\dots 1.77815$$

60

$$1 \text{ pi} = \dots\dots\dots 7.94085$$

$$\frac{360}{\quad} \quad 4.35650 = 22724,70$$

Esta cantidad de 22724,70 multiplicada por tres, dá 68174,10, que deducida de 75171,71 del triángulo, resulta la diferencia de 6997,61 cordeles planos de realengo, que son 21 caballerías y 193 cordeles.

XII

Practicando el deslinde de un predio, se sabe que los puntos C y D correspon-

den á la circulación de un hato, cuyo trazado ha desaparecido: hay pues que trazar esa circulación que sirve de límite al predio y que pasa precisamente por dichos puntos, sin necesidad de trazar el radio del hato.

Aquí lo esencial es conocer la distancia B E

Unanse los puntos C y D á la manera de como se ha explicado para las centrales. En este caso, suponemos esa distancia de 70 cordeles con el rumbo al Nordeste de 60° á partir de C.

Imaginamos el centro del hato en A y trazados los radios AD, AC y AE que divide en dos partes iguales la DC.

Hay que conocer el ángulo C A B y diremos el radio del hato es al de las tablas como 35 mitad de la cuerda CD es el ángulo que se busca.

$$416.66 : r :: 35 : x$$

$$\log. \dots\dots\dots 35 - 1.54407$$

$$\log. \dots\dots\dots r - 10.00000$$

$$\hline 10.54497$$

$$\log. \dots \dots 416.66 - 2.61928$$

$$\hline 8.92429 = 4^\circ 49' \text{ seno } A$$

Si de 90° deducimos los $4^\circ 49'$, tendremos el ángulo B C A de $85^\circ 11'$

Para conocer la distancia A B diremos el seno de $4^\circ 49'$ es á 35 como el seno de $85^\circ 11'$, es a A B

$$\log. \text{ de } 35 = - 1.54407$$

$$\text{seno } 85^\circ 11' = 9.99846$$

$$\hline 11.54253$$

$$\text{sen. log } 4^\circ 49' = 8.94429$$

$$\hline 2.61824 = 415,18 = A B$$

Si de 416.66 longitud del radio deducimos los 415.18 de A B, tendremos la diferencia de 1.48 que es la distancia B E, que es la que se desea conocer.

Situándose en el punto B á 35 cordeles de D y C, mitad de los 70 que tiene la cuerda D C, se trazará una perpendicular á ésta, al Noroeste 30° , puesto que la cuerda corre al Nordeste 60° . y midiendo un cordel once y tres cuartas varas, se determina el punto E extremo del radio y punto de la mitad de la tangente. Desde este punto se trazará la primera tangente con el mismo rumbo de la cuerda, puesto que son paralelas.

(Continuaré).



‘LETRAS GÜINERAS’

POR

M. S. R.

Publicar en Cuba una buena revista literaria ilustrada, es ya empresa meritoria, que supone en quienes tal cosa intenten, deseos vehementes de contribuir á la cultura patria, y si esa revista, ve la luz, por añadidura, en una población relativamente pequeña, entonces el mérito es mayor; y si además los que dirigen administran y redactan la tal revista, pertenecen al género femenino, entonces la empresa se hace acreedora á la admiración de cuantos aman las letras y se preocupan de elevar lo más posible el nivel moral é intelectual del pueblo cubano.

En este caso están las cuñísimas señoritas que en Güines iniciaron, un año ha, la publicación *Letras Güíneras*, notable revista que es honra y prez de aquel pueblo progresivo.

¿Cómo surgió la idea de publicar la simpáti-

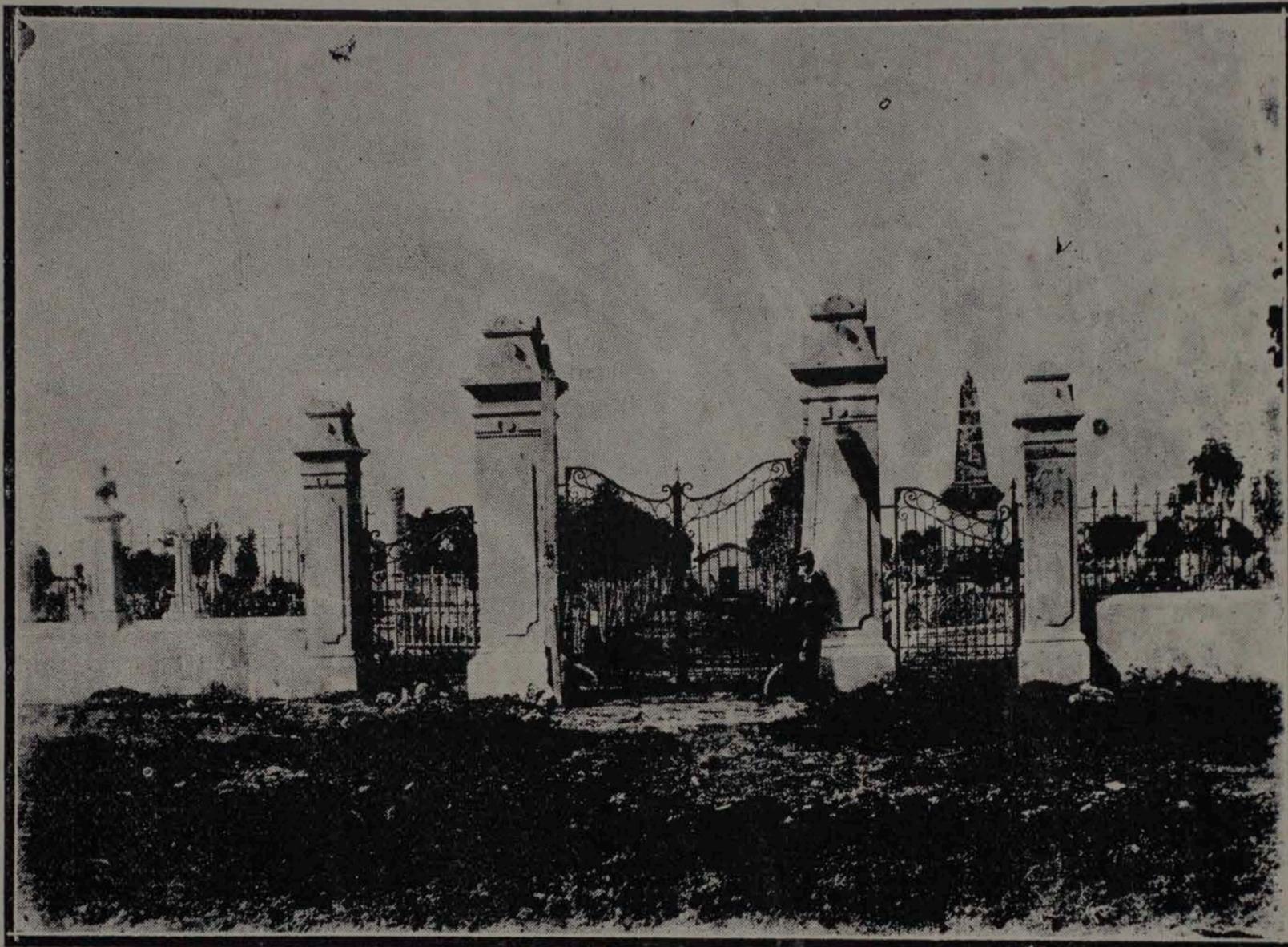
ca revista? He aquí la explicación, poética y sencilla, que hallamos en el número del 30 de Octubre de *Letras Güíneras*, destinado á festejar el primer aniversario de su fundación:

“Hace un año, que una noche hermosa y fría de Octubre, hablábamos en el parque, de esta villa amada, donde vimos la luz primera, de este valle seductor, donde el Señor derramó á manos llenas todos sus dones, de este Güínes inolvidable cuyas brisas mecieron nuestras cunas, por cuyas campiñas siempre en primavera, corrimos mil veces en los deliciosos años de la niñez.

Hablábamos de Güínes, y recordando sus pasadas glorias, sus épocas tristes y renacimiento heroico después de las pasadas guerras, sentimos la nostalgia de una revista, que guardara avara en sus nevadas páginas, los nombres inmortales



Directora, Administradora y Redactoras de "Letras Güíneras"



Portada del Cementerio Civil de Güines. Construida por suscripción popular

de sus guerreros, los esfuerzos poéticos, literarios ó industriales de todos los amantes de su progreso, el perfume de sus flores más fragantes, los triunfos de sus estudiantes y los sueños de oro y rosa de su juventud entusiasta; una revista que llevara en sus hojas á los hogares amigos, cubanos y extranjeros, la fragancia embriagadora de este vergel del mundo, que se llama Güines.

Ungidas por el bálsamo de la paciencia que todo lo dulcifica y con el noble entusiasmo con que se acompañan todas las buenas obras, todas las aspiraciones hermosas, acometimos la empresa, muy difícil aún para la mujer cubana, de dotar á nuestra villa, de una revista, que fuera heraldo de nuestra ilustración y grano de arena en la historia de la cultura patria....

Tras algunos días de labor, el 30 de Octubre

de 1908, el sueño se tornó en realidad, la lucha en goce, el temor en satisfacción; los güíneros, ancianos y jóvenes, letrados, doctores y obreros leían nuestra publicación, unos por amor, otros por amistad sincera, algunos por cortesía y los más por la curiosidad de ver lo que podían producir los cerebros femeninos....”

Y los cerebros femeniles demostraron, en un año de paciente y brillante labor, que en nada desmerecen á la intelectualidad masculina, y que la mujer cubana, en ilustración y actividad, puede compararse sin desventaja con las de otros países grandes por su extensión y por su cultura.

Vayan nuestra felicitación sincera y nuestro aplauso entusiasta á las lindas cubanitas de *Letras Güíneras*.



BIOGRAFIA DEL PBRO. FELIX VARELA (1)

POR

EDUARDO C. LENS Y DIAZ

Uno de los hombres á quien la Historia de la Pedagogía cubana concede lugar prominente, cuyo nombre ha llegado hasta nosotros envuelto en el respeto y la admiración, un filósofo que rompiendo con los grillos del escolasticismo abrió nuevos horizontes al pensamiento y fomentó con su enseñanza y con su predicación el amor á la juventud cubana, fué el Pbro. Félix Varela y Morales.

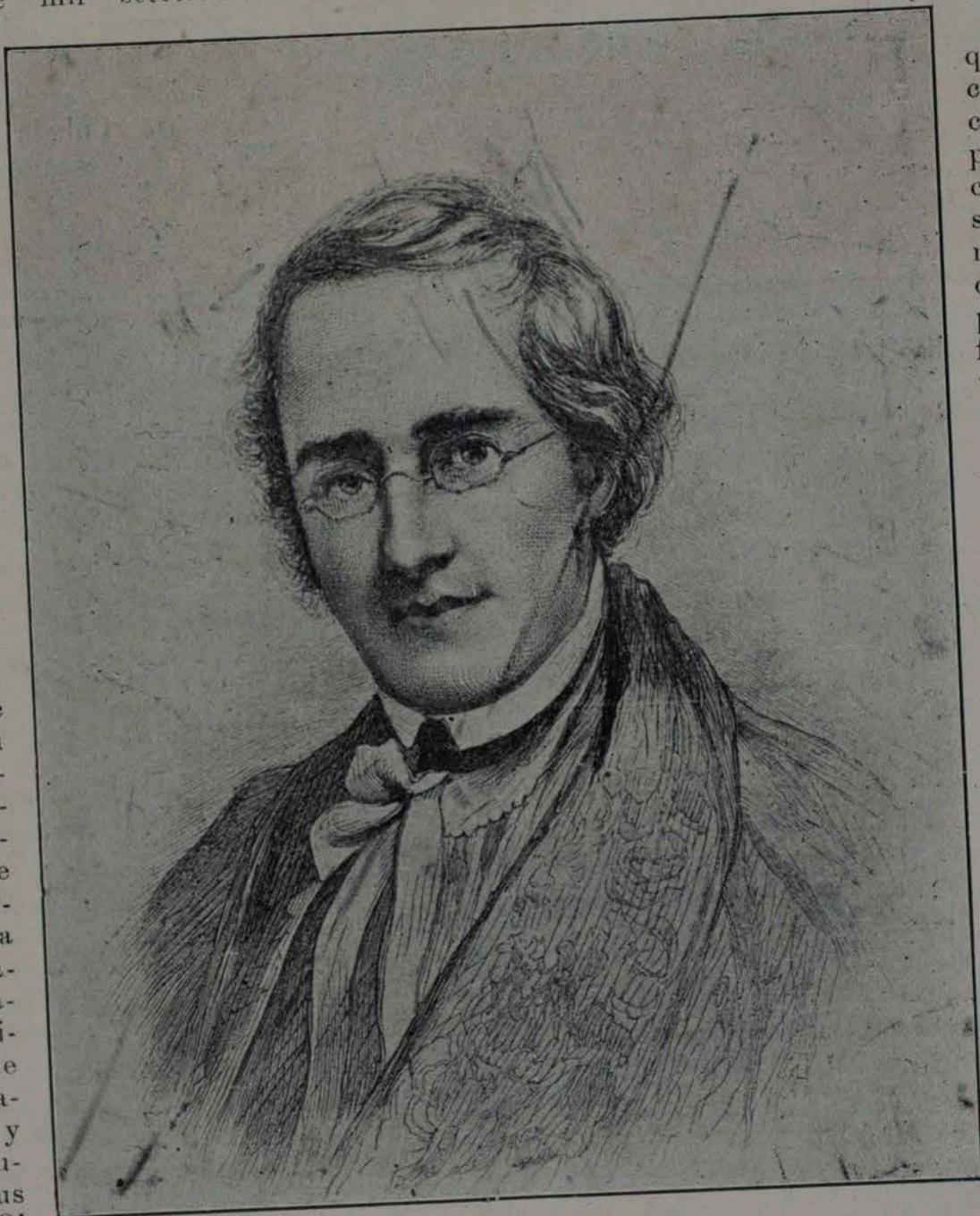
Nació este pensador en la Habana, el veinte de Noviembre de mil setecientos ochenta y

ocho. Sus padres: don Francisco, capitán de ejército, y su madre doña María Josefa, lo trasladaron á S. Agustín de la Florida, cuando contaba solo seis años. Allí recibió su primera instrucción, siendo aún aquella península dominio español.

En mil ochocientos uno regresaron á la Habana, donde completó su educación é ingresó más tarde en el Seminario donde cursó Humanidades, Filosofía y Teología, para seguir la carrera eclesiástica á la que le llamaba su carácter dulce y su amor á la humanidad. Sus profesores O'

Gabán, Caballero y Ramírez, así como los que después tuvo en la Universidad: Ariza, Cernada y Veranes, cubrieron de elogios al joven estudiante, alabanzas que llegaron al Obispo don Juan José de Espada y Landa, hombre entusiasta por la educación, que miró desde entonces con particular predilección á Varela. En mil ochocientos cuatro se graduó de Bachiller, en mil ochocientos ocho de Licenciado y en mil ochocientos diez recibió la investidura de doctor. Un año más tarde se ordenó de sacerdote.

No tenía más que veinte y cuatro años cuando el Obispo le confió la cátedra de Filosofía en el Seminario, para que Varela emprendiese la reforma de los estudios filosóficos. Allí fué donde inició el movimiento de cultura que tan gran resultado produjo en los primeros años del pasado siglo. Allí donde predicó á favor de la enseñanza de las ciencias, en donde enseñó Física Experimental, donde creó un gabinete de Historia Natural y Física por sus propios esfuerzos; y, allí por último, de donde salieron esa pléyade de hom-



Pbro. Félix Varela Morales

[1] Compuesta por unas notas tomadas por su autor de una brillante conferencia sobre el tema, pronunciada en Matanzas por el ilustre, distinguido y ya desaparecido pedagogo cubano D. Claudio Dumás y Franco.

bres eminentes que han sido gloria y luz de nuestra querida Cuba.

En mil ochocientos doce hizo imprimir su primera obra, la "Lógica" y la "Metafísica" en dos tomos, en latín elegante y correcto, y á los dos años, la "Ética", en castellano, en otros dos tomos. A esas siguieron sus "Apuntes Filosóficos" y su "Miscelánea"; algunas de las cuales obtuvieron hasta cuatro ediciones. En el año mil ochocientos veinte dió á la publicidad su gran obra "Lecciones de Filosofía" que contenía y modificaba las anteriores, un tratado de "Física" y "Química" y unos apuntes de "Anatomía y Fisiología Humana", libros que le dieron un gran nombre aquí y en el extranjero. No nos detendremos á juzgar estas obras que el tiempo transcurrido y los adelantos hechos en todos sentidos les harían aparecer defectuosas, sólo diremos que el sabio cubano Luz Caballero, en el informe que emitió para la Junta de Fomento las considera recomendables para la enseñanza, por ser breves, al alcance de los cerebros juveniles, con los adelantos del día, con un plan elegante y con un lenguaje didáctico inmejorable. En ese mismo año, al promulgarse la Constitución de mil ochocientos doce, Espada le nombró, sin excusa alguna, para desempeñar la cátedra de Economía en la Universidad, y poco después se llevó por oposición reñida con sus compañeros Saco, Escovedo y Echevarría, la de Constitución, creada nuevamente. Sus lecciones fueron consideradas como luminosas. Allí fueron sus discípulos y recibieron su enseñanza: Delmonte, Luz Caballero, Santos Suárez, González del Valle, Bermúdez Govantes, Chaple, Casal y otros. Para servir de texto en ella, había impreso unos Apuntes ú Observaciones sobre la Constitución de la Monarquía Española, obra de que se hicieron eco los periódicos de la península ibérica. De manera que á la publicación de sus libros y á la enseñanza dedicó Varela todo el tiempo que permaneció en su patria, siendo á la vez modelo de virtudes y de laboriosidad, en su vida de sacerdote. De sus sermones, panegíricos y elogios fúnebres, que fueron muchos, no se conservan más que los que dedicó, por encargo de la Sociedad Patriótica, á Carlos IV y Fernando VII en sus honras, á este último en la parte relativa á Cuba por los beneficios que le había dispensado; y un panegírico pronunciado en la catedral á favor del intendente Pablo Valiente. En estos sermones, como en los escritos que publicó en la Revista de la Habana sobre la Ideología, late un espíritu de progreso, una vocación decidida por la enseñanza y una tendencia educativa.

A fines de aquel mismo año fué nombrado Diputado á Cortes en compañía de don Leonardo Santos Suárez y don Tomás Gener. De-

jando la cátedra á su discípulo predilecto don José Antonio Saco, marchó para España en Diciembre de mil ochocientos veinte y uno. Allí se hizo notar por la proposición que presentó á las Cámaras, reclamando para esta Isla, una diputación inamovible con facultad de resolver los asuntos vitales de Cuba, sentando con ello, la doctrina autonómica. Pero derribado el edificio de la Constitución, todos los diputados se vieron obligados á huir, y nuestros tres diputados, como otros, se refugiaron en Gibraltar; de donde luego pasaron á la Unión Americana. El clima sentó mal á Varela, que se trasladó primero á Boston, luego á Philadelphia y de allí regresó á New York, donde definitivamente sentó su residencia. En esta ciudad, publicó el periódico "Habanero", de ideas moderadas, hizo algunas traducciones, y llamado por el Presidente de la República Mexicana, como Heredia, rehusó cortésmente; volviendo en su vocación á la carrera del sacerdocio. Entró, dice Bayley, arzobispo de Baltimore, en la carrera de caridad y consagración absoluta que ha hecho su nombre símbolo de bendición en New York. Pudo entonces volver á Cuba, por la amnistía que se dió y se negó á ello, por ser aquel campo provechoso para la lucha en defensa de las ideas del catolicismo. Lo comprobó con los escritos que publicó en inglés contra el periódico "El Protestante", con su pequeña obra, "Máximas Morales para uso de las Escuelas", y con sus muy célebres "Cartas á Elpidio", contra la impiedad, el fanatismo y la superstición, que alcanzaron envidiable y justo renombre entre los católicos de la Unión, por su celo apostólico. En mil ochocientos treinta y cuatro se quemó la Christ Church, que había fundado, y de todas partes acudieron donativos para reedificar otra; que bautizó con el nombre de "Transfiguración". En ese mismo año, en unión de un compañero, publicó un periódico en el que insertó muchos de sus principios de educación y de sus métodos. Varela se lamentaba del atraso de la educación en Cuba, se declaraba partidario del método analítico y decía que no recordaba que hubiese asistido á su cátedra de filosofía un solo joven que estuviera convenientemente preparado en la primera enseñanza y les encontraba inexactos, precipitados, propensos á aceptar cualquier cosa sin examinarla. Creía que estos males dependían de la creencia de que los niños no eran capaces de producir ideas. "Los que enseñan, decía, no son más que unos compañeros de los que aprenden, si conducen al niño por los pasos que les marca la naturaleza; si les hablan su lenguaje, les entenderán. El verdadero maestro del hombre es la naturaleza."

Propone un orden analítico para esa reforma. Este orden era:

1o. Debemos repetir las sensaciones, y el convenio de los sentidos nos evitará el error.

2o. Debe procederse de lo conocido á lo desconocido.

3o. Debemos empezar por las propiedades más sensibles y sus enlaces.

4o. El análisis debe acomodarse á la clase de conocimientos.

5o. La memoria debe ejercitarse con la repetición.

6o. Las reglas y definiciones deben terminar las investigaciones.

Repite también en esta época sus palabras del prólogo de sus "Lecciones de Filosofía" y que deben tener presente los maestros:

"Mientras más hablen, menos enseñarán. Un maestro debe hablar poco. La gloria de un maestro está en hablar por la boca de sus discípulos."

Para juzgar la influencia que ejercieron su enseñanza, sus principios y sus métodos, es necesario darse cuenta del estado en que se encontraba la educación primaria y la superior en la Isla, que á fines del siglo XVIII permanecía en la Edad Media.

En el año de 1845 fué electo Vicario General de New York, en donde siguió su magisterio, porque con su práctica, su ejemplo y sus virtudes, educaba. Y aquí viene á propósito una sencilla anécdota de su vida que indica su carácter: Hallábase Varela un día sentado á su modesta mesa, cuando se le presentó una pobre madre pidiéndole para darle de comer á sus hijos, en circunstancias de no tener dinero alguno. "No tengo dinero, dijo, pero aquí tenéis esta cuchara de plata, vendedla y recorred á vuestros hijos." Era el último resto de una vajilla de su patria, marcada con sus iniciales. Esto dió motivo á que se hiciese público el rasgo, porque haciéndose sospechosa la mujer al proponerla, fué detenida por la policía y él llamado á declarar.

Los continuos trabajos en el espacio de veintiocho años de misión, le enfermaron y tuvo que ir en busca de la salud á San Agustín de la Florida, en mil ochocientos cuarenta y nueve y de nuevo en mil ochocientos cincuenta y dos. En Enero de mil ochocientos cincuenta y tres en medio de las muestras de la mayor unción evangélica, en un salón contiguo á la casa-escuela de niñas pobres, entregó su alma al Creador. El cariño de los cubanos trasladó sus restos al cementerio de Tolemato, erigiéndole una capilla, con un modesto epitafio, que expresa:

"Aquí yace el Pbro. Varela. Cuba le dió cuna. Florida sepultura."

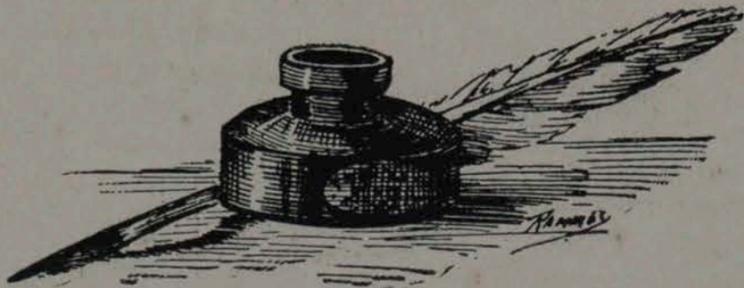
Al saberse en la Habana su estado de salud, muchos de sus discípulos se reunieron y comisionaron á don José María Casal, para aliviar su suerte é invitarle á venir á su suelo natal ó traer su cadáver en el caso que muriese; pero se opusieron á esto último los católicos americanos é irlandeses.

El Rdo. P. Aubril pronunció un discurso panegírico, en que, entre mil elogios, dice:

"Mientras haya en este país un solo hombre de bien, sea católico, protestante ó hereje, no permitirá que nos despojen ni de uno solo de sus cabellos. Nuestro bienhechor, aunque sea extranjero, es nuestro ídolo, él adoptó esta patria por suya y la patria le adoptó por hijo. A la tierra que le dió cuna le basta para honrarse el sólo nombre de tal hijo; á nosotros nos corresponde guardar los sagrados restos del hombre justo, del buen pastor, del sabio y virtuoso mortal á quien tanto apreciamos en vida."

Por último, citaré las palabras que le dedicó don José de la Luz y Caballero:

"Mientras haya un hombre que piense en Cuba, vivirá la memoria del P. Varela, que fué el primero que nos enseñó á pensar."



CUBA EN OHIO

POR

PALMIRO DE LIDIA

Obra meritoria es la de honrar á la patria desde tierra extranjera. Supone, en quienes la ejecutan, amor, altruismo, abnegación.

Uno de esos actos enaltecedores de Cuba, registramos con regocijo en estas páginas; acto que realzó el prestigio de personalidades intelectuales americanas que en él tomaron parte, enalteciendo á Cuba y á sus hijos.

Por iniciativa del joven cubano señor Joaquin Giménez, estudiante de la Universidad de Ohio, centro de enseñanza de los más importantes de Norte América, verificóse el día 6 de Noviembre en "Music Hall" una espléndida "*Cubaphilo Reception*" en honor y conmemoración de la memorable fecha en que dió comienzo la revolución del 68. Dicha fiesta debía haberse celebrado el día 10 de Octubre, pero por estar ocupados los edificios de la Universidad en aquellos días con otras fiestas de estudiantes, se tuvo q. transferir para el sábado 6 de Noviembre.

El programa de la fiesta, fué como sigue:
National Hymn of Cuba—Flute, Mr. R. E. Powell.

Speech, Mr. Joaquín Giménez.

Speech, Presidente Ellis.

Vocal Solo, Miss Grace Wilson.

Speech, Prof L. J. Addicott Good.

Vocal Solo, Miss Austa Speck.

Speech, Prof. C. M. Copeland Verygood.

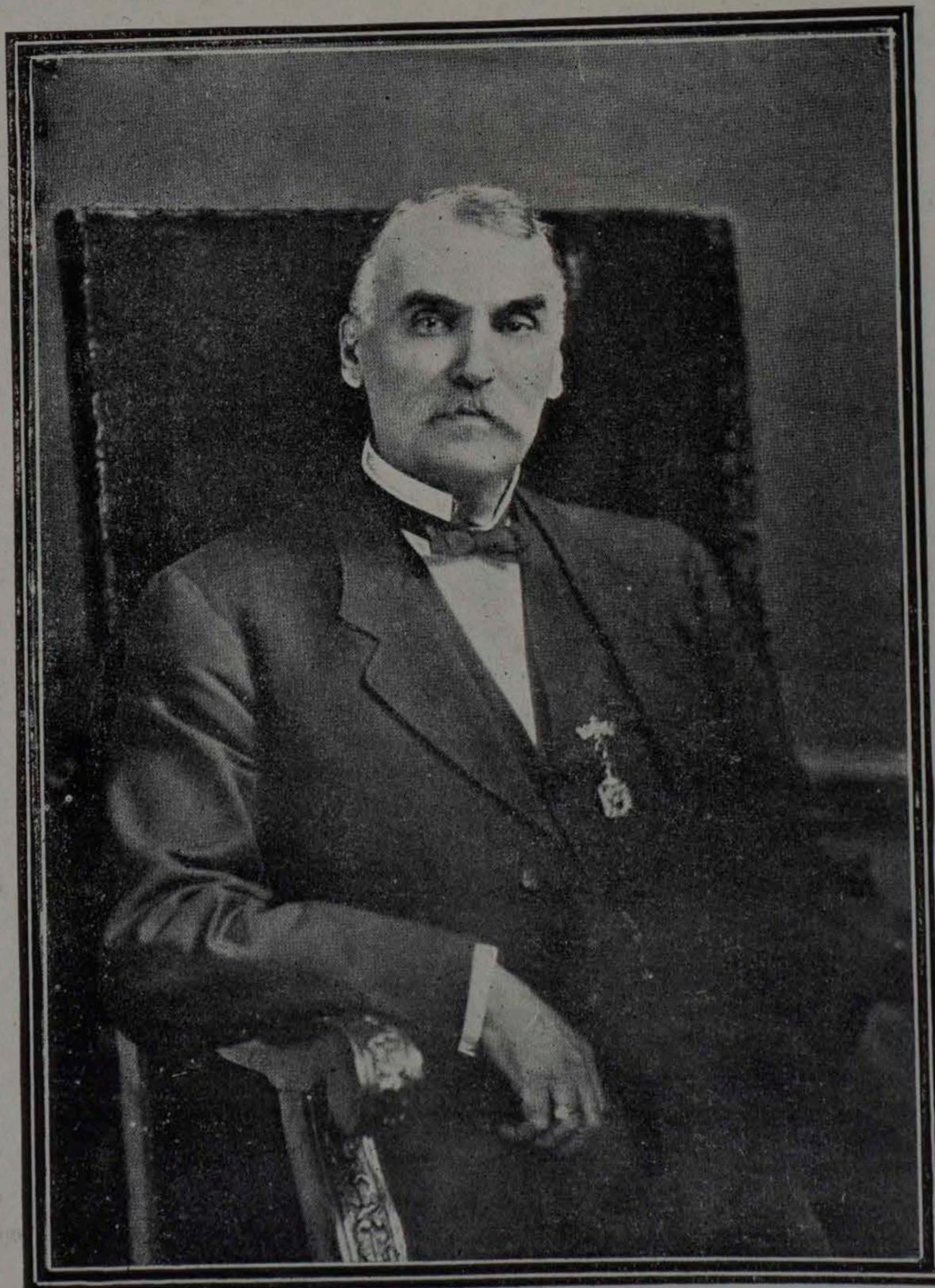
Trombone Solo, Mr. Harry Ridenour.

Monologue, Miss Grace Gardner.

Vocal Solo, Emma Langdon.

Cuban Stunts: La Cueva Torneo, La Piñata.

Como una demostración de las simpatías que despertó el patriótico acto, citaremos q. asistió el digno Presidente de la Universidad Mr. Alston Ellis, caso excepcional, pues no acostumbra asistir á las fiestas organizadas por las Sociedades de estudiantes. Aprovechando su presencia, el Sr. Giménez le rogó hablase, á lo que accedió, pronunciando un hermoso dis-



MR. ALSTON ELLIS,
Presidente de la Universidad de Ohio.

curso, muy encomiástico para Cuba y para la juventud cubana. Hizo historia de las causas que motivaron la revolución cubana y finalizó haciendo votos por la eterna felicidad de este hermoso país, que visitó hace dos años, quedando de él encantado.

Recibir el homenaje del Presidente de la Uni-

versidad de Ohio, hombre de vasta cultura y de gran prestigio intelectual, es para Cuba un honor; que hemos de agradecer en el presente caso al joven estudiante Joaquín Giménez, que en tierra extranjera, pero amiga, sabe enaltecer á la patria amada.



Srta. Maria Franco y Capiro

Nos es grato publicar el retrato de esta distinguida villaclareña é inteligente mecanógrafa del Departamento de Sanidad de Villaclara; quien ha logrado por sus grandes méritos captarse el aprecio de todos sus compañeros y del Jefe del Departamento Dr. Eudaldo Gómez.

LA CONDUCTA, LA MORAL &

POR

ALFREDO MANRARA

“La conducta es un todo y, en cierto sentido, un todo orgánico.—un agregado de acciones ligadas entre sí, cumplidas por un organismo. La división ó aspecto de la conducta á que la moral se contrae, es una parte de este todo orgánico, parte cuyos elementos están indudablemente unidos con el resto de dicho todo. La manera de vivir que llamamos buena, la que estimamos como mala, está comprendida en la manera de vivir en general con la reputada como indiferente. El todo de que la moral es parte, se halla constituido por la teoría de la conducta tomada en su conjunto.” Herbert Spencer “Fundamentos de la moral.”

De conformidad con esas premisas, que nos han servido de introducción, vamos á tratar de la conducta, ó séase el camino que debemos seguir, y que tiene como fundamento la moral.

Uno de los temas que más debían de preocupar á nuestras clases directoras hoy día, en nuestro país, es el moral. Pero el moral en todas sus fases; en la vida pública (administración); en la vida política (dirección); en la vida física (población y crecimiento); en la vida espiritual (sociedades, teatros, sport, etc.); en la didáctica (instrucción elemental y superior, bellas artes, etc.); en la vida privada (educación)—que comprende distintos aspectos: físico, fisiológico, moral—dentro de otro orden menos extensivo, que la moral, filosófico, dentro del cual está comprendido el religioso;—es decir los elementos todos que han de enseñar al niño á conducirse en la vida, y que solo aprovechan y arraigan cuando se han obtenido desde niño y se han tenido buenos ejemplos; de la educación derivan muchas veces la buena ó mala conducta.

Lo primero que se debe enseñar al niño, y en ello educar al pueblo (que es otro niño grande), es: que se debe elevar á las altas regiones del espíritu y nunca descender á las impurezas de la vida material; pero sin hipocresías. Que son muy distintas esas impurezas, (egoismo, apetitos desordenados, lujuria desenfrenada, gula, etc.), de otras manifestaciones que obedecen á funciones fisiológicas y necesidades biológicas, contenidas en el precepto bíblico “creced y multiplicaos”; pues sin aquéllos y éste, el mundo no existiría. Y si es verdad

que existe aquel precepto, que después de todo es del orden natural, y que puesto como dogma ó consejo de una religión que se tilda de perseguir fines altamente morales y elevados (aunque como vamos diciendo ese precepto, no encierra inmoralidad alguna); también existen otros preceptos ó consejos, que seguidos, conducen á fines altamente convenientes y justos, y por tanto son netamente morales, y son ellos, los que con el nombre de virtudes aparecen en el Catecismo cristiano, como son: contra lujuria, castidad; contra gula, templanza; contra ira, paciencia; contra envidia, caridad, y por último, y esto es de un alto sentido armónico, “amaos los unos á los otros”. Lo que es muy de atender y practicar en este mundo, en donde estamos de tránsito, y en el que llegado un momento todos quedamos igualados y vamos al mismo fin, por medio de la gran reparadora de agravios y sinsabores: la Muerte.

Pero volviendo á nuestro tema y queriendo elevar el nivel moral de nuestra sociedad, tan desquiciada en estos momentos (sin que la disculpe el estado desequilibrado de otras); vamos á tratar de la moral, pero sin entrar en el campo de las abstracciones filosóficas, sino en otro mucho más al alcance de nuestras facultades y de mayores resultados prácticos; para lo cual empezaremos, ó dedicaremos este artículo á la moral en la vida pública y principalmente en el orden social (1)

No vamos á hacer aquí, ni mucho menos, una disección de nuestra actual administración, exponiendo las inmoralidades que encierran, los indultos, los destinos para acallar exigencias colocando á los más ineptos, el exprimir al contribuyente, al que trabaja, para con ese producto colocar á parientes y amigos y gastarlo en lujos; todo lo que ha obligado á echar mano, como una renta del Estado á un juego de azar, y que destruye toda idea de ahorro; el establecimiento de los gallos, y otras muchas creaciones, que en el fondo encierran un principio inmoral. Expondremos otras incorrecciones importantes y que obedecen á la relajación de costumbres que poco á poco se ha ido entronizando entre nosotros, y que bien pudiéramos decir han vuelto,

(1) Hemos tenido que desviarnos de nuestro primer arranque, pues nos llevaba muy lejos.

pués con la primera Intervención había desaparecido. Y todas ellas fácil de evitar y hacer que se respeten, no solo por encontrarse las mismas previstas en nuestra legislación, sino por haberlas ya el pueblo observado, sin conflicto alguno; bastó solo un poco de buena voluntad por los encargados de hacerlas observar.

No se respetá hoy día ningún precepto urbano (medidas preventivas) de los contenidos en las Ordenanzas Municipales, cuyas infracciones son de mera policía y que con el funcionamiento de los Juzgados Correccionales serían muy fáciles de hacer observar y respetar. Nos referimos, por ejemplo, á la prohibición de tirar basuras á la vía pública, ello es perjudicial al ornato y á la salud: de nada sirve que el Estado tenga una cuadrilla de recojedores, durante el día, si en cuanto dá la espalda, ya están llenas las calles otra vez de los desperdicios que los vecinos han vuelto á tirar al arroyo. El criterio que impera (de tiempo de España) es, de que la calle *no es de nadie, es del Rey*, cuya consecuencia (según esa doctrina) es la de que *nadie* tampoco les puede reconvenir, ni menos prohibir que así lo hagan. Sin comprender que son *vías públicas*, que lejos de no ser de *nadie* son de *todo el mundo*; y que lo que se hace por *cada uno*—en ese sentido—beneficia á *todos*; y eso es lo que hay que enseñarles, y mientras no lo aprendan, castigarles: pues no puede haber ley sin sanción que la obligue.

Otras infracciones: el poner tiestos en los balcones y azoteas. Esto está prohibido por las Ordenanzas Municipales, por dos razones: primera por el peligro que encierra para el transeunte, que un descuido ó el viento tire una maceta ó cacharro hacia fuera; segundo que al llover ensucia á los que pasan y las fachadas. Otra infracción: el de poner letreros en las fachadas; no tienen necesidad los dueños de poner aviso alguno de "se prohíbe fijar carteles." Ello es consecuencia natural de la propiedad que tienen sobre la casa, y de la que nadie, sin su permiso puede usar, y mucho menos abusar. La policía, nadie más que la policía, es la que puede evitar las anteriores transgresiones, sin necesidad de queja por parte de nadie; basta que lo vean. Para lo cual hay que enseñarles las Ordenanzas Municipales, y que cuando pongan una multa ó lleven á alguno al Correccional, no venga la recomendación de Fulanito (zayista) ni Zutano (miguelista) sino que se haga cumplir sin contemplaciones.

Otras: las innumerables rifas; los establecimientos cerrados los domingos, y el público todo el día entrando y saliendo de ellos (ello es una inmoralidad, aunque no sea más que por ser una burla de la ley, que lo prohíbe).

Otra: ya vuelven andar los trabajadores y despreocupados en *camiseta*, por las calles, como

si tal cosa. Eso está á la vista de todos y no hay nadie que lo evite; y está prohibido.

Otra: cualquier *ciudadano*, el que le dé la gana, se pone á decir *desvergüenzas* de voz en cuello; y no hay nadie que lo castigue.

Mas: empinar *papalotes*; tirar *bombas* y *tiros*, por cualquier motivo ó porque sí. Lo mismo lo siguiente: porque á *Juan de los palotes* se le ocurre que le den una manifestación: *diana* á las 5 de la mañana; *voladores* y *música* hasta las cuatro de la misma. Y lo mismo hacen las Sociedades regionales, Parroquias, Empresas teatrales, etc., etc. Por eso es el concepto que se tiene formado el pueblo de lo que es un gobierno republicano: cuando ven mucho desbarajuste y desorden dicen: *esto es una República*.

Aquí; este edificio á una *altura* y aquel á la *línea* que le parece; el de más allá tiene de *maestro* á un especulador, ó á un *albañil* viejo; los *andamios* son verdaderas *raromas*, más propias para hacer equilibrios, que para dedicarse á obra alguna; por eso son después los accidentes de los pobres obreros; eso está prohibido. Pero se cae uno ó varios; mucha bulla, mucho que se va á hacer y desahacer; y nada!

Lo de los coches en mal estado, que llueve tanto dentro como fuera; los niños á las horas de clases por las calles; vehículos que llevan los faroles apagados y dan vuelta á todo escape en las esquinas, con peligro de los transeuntes; automóviles y caballos á todo correr; los vendedores dando voces á todo pulmón y á altas horas de la noche. También está prohibido hacer ciertos trabajos, dentro del casco de la población, á ciertas horas; como son, las primeras de la mañana y las últimas del día, por las molestias que con ello se causa al vecindario. Pero me dijiste! El albañil empieza á tumbar paredes á las *seis* de la mañana y á descargar á las *cinco*; el herrero á martillar á las *cinco* también, y á esa misma hora, ó antes, está el carnicero dándole hachazos á los huesos. Otros establecimientos insalubres y peligrosos están dentro del casco de la población. En fin que es cosa de nunca acabar la enumeración de las innumerables infracciones que se cometen diariamente en nuestra ciudad, y á ciencia y paciencia de la Autoridad Municipal, la Policía, Inspectores, etc., etc.

La moral en el Teatro, los periódicos, etc. Dado ese número de infracciones *pequeñas*, pudiéramos decir: ¿qué de extraño tiene que se hubiese llegado al extremo que en el Teatro hemos visto? En este terreno, de nuestras expansiones y enseñanzas, se entronizó un género, que empezó por el *couplet* y el *tango*, y ha acabado por lo que se ha venido en llamar la *sicalipsis*, queriendo hacer así más suave, más pasadero, lo que en el fondo (y en la forma) es tan

vituperable, cual si se llamara en cada país, por el vocablo más apropiado y gráfico, pues como dicen los franceses "el nombre no hace á la cosa".

Con aquel nombre se disfrazan y quieren hacer pasar los espectáculos más obscenos é inmorales, estableciendo una corrupción tan grande entre nosotros, como nunca se ha visto en Cuba. Las portadas de libros y periódicos expuestos en vitrinas y mostradores, y sobre todo las *postales*, no tienen ya nada que ocultar á las miradas castas de nuestras mujeres.

Pero á donde la *sicalipsis* (sigamos la corriente) ha llegado á su colmo es en el Teatro. Allí es más fácil prostituir, puesto que es en donde se puede reunir el mayor concurso con el menor costo. Empezamos con el llamado *género chico*. Las obras nuevas que iban llegando eran de lo más descocado y desvergonzado. Y de ahí se pasó al género conocido por *varietés*. Y vinieron las *coupletistas* y *bailarinas*, y el *desnudo estético*. Y á los teatros en que estas cosas se representaban iban *familias*. Y dijeron los empresarios, pues si estas cosas las pueden ver las *señoras* ¿qué dejamos para los *hombres*? Vengan mujeres que el *desnudo estético* lo hagan *antiestético* ó de *movimiento*. Y se multiplicaron los teatros y *salones*; y en cualquier población aparecía una *Chelito*; y las autoridades permanecían cruzadas de brazos; hasta que tuvieron que dar señales de vida, pues lo que en el centro se hacía con cierta pudibundez, en los lugares apartados se representaba á lo descarado y con escándalo. Pero no han cortado el mal de raíz, ni mucho menos.

Hay también ciertas obras teatrales, como por ejemplo "La Loba", cuyo argumento leímos en "La Discusión", que aunque no aparecieran á la vista del público los deseos furiosos de la carne, expresados con mayor ó menor *verismo*, no deben de llevarse á la escena dentro de una sociedad honrada y equilibrada; por ser altamente inmoral en su fondo, llegando á veces hasta la monstruosidad. Esa clase de espectáculo no solo no enseña nada (ni aún tomándolo por el lado del realismo dentro del arte) sino que es antipático y disolvente. Y lo que decimos de esa obra es aplicable á otras, que cual "El Ladrón", hacen innecesario acudir al *género chico*, para vituperarlas. Y esto que referimos del Teatro, es más censurable en el libro, y más aún en el periódico. En el teatro siquiera hay espectáculo, arte, representación, un medio ambiente en fin, que le dá carácter de fiesta y lo disimula. ¡Como qué por ser en el teatro, se sabe que todo es mentira, enga-

ño, mixtificación! Pero en el libro no es así. Por muy potente y rica que sean las facultades imaginativas y coloristas del escritor; la narración es más descarnada; y por lo tanto, más dura y antiestética; le falta el aparato de que se encuentran rodeadas las obras teatrales. Y nada queremos decir del periódico; á lo que hay que agregar, que por su especial condición, está al alcance de todo el mundo y vá á todas partes. No sabemos que saca ni que se propone un periódico serio, haciendo la narración de tantos crímenes como se cometen, y sobre todo la narración detallada y gráfica de tantos actos inmorales como se suceden.

Y es cosa de preguntarse ahora: ¿por ese camino á dónde vamos á parar? ¿Ya hemos llegado á la meta y ya no queremos vivir más? ¿Es que ya tenemos que desaparecer? ¿Pues ahí es á donde nos conduce la conducta que seguimos!

Pueblo al que no se le pone freno en ese terreno, es pueblo irremediabilmente perdido: se desmorona. Cuando se toma tal afición á espectáculos inmorales, cuando el cerebro se encariña en los vicios genésicos: la voluntad se pierde, la inteligencia se embota, el cuerpo desfallece y la vida desaparece. ¡Y de qué manera! ¡Cuánta lástima! Qué conmiseración! Qué pena! Y sobre todo, qué vergüenza, el ver que seres dotados de facultades superiores, pierdan toda noción de su valer, y se pongan á la altura de los animales inferiores y de las sociedades más atrasadas y primitivas. Queriendo dar como ejemplo, para disculpar sus excesos, á pueblos, que si bien fueron grandes en una época y dieron al mundo grandes monumentos de su sabiduría, que perduran y perdurarán á través de las edades y de los tiempos, estaban en plena decadencia en la época á que se refieren los apologistas de esas costumbres.

Que el hombre, en fin, señor del mundo, que parece llegará un momento que logre dominarlo todo, pues ya poco le falta: se pasea por los continentes con velocidades inverosímiles, por los mares con seguridades y rapidez pasmosas, y por el aire con dirección fija y á voluntad; que el ser capaz de todo eso, haga de algo tan sublime, así por sus misterios, como por sus resultados, el placer más bajo y despreciable (cuando se le lleva á aquél terreno) ¡ello es incomprensible!

De esperar es que el mal se detenga en sus comienzos, para nuestra salvación y nuestra honra.



LOS DIABLOS AMARILLOS

POR

ADRIAN DEL VALLE

(Informaciones y aventuras de un redactor-corresponsal de "La Prensa",
de Buenos Aires, en el año de gracia de 1927)

—Luego reconoce usted la existencia de lo que los blancos llaman "el peligro amarillo."

—Sin duda; más ese peligro no asumirá el carácter de una amenaza de invasión y dominio, como pretenden algunos blancos demasiado impresionables ó excesivamente alarmistas, sino el de un movimiento de legítima defensa. Pueden estar tranquilos los europeos: no iremos nosotros é invadirles y apropiarnos tierras suyas, como ellos hicieron con nosotros; nos contentaremos con echarlos del Extremo Oriente en su carácter de poderes detentadores.

Estas declaraciones del joven é ilustrado Chang, estimo que expresan concretamente la íntima aspiración del actual pueblo chino.

Entre los conocimientos que debo al Conde Tokugawa, figuran tres jóvenes japoneses. Confieso que en el momento de la presentación me hicieron poca gracia. No es el tipo del hombre japonés, trajeado á la europea, propio para inspirar simpatía de primera intención.

Así como la mujer nipona, con su aspecto de fina y frágil muñeca, atrae el hombre con su impassibilidad de maniquí y su físico esmirriado, más bien repele. Quizás influya por mucho, aparte el sexo, la estética. El japonés con su traje nacional, que hoy apenas usa, es un personaje vistoso, de maneras elegantes; pero vistiendo nuestros trajes, resultan lastimosamente ridículos. En la estética del traje, no solo influye el estado ó grado de civilización, sino también las condiciones climatológicas y étnicas.

El trato con los tres japoneses, hizo en seguida desvanecer mi primer sentimiento de preven-

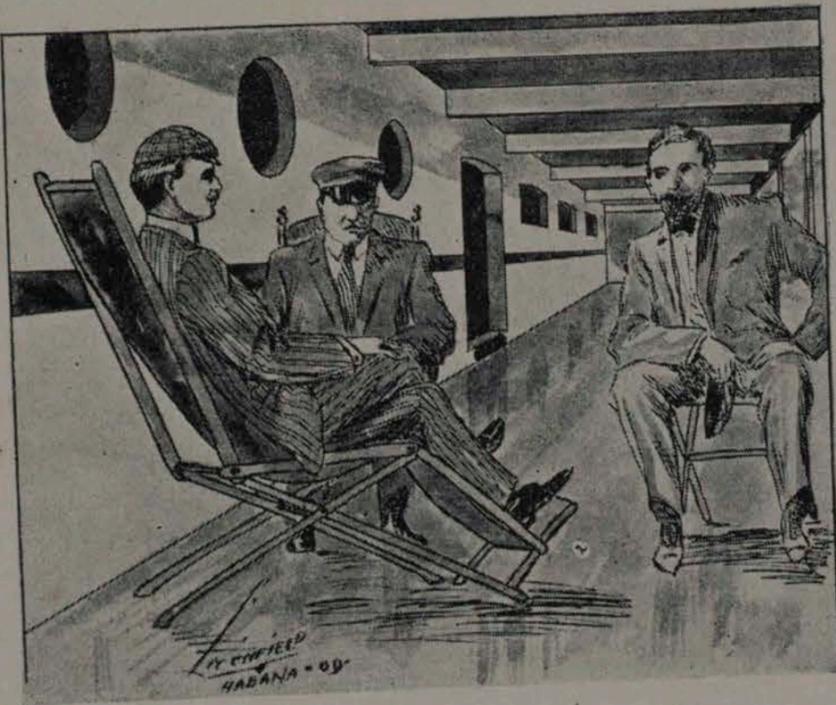
ción. Son unos bravos muchachos, quizás con más cabeza que corazón, fanáticos por su patria y por su raza; pero á la vez deferentes, tolerantes y corteses con los extranjeros. Su cultura es sólida, si bien he notado en ellos, cual si fuera un rasgo común de su carácter, que siendo su inteligencia clara y su percepción rápida, no poseen esa profundidad de pensamiento que es producto de una mentalidad muy poderosa y refinada.

Uno de los japoneses es oficial de marina, otro capitán de artillería y diplomático el tercero.

Como secretario de embajada éste y agregados militares los otros dos, han estado en varios países de América, cuyos recursos, medios de defensa y situación política y económica conocen perfectamente. Estoy seguro que llevan á su país un gran caudal de exactas informaciones

Jetatsu, el Secretario de embajada, estuvo últimamente en Washington. Es de los tres, el que más intimidad tiene con el Conde, con

quien sostiene amenudo largas y reservadas conversaciones. También goza de gran predicamento con Secké y tengo mis dudas de si en sus relaciones habrá algo más que una simple amistad, lo cual no ha dejado de producirme cierto disgusto. Sin embargo, por mi parte, no tengo motivos para quejarme de la bella japonesita. Se muestra conmigo muy agradecida y amable y me acoge siempre con su sonrisa más graciosa; pero... quisiera verla menos efusiva en su trato con Jetatsu. Hablándole con franqueza, siento una viva simpatía por Secké. ¡Es tan delicada, tan sugestiva; tiene tal encanto su ros-



Cap. V.—Los tres amigos]so tenían animada] conversación.

tro, es su sonrisa tan graciosa y tan dulce su mirada! Lo único que de ella me disgusta, es su exagerado patriotismo y su exclusivismo de raza, productos sin duda de la educación recibida y de la influencia moral del Conde, su padre, quien, por lo que he podido observar, siente un profundo desprecio, habilmente velado por la cortesía y la impasibilidad, cualidades de raza, por todo lo que no sea japonés, y más particularmente por todo lo que se refiera á la raza blanca. Debo á mi supuesta condición de filipino y á los servicios que le presté en Valparaíso, el que el Conde me trate con benevolencia, aunque siempre con reserva.

Más expansivo y franco se ha mostrado conmigo Jetatsu, hablándome con entusiasmo del Japón y de la alta misión civilizadora y libertadora que ha de realizar en Asia.

—Es un error suponer—díjome—que la civilización toda del Japón data del último tercio del siglo pasado, en cuya época empezó á admitir las ideas y procedimientos de Occidente, sufriendo una completa revolución en sus instituciones políticas, que determinó el fin del régimen feudal y la instauración de un reinado constitucional. La civilización japonesa, que aun hoy perdura con todo su vigor, modificada solamente en ciertos aspectos, cuanta más de mil años de existencia; y producto de esta civilización puramente nacional, son las costumbres y determinadas cualidades que los japoneses consideramos superiores á las costumbres y cualidades de los europeos y americanos. De la civilización occidental, hemos adoptado los progresos de la ciencia y de la industria, pero nada más. Moralmente, seguimos adictos á nuestra propia civilización. Es más, sabemos que en punto á moral, somos más civilizados que los occidentales, porque estimamos más que éstos nuestra dignidad personal; porque sabemos practicar mejor el respeto mútuo y la benevolencia recíproca; porque somos más sobrios, más limpios, menos viciosos y quizás más trabajadores; porque somos más tolerantes, más respetuosos y más amantes de la belleza natural. Entre nuestras virtudes cívicas, contamos el culto del honor nacional y la práctica del valor sereno, sin alardes ni vanas exaltaciones. Por el engrandecimiento del Japón, aceptamos todas las innovaciones del progreso, cuidando siempre de mantener incólume nuestro carácter nacional, que constituye nuestro mayor orgullo. Somos una nación fuerte y poderosa, llamada á realizar grandes empresas en el Asia. El prodigioso desenvolvimiento obtenido en los últimos treinta y cinco años, es una garantía para el porvenir. En 1890, el territorio del Japón era de 382,000 kilómetros cuadrados; nuestra victoria sobre China nos proporcionó un aumento de 35,800 kilómetros cuadrados y la que siguió sobre Rusia pocos años después, 250,000 kilóme-

tros; en suma 286,000 kilómetros cuadrados, ó sea un 75 por ciento del area original. Por otra parte, la población dentro del territorio japonés propiamente dicho, ha aumentado rápidamente. En 1890 ascendía á 40,500,000, en 1909 á 50,000,000 y en la actualidad suma 60,000,000; esto es, un aumento de un 50 por ciento en treinta y siete años. Y este prodigioso engrandecimiento, no hay motivos para suponer que se detenga. Hay muchas tierras en el Pacífico que por ley natural habrán de caer bajo la esfera de acción del Japón. Por ejemplo, las Filipinas....

De pronto se detuvo, como si temiera haber ido demasiado lejos en la expresión de sus pensamientos, y luego, cambiando de tono, me preguntó:

—¿Aceptarían ustedes la ayuda del Japón para obtener la independencia de las Filipinas?

—Sin duda alguna—contesté—El auxilio de nación tan poderosa equivaldría á un triunfo rápido y seguro. Pero ¿estarían ustedes dispuestos á provocar una guerra con los Estados Unidos?

—Quién sabe... Todo estriba en los resultados. Suponga usted que el Japón se decidiera á prestar su ayuda á los filipinos, ¿qué estarían ustedes dispuestos á conceder en cambio?

—Nuestro eterno agradecimiento.

—¡Oh! Eso es cosa de ningún valor en el mercado internacional.

—Es verdad—contesté con ironía, molesto por la sonrisa despectiva del japonés. Olvidaba que el altruismo es sentimiento desconocido entre las naciones.

—Completamente desconocido. El interés guía en absoluto, sin excepción, todas sus acciones. Encontrará usted entre los hombres, algunos que practican el bien considerándose suficientemente recompensados por el placer moral que su acción les proporciona; pero entre las naciones, no hallará usted una que se halle en ese caso.

—Este tiene su explicación—dijo Leblanc, que se había acercado á nosotros, oyendo las últimas palabras de Jetatsu.—El sér individual, bien equilibrado moralmente por la harmónica disposición de los elementos psíquicos, posee una conciencia definida que le permite apreciar sus propios actos y sus ideas de un modo uniforme; pero las naciones son organismos sociales incompletos, seres colectivos todavía en períodos de transformación, muy lejos de haber alcanzado su forma definitiva. Sus componentes están en pugna unos con otros, no mantienen entre sí la íntima relación que en el sér individual dan por resultado unidad en los estados psíquicos. La conciencia de las naciones, de existir, es en forma muy embrionaria, y solo llegará á su plenitud cuando las sociedades formen verdaderos

organismos, ó mejor, si se me permite la frase, organismos completados, esto es, agregados solidarios, unidos por comunes intereses, necesidades y aspiraciones. Entonces podrá existir una conciencia colectiva y será posible una moral social, cuyos principios acaten los pueblos y las naciones en sus relaciones mútuas.

—Bien, señor Leblanc—le contestó Jetatsu—razona usted con aguda penetración. Cuando exista esa moral de las naciones, concedo de buen grado que ya no habrá necesidad de que los pueblos débiles soliciten el apoyo de los fuertes; pero interín esto no suceda, deberán atenerse las naciones al principio de que todo servicio se paga y toda acción obedece á un móvil interesado.

—¿Y sabe usted por qué se atienen á ese principio?

—Por la dura ley de la necesidad.

—Porque los gobiernos son la genuina expresión del egoísmo colectivo. Por eso me río yo de las guerras humanitarias y civilizadoras. Las naciones europeas fueron ayer al continente americano y al asiático y van hoy todavía al africano, aparentemente en misión civilizadora; en realidad, en busca de nuevos mercados y engrandecimiento territorial. Rusia fué á la guerra con Turquía pretextando la liberación de los búlgaros del yugo otomano, pero gansa en el fondo de apoderarse de una parte del imperio turco. Los Estados Unidos declararon la guerra á Méjico para asegurar las independencias de Tejas, y el resultado fué la adquisición de una gran porción del territorio mejicano y más tarde la anexión de Texas. La misma república americana declaró la guerra á España con la aparente intención de hacer de Cuba un país libre, y el resultado fué asegurarse á Cuba como un feudo económico, y convertirla en una semi-dependencia política, apropiarse de Puerto Rico y comprar por veinte millones á las Filipinas. Y ustedes los japoneses pelearon con denuedo para hacer que Rusia evacuara la Manchuria... y para aumentar los territorios del Japón en 250,000 kilómetros cuadrados.

—Todo esto es muy cierto y nada á ello tengo que oponer. Un móvil egoísta guía siempre las acciones de las naciones, y me atrevo á asegurar que á mayor egoísmo corresponde mayor engrandecimiento nacional.

—Pero ese engrandecimiento solo puede lograrse á expensas de los pueblos débiles.

—Nada más natural. La ley del más fuerte domina en el mundo social lo mismo que en el orgánico. Los pueblos débiles se harán fuertes ó desaparecerán. Así se irá efectuando la selección social de los pueblos.

—¿Y cuando todos los pueblos débiles hayan sido absorbidos y queden solo los fuertes?...—insinué yo.

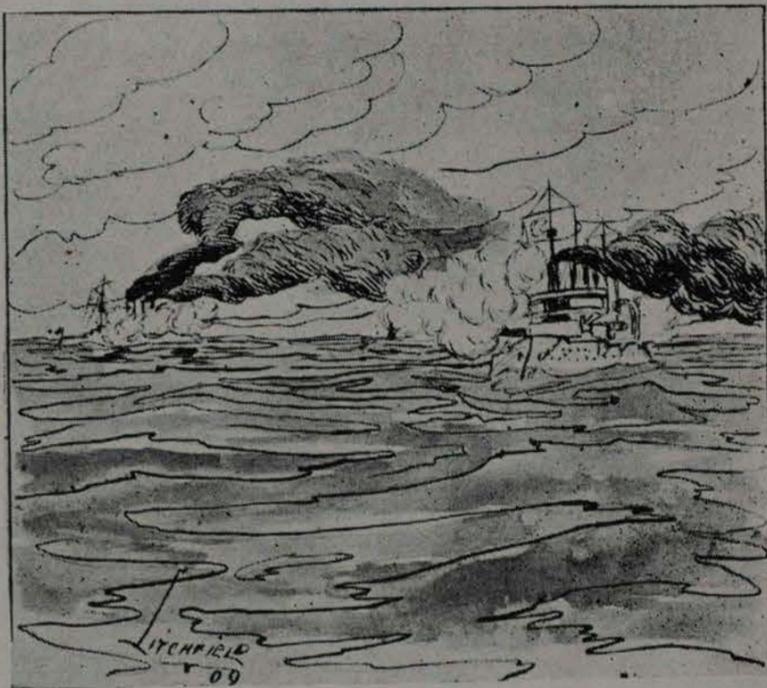
—Seguirá la selección—contestó irónicamente Leblanc—hasta quedar dueño del mundo un solo pueblo, fuerte, inmenso, colosal, que bien pudiera ser el Japón.

—No tanto Sr. Leblanc—dijo sin inmutarse Jetatsu.—El Japón se contentará con dominar al Asia, dejando que Alemania haga otro tanto en Europa, los Estados Unidos en América, Inglaterra en Australia y en Africa.

Estoy seguro que el original reparto del japonés no gustó mucho á Leblanc. Aunque se considera curado de lo que él califica funesta manía patriótica, no le hizo mucha gracia, como francés al fin, de que en el reparto de las cinco partes del mundo no le tocara ninguna á Francia.

* * *

La noche pasada nos reunimos sobre cubierta Secké, Jetatsu, Leblanc y yo. Como era natural,



Cap. V.—Los rusos y japoneses fueron llevados á la guerra.

estando en vigilia de arribar á playas asiáticas, nuestra conversación referíase á la tierra que todos deseábamos pisar.

—¿Estará usted deseosa de volver á su patria?—pregunté á Secké.

—La patria la llevo dentro. A donde voy, me acompaña.

—Sin embargo—añadí—el goce de pisar de nuevo el suelo querido...

—Es un goce fugaz, y egoísta—me interrumpió;—es más noble y duradero el que proporciona el trabajar y sacrificarse por la patria.

No supe qué contestar. Jetatsu sonreía y aprobaba, lo que convirtió mi perplejidad en sorda irritación. Por fortuna, Leblanc vino en mi ayuda.

—¿No sería más noble y más altruista trabajar y sacrificarse por la humanidad?

—Si toda la humanidad fuera japonesa, sí— contestó sin vacilación.

—Entonces, cree usted que si la humanidad fuera japonesa, sería mejor de lo que es—dije yo.

—Sin duda alguna. He viajado por Europa y América, y de sus pueblos, conozco historia, instituciones, costumbres, ideales; y ese conocimiento, me ha hecho formar muy pobre concepto del modo de ser de los occidentales. Domina en ellos el más desenfundado egoísmo, todo lo supeditan á su personal provecho. En sus relaciones hay convencionalismo; en sus creencias religiosas, hipocresía; en sus ideales, utilitarismo. Nosotros, sin ser perfectos, somos mejores. Jetatsu seguía sonriendo y aprobando.

—Sin embargo,—dijo Leblanc—algunos beneficios deben ustedes á la civilización occidental.

—¡Si supierais como detesto á vuestra civilización prosaica!. La detesto porque solo tiende á engrandecer sin dignificar. Nosotros los japoneses solo le debemos beneficios materiales; morales, ninguno. Lo bueno que tenemos en este sentido, lo heredamos de nuestros antepasados: es legado de raza. Por desgracia, algo ha disminuido ese tesoro al contacto de la civilización de los hombres de Occidente. Por esto, aun reconociendo que mi patria debe mucho de su actual poderío á la nueva civilización que se ha asimilado, siento añoranzas muy hondas por aquel Japón caballeresco, luminoso, brillante de mis abuelos; aquel Japón en que el arte y el amor eran las más nobles ocupaciones de sus hijos; aquel Japón que mereció se le llamara Tierra del valor, Tierra del honor y la cortesía, Gota de agua solidificada, Maravilloso país entre el cielo y la tierra.

Jetatsu aprobaba, pero ya no sonreía.

Leblanc volvió á hablar.

—Siente usted la nostalgia del pasado, de un pasado que, por no haberlo usted vivido, se complace en embellecer su mente juvenil y soñadora. Quiero concederle que el Japón de ayer, fuera más bello, más artístico que el Japón de hoy; pero también debe Vd. admitir que lo que haya perdido en belleza lo ha ganado en fuerza, en riqueza, en poderío nacional. Los pueblos, no viven solo de belleza y de arte; ante todo necesitan de pan, y es la conquista del pan lo que, como causa inicial, inmediata é ineludible, aguza la inteligencia, multiplica las fuerzas é incita á los hombres al trabajo, á la explotación del suelo, al desarrollo de la industria y del comercio, al progreso científico y artístico; y á los pueblos, les lleva á la expansión en busca de mercados. Es por ese incesante bregar de hombres y pueblos que se ha ido formando el estado social presente, caracterizado por un asombroso

adelanto material. Lo deplorable es que ese progreso material se ha verificado á expensas del sentimiento moral. Y en esto precisamente esta la culpa de la civilización occidental.

—¿Qué es lo que ha impedido que el sentimiento ético se desarrollara paralelamente al progreso industrial, artístico y científico?—preguntó Secké.

—El egoísmo no razonado de los hombres, que por una desviación fatal, en vez de buscar en el bien de todo el de cada uno como hacen ciertas especies animales, se preocuparon solo del bien individual, aun á costa de cimentarlo en el mal ajeno.

Jetatsu, que ya ni aprobaba ni sonreía, al fin habló.

—Los pueblos europeos carecen de ideales morales. Por esto su influencia, sobre pueblos inferiores, ha sido siempre nociva. Todas sus conquistas, á las que hipócritamente dan el nombre de obras civilizadoras, no han tenido más finalidad que conquistar mercados. Verdad que nosotros hemos hecho lo mismo, pero ha sido después de asimilarnos la civilización occidental. Los pueblos europeos no han dignificado á ninguna raza conquistada; más bien la han degradado, cuando no exterminado. El ejemplo nos lo dieron en las razas aborígenes de América, Australia y África, condenadas á la miseria, á la esclavitud y perseguidas por el desprecio de los ensoberbecidos colonos europeos.

—Si tan pobre concepto tenéis los japoneses de los occidentales, ¿por qué habéis pretendido igualaros á ellos?—le objetó Leblanc.

—¿Igualarnos?... jamás lo pretendimos, porque esto hubiera sido descender. Moralmente, lo repito, éramos y somos superiores. Lo que hicimos, como un acto de protección, fué utilizar los medios de defensa y ataque de los occidentales, para hacernos respetar, y esto nos llevó, por natural extensión de los métodos admitidos, á un desarrollo industrial y científico que modificó nuestra apariencia, pero dejando intacto el fondo de nuestro carácter. Hoy, fuertes y tenaces, con la plena conciencia de que nos bastamos á nosotros mismos, queremos vivir atendidados á nuestras fuerzas y dejándonos guiar por ideales propios. Tenemos sobre los demás pueblos la ventaja de una gran homogeneidad y la fuerza moral de un gran ideal que realizar: la exaltación de la raza amarilla al lugar prefente que de derecho le corresponde; la hegemonía moral del Japón entre los pueblos de raza amarilla; la liberación del Asia, por lo menos en el Extremo Oriente, de toda influencia occidental.

Jetatsu calló y nos miró triunfante. Ahora era Secké la que aprobaba y sonreía. Yo no quise objetar nada á las arrogantes palabras del japonés; mi condición de amarillo falsificado

me imponía una prudente reserva. Por su parte Leblanc después de un prolongado silencio se contentó con decir, mirando á las estrellas y como si hiciera caso omiso de los que le escuchábamos:

—Ideales de nacionalidad, de raza... por desinteresados que aparezcan, en el fondo de ellos palpita el rencor. Los amarillos se creen moralmente superiores á los blancos, y á la inversa, y unos y otros solo saben despreciar ú odiar á los que consideran inferiores. No han comprendido todavía que la verdadera elevación moral consiste en saber amar y respetar.

Secké le miró con sorpresa, Jetatsu con extrañeza y con admiración yo; pero los tres permanecimos silenciosos. ¡Qué le íbamos á objetar si les estaba hablando á las estrellas!

* * *

Casi tanto ó más que los chinos y japoneses, me han interesado dos pasajeros sumamente originales por su físico y su porte: un indio y un negro norteamericanos, tipo el primero de una raza vencida, llamada á desaparecer en corto plazo; representante el segundo de una raza despreciada; los dos hombres inteligentes, con un nivel moral é intelectual que están muy lejos de alcanzar muchos ejemplares de la raza blanca.

Llámase el negro Robert Douglass, pastor protestante, frizando al parecer en los sesenta años, Presidente de una vasta organización que con el nombre de "Negro Cultural Assotiation" se extiende por todos los Estados Unidos. El objetivo de la misma es, al parecer, extender la cultura entre los negros de la Gran República; pero tengo mis razones para creer que persigue un fin de más trascendencia social, cual es el de buscar en la unión y en la ilustración un medio poderoso para proteger á la raza del desprecio y del odio manifiesto de sus compatriotas blancos.

Mr. Douglass, que es el único negro que viaja en el buque, por su condición de tal se ve obligado á un completo retraimiento. Los pasajeros norteamericanos é ingleses se alejan de él como de unapestado; los demás le miran con afectada indiferencia. Se ve obligado á comer en su camarote y no se le permite entrar en el salón de fiestas ni en el de juegos. El color de la piel pesa sobre él como si fuera una maldición. Però el negro no se ha dado por ofendido de la situación anómala que se le ha creado; mántiense dignamente retraído, bien escribiendo ó leyendo en su camarote ó paseando por cubierta en las horas en que se halla menos concurrida.

Su forzado aislamiento, la manifiesta injusticia de que era objeto, moviéronme á trabar conocimiento con él, y no me arrepiento, pues es realmente un hombre de bien cimentada cultura,

original en sus puntos de vista, respetuoso, sin servilismo, con la raza blanca y muy amante de la raza propia, para cuya ilustración y dignificación trabaja de modo incansable.

Respondiendo á mis preguntas, me dijo:

—Los negros americanos nos sentimos orgullosos de ser ciudadanos de una tan gran nación como los Estados Unidos de América; pero mitiga ese orgullo el trato injusto que nos dispensan nuestros conciudadanos blancos, dueños de la fuerza y del poder por el número y por la inteligencia. Nuestra patria se convierte muy amenudo en cruel madastra y son para nosotros letra muerta los derechos y libertades consignados en la Constitución. El blanco ignorante, estúpido y criminal, es siempre objeto de una consideración mayor de la que pueda dispensarse al negro inteligente, culto y honrado. Fuera del limitado círculo de nuestras propias comunidades de negros, todo nos está vedado. Aun cuando se nos emancipó de la esclavitud, seguimos mereciendo el desprecio con que se nos miraba cuando éramos esclavos, de lo que resulta que la libertad política de que disfrutamos es ilusoria, no estando acompañada de la igualdad en el trato social. Hoy, como en tiempo de la esclavitud, somos la raza inferior, con la agravante de que nuestra mayor ilustración y cultura, nos hacen más dolorosa y humillante nuestra condición.

—Es una ley histórica—le dije,—de resultados injustos, pero hasta ahora inflexible, que donde conviven dos razas de diferencias étnicas muy marcadas, que no llegan á mezclarse hasta confundirse para formar una nueva raza, ó para ser absorbida una en la otra, la condición de la considerada inferior es humillante. No valen derechos políticos ni cultura; las prevenciones sociales son una fuerte barrera que solo



Cap. VI.—La noche pasada nos reunimos sobre cubierta.

contados espíritus independientes logran salvar.

—Precisamente porque estoy convencido de esto, creo muy poco eficaz en resultados prácticos todo cuanto hagamos los negros para merecer el respeto y la igualdad de trato dentro de la gran comunidad blanca que constituye la inmensa mayoría de la población de los Estados Unidos. Creo que debemos dirigir nuestros esfuerzos por otro rumbo. Nuestra ideal debe ser llegar á constituir nacionalidades negras, que lleguen á ser fuertes y respetadas por la cultura de su componentes.

—¿Y dónde constituir esas nacionalidades?

—En nuestro país de origen, en el llamado continente negro, en el Africa.

—¿En Africa? Quizás sea un poco tarde. También allí el blanco ha plantado su tienda y el negro se ve tratado quizás con más humillación que en los Estados Unidos. Piense usted en la condición de los hombres de su raza en la Confederación del Sur de Africa, en cuyos países, no obstante estar los negros en mayoría, ni siquiera se les concede derechos políticos, y en lo económico son verdaderos esclavos. Y no es por cierto mejor la condición de los nativos en el llamado Estado libre del Congo y en las colonias de los poderes europeos.

—Africa es grande. En sus tierras vírgenes, hay lugar todavía para fundar una gran nación. Liberia, la república negra que ayudaron á fundar los Estados Unidos, debidamente engrandecida y fortalizada por el apoyo y decidida cooperación de los negros civilizados de la América, puede llegar á ser el gran país libre y progresivo que soñamos, llevando á todos los ámbitos del continente la civilización, pero una civilización verdadera, que illustre, dignifique y liberte á la raza, no la civilización mentira de los blancos, que no es más que una dominación interesada, cuyos resultados se traducen en un mayor embrutecimiento y en una esclavitud mayor. Y quien sabe si en los siglos por venir la humanidad contemplará un Africa libre, redimida de la barbarie y el salvajismo, hogar exclusivo de la raza negra.

—Eso quiere decir que aspira usted á que el Africa sea para los africanos.

—¿No es Europa para los europeos y América para los americanos? El Monroismo, aplicado originalmente al continente americano, se quiere extender hoy al Asia ¿por qué en un más ó menos remoto porvenir no ha de tener también su influencia en Africa?

—El Monroismo es una doctrina de exclusivismo.

—Pero es también un medio de protección; es el derecho de defensa que tiene una nación extendido á un continente.

—Un derecho á medias, porque si bien excluye la rapacidad del poder fuerte que está fuera del continente, no evita la que está dentro. Con el Monroismo, las naciones americanas ya no temen á Europa, pero será necesario que inventen otra doctrina para precaverse contra la influencia del Coloso del Norte.

* * *

Poco sé del indio, pues aun cuando he tratado de conquistarme su confianza, se ha mostrado siempre reservado en todo cuanto pueda referirse á su personalidad. Sin embargo, como una prueba de deferencia que no ha dado á ningún otro viajero, ha tenido la bondad de enterame que es uno de los últimos representantes de la tribu de los Santee Sioux, nacido en los límites del Estado de Minnesota. Con respecto á sus ideas, bajo una estudiada reserva al principio y una manera especial de velar á medias su pensamiento, se me mostró como hombre progresivo, conocedor de los adelantos científicos y de los ideales modernos; pero por un extraño contraste, al hablar de sus antepasados, se exaltó y describió con entusiasmo su vida sencilla en medio de una naturaleza agreste, y con intención hizo resaltar la placidez de aquella existencia natural con la complicada y angustiosa existencia de los civilizados.

—Muchas veces—me decía—heme preguntado qué existencia puede considerarse más digna de ser vivida, si la del guerrero indio que después de un afortunado día de caza, reposa tranquilo á la puerta de su tienda fumando en su pipa y contemplando embelesado como el sol oculta su gran disco de oro en las lejanías del encendido horizonte, ó la del hombre civilizado que consume sus energías en la conquista del peso, sin gozar de más horizontes que los que lilitan las monstruosas construcciones de esos cementerios de almas que llaman grandes ciudades. Y siempre la respuesta ha sido favorable al hombre primitivo. ¡Qué maldición ha sido la civilización para los hombres! Solo ha servido para hacerles la existencia más dura y trabajosa. Y cuando pienso en esto, comprendo que hicieron bien los hombres rojos en preferir la muerte á someterse al yugo de la civilización y me avergüenzo de que yo, un Sioux, haya podido hacer traición á los instintos de mi raza. . . .

—Nada le impide,—le objeté—volver á la vida agreste de su antepasados.

—Se equivoca usted. En Norte América ya no hay lugar donde un indio libre pueda plantar su tienda. Ya no hay hombres rojos y el suelo que antes éstos pisaban, se ve hollado por las plantas de los rostros pálidos, que se enorgullecen de una patria que nos arrebataron. Y se enorgullecen también de ser libres, ¡ellos, que son esclavos del dinero, esclavos de los vi-

eios, esclavos de las leyes, esclavos de los convencionalismos! Se creen libres, y la mayoría de ellos tienen que alquilarse á quienes quieran aprovechar su trabajo; se jactan de tener una patria, de la cual ni un palmo de terreno le pertenece; se proclaman iguales y viven como si estuvieran divididos en castas. Los hombres rojos eran más lógicos y más justos. En cualquier lugar que no estuviera ocupado, podían plantar su tienda; libremente cazaban en los bosques para atender á su subsistencia y no había más superioridad entre ellos que la del valor y la experiencia, pero sin que éstos determinaran superioridad de condición social. Y los llamaban salvajes... ¿No era preferible el salvajismo de los hombres rojos á la civilización de los rostros pálidos?

Inútiles fueron mis argumentos hablando de las ventajas de la civilización; me atajó enseñada diciendo:

—La civilización ha sido una desviación de la vida natural, impuesta por el egoísmo de algunos hombres que quisieron vivir á expensas de sus semejantes. El primer hombre que acató una porción de terreno; el primer salteador de caminos que desvalijó á los caminantes; el primer mercader que negoció en la venta de lo que otros produjeron; el primer señor que tuvo esclavos, fueron los que fundamentaron eso que llamáis civilización. La civilización contemporánea, con todas sus apariencias de pomposidad, utilitarismo y progreso, no es más que una continua é inacabable complicación de aquellos actos fundamentales de apropiación, despojo, esclavitud y explotación. ¡Cuánto mejor hubiera sido que los hombres, aun á trueque de desconocer los prodigios de que hoy tanto se ufanan, pero que tanto les cuestan y de tan discutible utilidad les son, hubieran preferido vivir de un modo sencillo y natural, gozando en común de los bienes de la naturaleza!

—¿Qué hubiera sido entonces de la ciencia, del arte, de la industria, de los admirables adelantos realizados en todos los órdenes de la vida? ¿Qué objeto, qué finalidad tendría entonces la existencia del hombre sobre la tierra?

—¿Y qué serán de todos esos portentosos adelantos cuando, dentro de algunos millones de años, la vida humana haya desaparecido en nuestro planeta? No quedará ni el recuerdo, porque el pensamiento humano se habrá extinguido. La civilización, como todo lo humano, no tiene más finalidad que la relativa y momentánea que nosotros queramos darle. Para el Gran Espíritu del Universo, los hombres no tienen más valor que las laboriosas hormiguitas ó las ponzoñosas víboras.

—Pero es que hay placer moral y utilidad ma-



Cap. VI.—¿Qué le ibamos á objetar? le estaba hablando á las estrellas

terial en la obra de la civilización y en esto estriba su finalidad y su beneficio para nosotros. Los salvajes no pueden experimentar las sensaciones del hombre civilizado creando ó contemplando una obra de arte; produciendo ó comprendiendo una teoría científica, una doctrina religiosa ó filosófica; inventando ó utilizando maravillosos artefactos de aplicaciones portentosas é infinitas.

—Bien, vamos á cuentas. ¿Cuántos hombres, en vuestras modernas sociedades, gozan plenamente de los atributos de la civilización?

—La inmensa mayoría.

—Se engaña usted. Una exigua minoría, y gracias. Los proletarios, esos que constituyen la masa anónima creadora de la riqueza, están por regla general condenados á una vida de escaseces y penalidades, cuando no de miseria y de degradación; las clases medias, llevan una vida llena de angustias, de convencionalismos y de incumplidas aspiraciones; los ricos, solamente se distinguen por su ociosidad, sus disipaciones, sus modales refinados y sus inútiles deportes. Todos ellos no comprenden el arte ni la ciencia más que como cosas que están fuera de su alcance; á la industria solo le piden la satisfacción de sus necesidades, y los que pueden, de sus vanidades. Los profesionales del arte, obligados á hacer del arte un medio de vida, lo empuenecen y mercantilizan; los sabios, por la misma razón, ponen la ciencia al servicio del industrialismo y hasta llegan á convertirla en agente de exterminio. Me habla usted de los goces de la civilización. ¿Dónde están? Por doquier vuelvo la mirada solo veo angustia, desasosiego, disgusto del presente, temor del mañana; descontento en los pobres, temor en los ricos, intranquilidad en todos. Yo aseguro que, más que vosotros los civilizados, gozaba de

la vida el indio libre y salvaje; más libre, de seguro, y probablemente menos salvaje que muchos que se llaman civilizados porque visten pantalones en vez de faldellin de plumas. Y el indio libre, en contacto siempre con la naturaleza, sentía y comprendía la belleza con más intensidad que toda esa cáfila de artistas decadentes que entre los civilizados prostituyen, degradan y falsean los sentimientos estéticos. ¿Qué obra humana de arte puede compararse á las obras admirables de Madre Natura?...

—En la obra humana se admira el talento del artista.

—¿Pero qué es más de admirar, la obra bella en sí ó la habilidad del que sepa reproducirla con más ó menos fidelidad. La belleza que nos admira solo puede estar en la obra original. Por esto no comprendo como hay hombres que se extasían ante un paisaje pictórico y no son capaces de admirar el mismo paisaje que la naturaleza les ofrece con todos los encantos de la realidad. Y en cuanto á la ciencia, ¿puede usted decirme si algún sabio ha resuelto el enigma del Universo? El hombre de más vasta y sólida cultura y de poder mental más superior, no ha podido ir más allá que el indio ignorante que

simboliza en el Gran Espíritu el enigma que inútilmente ciencia y religión han tratado de explicar. Desengáñese usted, si pudiéramos pesar en una balanza los beneficios y los perjuicios que el hombre debe á la civilización, bajaría rápidamente el platillo que contuviera los últimos.

—¿Qué hacer entonces?

—Volver á la Naturaleza, despreciando las vanas conquistas de una ciencia impotente, de un arte histérico y de un industrialismo agotante.

—Es tarde. El impulso viene de siglos atrás y ya no es posible detener y menos hacer retroceder á las sociedades que van en pos de una civilización ideal que quizás jamás se alcanzará.

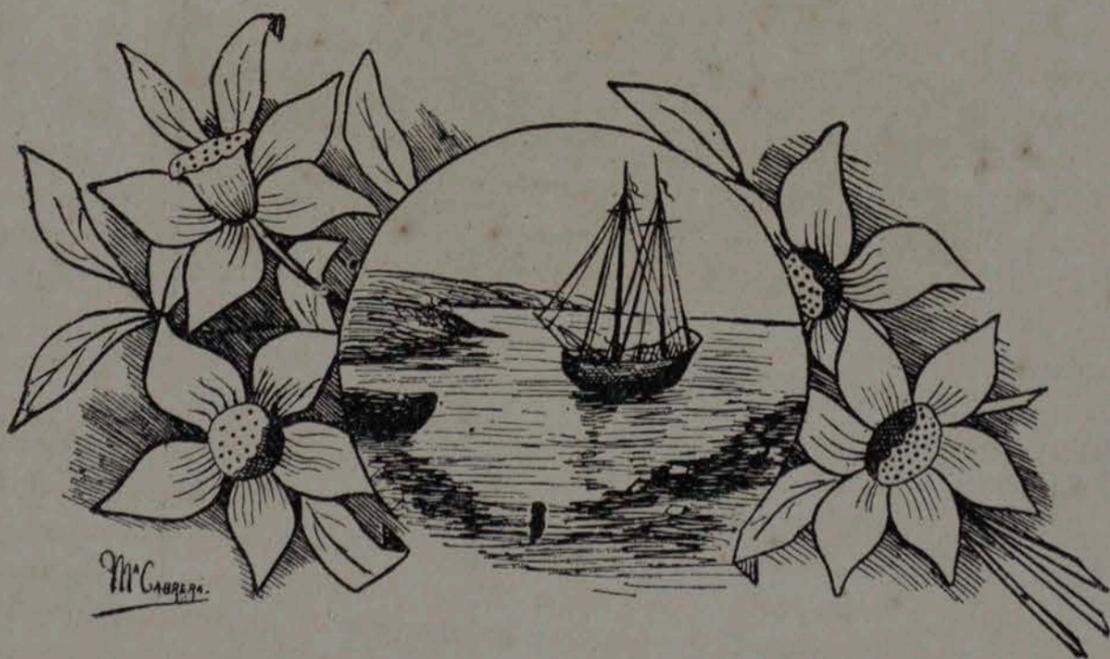
Y me despedí de ese indio admirable en quien una superior cultura no ha podido borrar el atavismo.

* * *

No tengo tiempo para más. Leblanc me avisa que la lancha-correo está al lado de nuestro buque en espera de la correspondencia.

Hago punto y hasta la otra, que será desde Shanghai.

Delmar.



EL EGIPTO Y EL SUDAN

PGR

BENJAMIN GIBERGA

Los ingleses ocupan el Egipto háce 24 años. El bombardeo de Alejandría el 4 de Junio de 1882 trajo la intervención de la Gran Bretaña; y la batalla de Tell-el-Kebir el 13 de Septiembre del mismo año, dió por resultado la ocupación "provisional" del Egipto por Inglaterra. En manos de ésta, el Egipto no tardó en tomar un gran desarrollo comercial é industrial. Los primeros tiempos fueron penosísimos. La sublevación del Mahdi (1882-1883), la derrota de Hicks Pachá y de Baker Pachá (1882) y la toma de Khartoum (26 Enero 1885), quitaron á Egipto las comarcas más abajo de la segunda catarata del Nilo

Gracias á una hábil administración, el Egipto recobró en breve su antigua prosperidad. Tres campañas sucesivas dirigidas por el general Kitchener le devolvieron á Dongolah en 1896, Berber en 1897 y Khartoum en 1898. La derrota y muerte del sucesor del Mahdi en 1899 devolvieron el Sudán á Egipto. Desde entonces el progreso ha marchado á pasos de gigante. El ferrocarril une Dongolah y Khartoum al Cairo y al Mediterráneo, y Lord Cromer, el Gobernador inglés del Egipto, ha inaugurado el ferrocarril de Berber á Puerto Sudán que pone en comunicación al Nilo con el Mar Rojo. Esta línea tiene de largo 532 kilómetros y medio y ha costado unos siete millones de pesos. Se comenzó en Agosto de 1903 y se terminó en Octubre de 1905. Esta es la línea de Berber á Suakim, que no termina ya en Suakim, sino en Cheikh-el-Barggu, antiguo pueblo de pescadores llamado hoy Puerto Sudán, 48 kilómetros más al Norte. Donde hace sólo unos dos años existían unas pocas y miserables cabañas, se ven ahora edificios públicos y particulares y casas de comercio.

La ciudad de Khartoum, destruída por el Mahdi, se desarrolla con una rapidez prodigiosa: gracias á su situación en la confluencia del

Nilo Blanco y el Nilo Azul, y á su ferrocarril, la capital del Sudán tiene un gran porvenir en perspectiva. Se colocarán puentes sobre los dos Nilos. Los precios de los terrenos han subido considerablemente: de una piastra (5 centavos) á cinco pesos el metro cuadrado. En cambio el carbón que costaba en Khartoum de \$15 á \$20 la tonelada, cuesta solo \$10.00 desde que se inauguró la línea de Berber á Puerto Sudán.

Está en construcción una carretera para automóviles de Khartoum á Kasala; hay ya construídas 80 millas de las 300 de esta carretera. Se han construído un ferrocarril de Abou-Hamet á Karelma, que pone en comunicación la rica provincia de Dongolah y el mar. Se están haciendo estudios para el trazado de un ferrocarril destinado á unir á Kasala con la línea principal de la Ciudad del Cabo al Cairo, de otro que seguirá la margen izquierda del Nilo Azul, y de una línea de penetración á Kordofan para el transporte del caucho uniendo el Obeid á Omúrman, la antigua capital del Mahdi en la margen izquierda del Nilo Blanco frente á Khartoum.

El Sudán es un país agrícola que necesita

mucha agua. Se ha observado que el Nilo en su confluencia con el Sobat arrastra solo el 40 por ciento del agua que contiene en Berber, á la salida de los grandes lagos: la diferencia se pierde en los pantanos de Bahr-el-Ghazal. Se piensa dragar el antiguo lecho del río, y secar esos pantanos en donde las fiebres causan grandes estragos en los europeos.

En cuanto al Cairo, en los últimos años se han construído barrios modernos semejantes á los de las inmediaciones de los Campos Eliseos en París, con espaciosos *Boulevards* con arbolado, y Hoteles-Palacios; pero continúa siendo en sus barrios árabes una ciudad de las que se describen en las Mil y Una Noches, con callejuelas sin empedrar, irregulares y estrechas en que



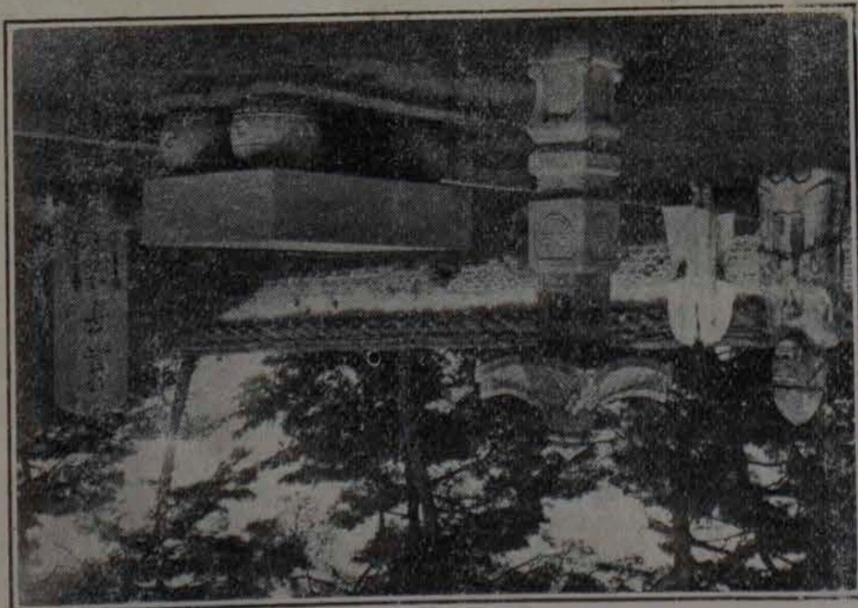
Puerta del Este.—Pionyang, Corea.



Monumento á los soldados Japoneses muertos en 1894 en la Guerra contra China. (Seoul, Corea).

apenas puede un camello pasar á otro que venga en sentido contrario. Las casas son en extremo pintorescas, con sus misteriosas ventanas de celosía (musreebeyahs) y muestran una constante variedad de formas y modelos. La calle más ancha del antiguo Cairo es la Muskee en que dos coches pueden pasarse uno á otro, aunque con dificultad pueden transitar por ella á causa del gentío inmenso que siempre la llena durante el día; allí se distingue una masa movediza de turbantes blancos, fezes rojos, y túnicas azules, amarillas, blancas y negras, entre líneas de camellos y de burros.

Los Bazares son muy interesantes y consisten en callejuelas llenas de tiendas en las que se vende el mismo artículo, que puede examinarse sin penetrar en ellas. El Bazar del Calzado lo forman tiendas y mas tiendas llenas de zapatos y babuchas de brillantes colores que se fabrican en el interior del establecimiento, sin puertas ni vidrieras, á la vista del público. En el Bazar de Alfombras se ve como se fabrican éstas á mano, é igual sucede en los Bazares de los armeros, sastres, etc., etc. Cada giro especial tiene su Bazar de tiendas; éstas son cuartos



Tumba de Kija, (el Wásqington de Corea) en Ping-yang, Corea.

muy pequeños en las que se hallan amontonados los artesanos y las mercancías, y frente al establecimiento está el propietario sentado en su diván sobre sus piernas cruzadas, fumando su nargileh, ó pipa turca de agua, ó á veces trabajando en su oficio.

Los edificios más notables del Cairo son la Ciudadela, las Mezquitas y los minaretes. La Ciudadela está construída sobre una roca á una altura de 200 metros encima de la ciudad y la vista que desde sus murallas se domina, es una de las más originales del mundo, con la ciudad del Cairo á los pies y sus numerosos palacios y jardines y sus centenares de mezquitas y minaretes; á un extremo de la ciudad serpentea el ancho y caudaloso Nilo y fulgura á los resplandores del brillante sol africano entre palmeras y palacios. En el horizonte, al Oeste, se levantan esos maravillosos monumentos, las Pirámides, ante los cuales todos los demás pa-



Bailarinas coreanas y bandera de Corea.

recen insignificantes. Detrás de ellas cierra la vista el Desierto de Lidia con su interminable extensión de arenas. Las Pirámides más inmediatas al Cairo son las de Ghizeh, que distan unas 5 millas, y se va ahora á ellas en tranvía eléctrico por una hermosa carretera poblada de coposos árboles. La mayor del grupo, que es el más importante de las Pirámides egipcias, es la de Cheops, el segundo rey de la cuarta dinastía, llamada también la Gran Pirámide; su actual altura es de 451 pies, aunque en un tiempo midió 482. La segunda pirámide es la llamada de Chefren, erigida por este rey, y su actual altura perpendicular es de 450 pies. La tercera pirámide fué erigida por el sucesor de Chefren, Menkauré, y lleva su nombre, teniendo una altura de 204 pies; al sur de esta pirámide hay otras tres pequeñas. Como á 100 metros al este de la segunda pirámide, y en un declive del terreno, se halla la Esfinje, esculpida en una roca; la figura tiene 172 y medio pies de largo, y 66 de alto.

Como á 20 millas del Cairo se hallan las Pirámides de Sakarah, inmediatas á las ruinas de Memphis, la antigua Capital de Egipto. La más importante de estas es la de Onas, el último rey de la quinta dinastía, y su tumba se halla en el interior. Entre las numerosas pirámides de Sakarah, y cubiertas por la arena, se hallan las tumbas de las vacas sagradas de los antiguos egipcios adoraban en Memphis y que conocemos bajo el nombre de Buey Apis. El subterráneo que contiene 24 túmulos de granito que encierran los restos de las dichas vacas, se designa con el nombre de Serapeun, que procede de Serapis, combinación de Osiris y Apis. Otra pirámide importante de este grupo es la de Ptah Hotep, que era el principal Dios de la ciudad de Memphis.

Esta antigua ciudad estaba situada en la orilla izquierda del Nilo y recibió su nombre (Memphis) de la pirámide Men-nofer construída por Apopi I., segundo rey de la sexta dinastía. En el siglo VII A. C., los asirios llamaban á la ciudad Memphis. La decadencia de Memphis comenzó con la conquista árabe cuando se construyó á Fostat, el viejo Cairo, en sus cercanías, el año 640, por Amru, en el mismo lugar en que estaba situado su campamento. Posteriormente se emplearon en el Cairo las piedras de los edificios abandonados de Memphis, y de este modo

desapareció esta antigua ciudad. Los únicos monumentos notables que en ella existen ahora son las dos colosales estatuas de Ramases II, llamado Ramases el Grande, de 42 pies de alto, que señalaban la entrada del principal templo de la ciudad y el centro de la Muralla Blanca, y se hallan ahora acostadas en tierra.

Esta es la época en que comienza la inundación del Nilo, gracias á la cual pueden obtenerse tres diferentes cosechas en terrenos que de otra manera serían improductivos pues las lluvias en esta parte de Egipto y hacia el Norte ocurren con rareza, dos ó tres veces al año durante el invierno y con una duración de breves minutos. Causan esta inundación las lluvias del Africa Central. El Nilo no recibe ningún afluente en las 1.800 millas últimas de su curso, y alimenta constantemente canales de riego y acueductos de poblaciones como el Cairo, Ismailia, Port Said, Alexandría y otras menores. El Cairo tiene una población de 600,000 habitantes aproximadamente, compuesta de árabes, turcos, coptos, nubios, berberes, abisinios, judíos y más de veinte mil europeos. Terminaré mencionando su gran colegio El-Azhar con 10,000 estudiantes, de los cuales 2,000 viven en el colegio, y se dice que es la Universidad más antigua y más grande del mundo.



CESAR LOMBROSO

POR

S. B. L.

Publicamos en nuestro último número una biografía del eminente criminalista italiano, debida á la pluma competente de nuestro distinguido colaborador el doctor Ortiz, que coincide con la que al día siguiente del fallecimiento del sabio, publicó el *Times* de Londres. Ahora solo vamos á tomar del periódico inglés, el pasaje relativo al descubrimiento de Lombroso sobre la *pellagra* y el editorial que le consagró el 20 de Octubre.

Dice el pasaje sobre la *pellagra*:

En 1872 recayó sobre Lombroso una gran cantidad de odio por un descubrimiento que resultó ser de una importancia científica y económica considerable. Observó el hecho de que gran número de los asilados del hospicio sufrían de la *pellagra*, enfermedad rara, que afectaba primero la piel y después el cerebro y el sistema nervioso. Lombroso descubrió que la enfermedad era debida á un veneno contenido en el maíz, que los propietarios lombardos acostumbraban dar á los infelices labriegos. En una época en que todavía eran desconocidas las toxinas. Lombroso logró extraer del maíz el veneno y contagiar con el animales, á estilo de los modernos bacteriologistas. El descubrimiento



Cesar Lombroso
Uno de sus últimos retratos

su expulsión de la Universidad. Pero un amigo de Lombroso, Mr. Alfred Maury, refirió los hechos á Berthelot, el químico francés, que analizó el veneno, y estableció el hecho de que el maíz contiene una sustancia tóxica parecida á la estrienina, aunque distinta de ésta en particulares importantes, quedando así triunfalmente reconocido la validez del descubrimiento. No quedó satisfecho Lombroso con el éxito inicial, sino que durante algunos años en la tribuna y en la prensa luchó por el mejoramiento de las condiciones económicas de los labradores para contener los estragos de la enfermedad. Tropezó con la más virulenta oposición, que le hizo su posición en Pavía muy difícil, y recibió

como en un beneficio su traslación á Turín, residencia de la familia de su esposa.

El editorial es como sigue:

LA OBRA DEL PROFESOR LOMBROSO

El profesor Lombroso, cuya muerte anunciamos ayer, había concluido su tarea hace tiempo, y así sus discípulos como sus adversarios habían dejado de esperar nuevas teorías é investigaciones de ese brillante y errático criminologista. No solo había terminado su carrera sino que vivió bas-

fué recibido con un clamor de escarnio y reprobación; los propietarios en particular se indignaron cuando Lombroso requirió al gobierno para que prohibiese la distribución del peligroso cereal. En una de las sesiones del Instituto Lombardo Véneto se le calificó de soñador y se afirmó que sus experimentos eran pura imaginación. Lombroso pidió y obtuvo, que se nombrase una comisión científica, á la cual demostraría sus experimentos con animales; pero sus miembros no quedaron convencidos; hasta acusaron á Lombroso de que mezclaba estrienina con el jugo extraído del maíz, y llegaron á pedir

tante para presenciar entre estudiantes serios de los problemas á que se dedicó, un movimiento contrario al iniciado por "L'Uomo Delinquente" y "La Donna Delinquente". El tiempo ha separado las crudezas, exageraciones, las hábiles pero inexactas conjeturas, los razonamientos superficiales sobre el atavismo y la herencia, las deducciones plausibles de las enseñanzas de Darwin y otras muchas cosas erróneas, sensacionales ó efímeras de los elementos de verdad que contienen aquellos y otros libros del versátil y fecundo escritor. El tiempo también ha llevado á los espíritus más serenos la

convicción del valor de enseñanzas ridiculizadas por la escuela italiana. Nadie cree ya hasta donde llegaba Lombroso en el índice cefálico del criminal, en las orejas criminales ó en las quijadas del delincuente, en la siniestra significación de un antebrazo largo, en los pómulos muy salientes ó en la nariz irregularmente formada.

Nadie en una causa por asesinato dará más atención á la calidad de los cabellos ó al prognatismo del acusado que á las deposiciones de los testigos que sostengan la acusación ó la defensa.

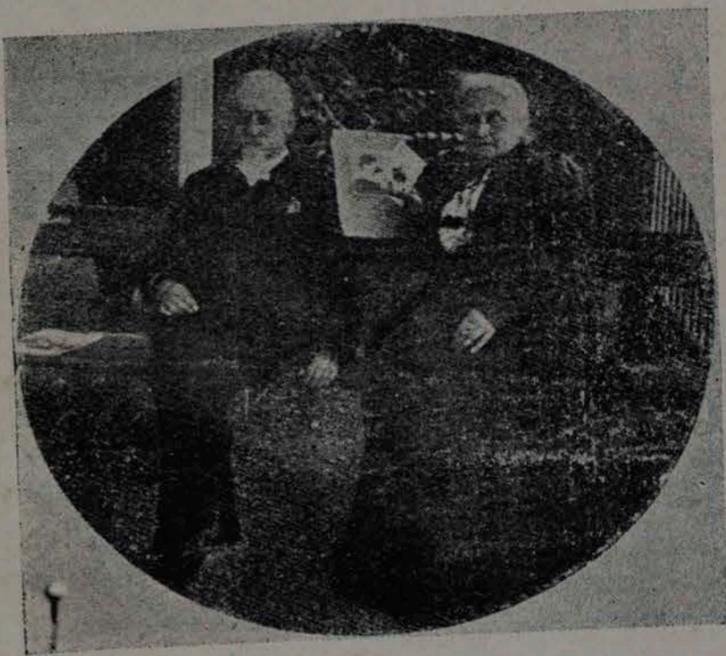
Que exista un tipo criminal de una especie definida, que un experto pueda señalar es cosa que apenas discuten los más juiciosos amigos de Lombroso.

Por supuesto, un hombre que pasa su vida en las galeras ó tratando de burlar á la policía ó en asaltos y escalamientos, puede llegar á adquirir con el tiempo algo indescriptible que se puede llegar á percibir más que á analizar. Existe el tipo del hombre de mar, del minero ó del hombre de letras, y así puede haber también el tipo del delincuente profesional. Punto débil en las un tanto visionarias especulaciones de Lombroso es que la conformación física puede tenerse en poco; hay marineros de cabeza larga ó chata, de brazos largos y cortos; hombres de hermosa y fea presencia; la expresión indescriptible, el continente, la voz, el traje, el hombre entero son los que revelan su modo de vivir; y eso es aplicable también al delincuente profesional.

Otro punto muy débil en buena parte de la construcción de Lombroso, es que la mayor parte y en aumento de los crímenes que se cometen no es perpetrada por delincuentes profesionales ó habituales; sino por los que, dadas otras circunstancias y no expuestos á las tentaciones hubieran vivido vidas no peores que las de sus vecinos.

Pero el mundo le debe algo á Lombroso, y es el momento de reconocerlo. Hasta que él entró en el campo de las discusiones abstractas y estériles sobre el crimen y sus causas con sus audaces paradojas, había una disposición general á la indulgencia hasta el borde de la debilidad y de la locura; se hablaba más de las faltas de los administradores y de las leyes penales que de los criminales; se daba por sentado que éstos eran generalmente víctimas de las circunstancias, hombres naturalmente buenos en lucha infructuosa con la adversidad, deformados por la sociedad en sus prisiones y en sus pocilgas, y que hubieran sido como sus jueces de haber tenido las mismas oportunidades en su vida. No pocas excelentes reformas legislativas se llevaron á cabo en ese supuesto generoso pero la

reacción contra las durezas del pasado fué demasiado lejos, y había llegado el momento de que la opinión se rectificara y consolidase; reconocer los hechos que Lombroso con infatigable celo, aunque con poca crítica, había reunido; admitir que hay clases de criminales cuya reforma es un absurdo pretender. Los criminales, dijeron Lombroso y sus discípulos, son *degenerados*, y como tales no son accesibles á las influencias de la razón ó del castigo. No hay argumentos ni amenazas que valgan cuando hay defectos orgánicos, enfermedades físicas ó mentales, depravación fundamental de las pasiones. La nueva legislación no ha adoptado enteramente ese lenguaje; pero ha llegado muy cerca de las conclusiones de Lombroso. La ley inglesa de 1908 con las facultades de imponer sentencias de detención á jóvenes infractores; sus disposiciones sobre imposición de detenciones preventivas á los que con persistencia hacen



Lombroso y su esposa.

vida criminal ó *dishonest*, ó son habituales delincuentes es un notable reconocimiento de algunos de los principios que mantuvo Lombroso, y á los cuales poca atención se prestaba hasta que él compiló hechos para propagarlos con notable constancia y actividad.

Pocos han hecho más que él para poner término á una agradable ilusión que ha obstruido el adecuado tratamiento de las clases criminales; gracias á sus doctrinas ha cambiado en gran parte, aunque inconscientemente, la aplicación de las penas; debido también á él en gran manera, hemos aprendido á tener en poco la doctrina plausible de que la educación en su aceptación usual y mero aumento del saber pueden contener los crímenes, cuando vemos que cambian la dirección del mal, pero no limitan y mucho menos destruyen los impulsos perniciosos; y en el caso de algunas naturalezas hasta

las llevan por sendas peores. Podrán romper ó debilitar antiguos frenos sin poner nada en su lugar, y todo lo que nos liberta sin darnos el *control* de nosotros mismos es ruinoso, como ha dicho un gran pensador. Hemos logrado al fin abrir paso al través de tentaciones contradictorias de excesivo rigor y débil sentimentalismo á un sistema penal razonable. No prestan grandes servicios los compases aplicados al cráneo, la medida exacta del antebrazo, los hechcs curiosos sobre las orejas en forma de asa, ó la práctica del tatuaje y la jerga de las prisiones, que eran como la trama de las primeras obras de Lombroso; más aprovechan los estudios sobre el carácter y la simpatía dirigida por la ciencia; pero sobretodo nos será más útil un poco de valor. La legislación moderna se ha inclinado á imponer restricciones á la libertad, particularmente contra los más emprendedores,

inteligentes ú osados criminales. Esas restricciones seguramente no se pararán ahí. La libertad del ladrón reconocido, del ébrio consuetudinario, del malvado que ha lesionado á su víctima para toda la vida, que nada restituye y reclama la absolución después de algunos meses de prisión, no puede ser siempre tan respetada como lo ha sido hasta aquí. Lombroso ha prestado un buen servicio preparando á la comunidad para el día en que la ley combine la firmeza con la misericordia. Vivió bastante para ver escritos en las leyes de los principales países de Europa, la esencia de algunos de sus principios capitales; en los años venideros, el curso de las reformas será probablemente por la senda que él claramente indicó aunque á veces con mucha exageración y errores de detalles.

TIPOS DE MUJERES DE LAS INDIAS OCCIDENTALES



Una bella cuarentona de la isla Dominica.



Una novia de la isla Trinidad adornada con las joyas de la boda



Tipos de mujeres nativas en las cercanías rurales cerca á Kingston Jamaica.

CURIOSIDADES

POR

J. P. PARRILLA

“Manual del Marino Cubano”

por Andrés Sosvilla González.

El libro que con este título acaba de dar á la estampa la casa editorial de Rambla y Bouza, sin tener la pretensión de competir con las obras de los grandes maestros en el arte y la ciencia de la navegación, es una guía completa para la juventud valiente y abnegada que consagra su vida á la lucha contra el viento y el mar en servicio de sus semejantes; y reúne en pocas páginas todo lo que más importante necesita recordar ó tener presente el capitán ó patrón de un buque para triunfar en el combate con aquellos elementos, y llevar su nave á seguro puerto.

Está dividida la obra en dos partes: la primera trata de la navegación en general, y de la legislación marítima la segunda; tan indispensable la una, como esencial la otra para el que ha de dirigir un barco al través de los mares y al interior de los puertos, en relación con el derecho marítimo, con las leyes especiales de cada país y con los demás barcos nacionales y extranjeros que atraviesan los océanos.

La parte destinada á la navegación, estudia de un modo completo, y alguna vez minucioso, todo lo que se refiere á los vientos, mareas y corrientes, y en ella pueden encontrar los aficionados y curiosos lo más esencial respectó á los ciclones, que es siempre para nosotros materia de actualidad palpitante.

El capítulo destinado á la navegación por los costas de Cuba y sus inmediaciones, que yo considero como lo más original del libro, y fruto de la experiencia del capitán Sosvilla, es de lo más completo, contiene observaciones de mucho peso y de gran valor, y puede ser de gran utilidad para los jóvenes marinos.

La segunda parte comprende cuanto es esencial para el capitán ó patrón sobre remolques, asistencia y salvamento, abordajes, naufragios, averías, arribadas forzosas, seguros, etc.

Lo dicho basta para que se comprenda que el libro del señor Sosvilla, escrito en un estilo taicil y sencillo, concreto en las definiciones y ameno en las descripciones, aunque se le pudieran señalar algunas incorrecciones de lenguaje que él mismo no se ha tomado la pena de corregir, puede ser de gran utilidad para los marinos y de provecho para los aficionados especialmen-

te á la geografía física.

Si el señor Presidente de la República, á quien el libro está dedicado, después de oír á personas competentes, lo recomienda como él puede hacerlo, á todas las personas que lo necesitan, realizará un acto de justicia con el capitán Sosvilla y prestará un estimable servicio á los interesados.

* * *

Cómo cambian las costumbres.—En tiempos todavía no muy remotos, los habitantes de algunas islas del Pacífico y también del Océano Atlántico, y no por cierto tenidos por salvajes, ponían luces en los lugares peligrosos de sus costas, con objeto de atraer á ellos los buques que pasaban, y hacerlos naufragar, para aprovecharse después de los cargamentos y despojos de los mismos.

Pues leed lo que hace hoy el gobierno de la hermosa y pintoresca isla de *Nueva Zelanda*, situada en la Océanía, al S. E. de Australia, y que es una riquísima colonia autónoma de la Gran Bretaña. Hay al Sur de aquella isla, varias pequeñas, formadas de arrecifes, estériles y desoladas, en cuyas costas son las tempestades tan frecuentes, que los naufragios constituyen allí los acontecimientos más corrientes, y como se encuentran tan alejadas y tan faltas de toda clase de socorros, hasta ahora, los naufragos perecían la mayor parte de las veces. En la isla de Enderby, una de las de estos parajes, hay un cementerio donde han sido enterrados muchos infelices marinos de estas desdichadas expediciones, y en las tumbas de algunos puede leerse esta inscripción: “muero de hambre.”

Tales casos es difícil que se repitan, porque el gobierno de la colonia ha establecido en los lugares más peligrosos depósitos de provisiones, á fin de que los naufragos puedan esperar á que pase algún buque que los recoja. Estos depósitos, llamados por los marinos “casas de comida”, son unas casitas de hierro galvanizado, de unos seis metros de largo por cuatro y medio de ancho, y contienen no solo carnes en conserva, galleta, harina, chocolate, té, cerillas, velas y fâroles, sino también hachas, aparejos para pescar, mantas, ropas, telas, agujas, hilo y otras muchas cosas que pueden ser de utilidad para la tripulación de un buque naufrago,

Hay también en cada casilla una lancha provista de remos, velas, brújula y una carta marina que indica el derrotero del faro de Bluff, que es el más cercano á la costa de Nueva Zelanda.

Además, todos los años el gobierno envía un vapor el "Himenoa", destinado á recorrer las islas para reparar los desperfectos que las tempestades hayan causado en las casillas y abastecerlas de vívers frescos. Pocas veces el "Himenoa" retorna á Nueva Zelanda sin que conduzca una ó más tripulaciones náufragas.

He aquí un argumento bien edificante contra aquellos que sostienen que la humanidad, á pesar de ciertas condescendencias extremadas en las relaciones sociales, no ha mejorado en lo que se refiere á sentimientos caritativos y humanitarios. Ya el hombre no es un lobo para el hombre. Donde quiera que se encuentre un desgraciado, allí hay un hermano.

Una novedad.—Leo en un periódico: "En Buda-Pest hay una escuela donde se enseña á los discípulos el arte de comer."

¿Y desde cuando no se enseña el arte de comer á los discípulos en todas las escuelas y colegios que tienen alumnos internos?

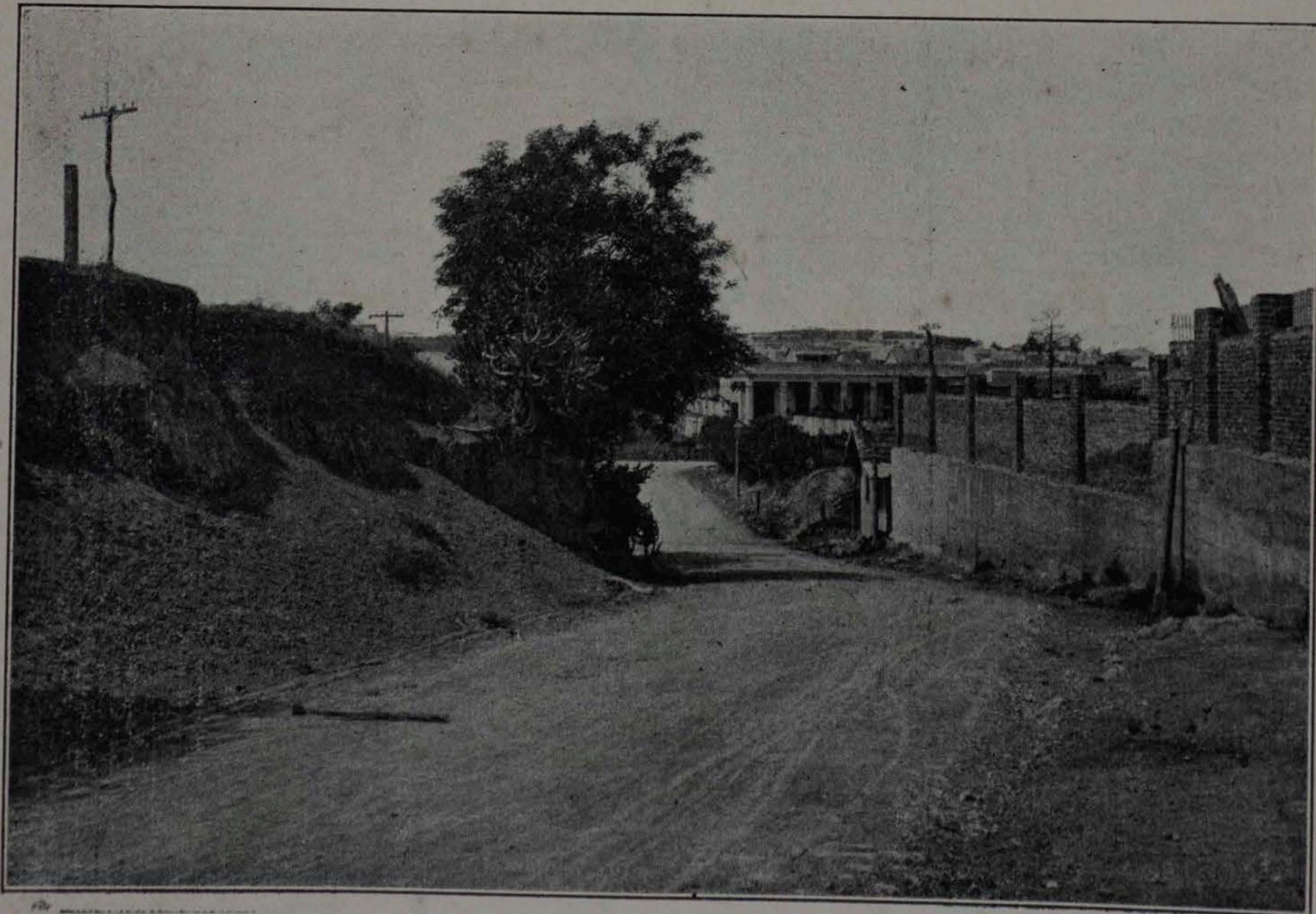
Lo cual no impide que yo haya conocido un Director de colegio que, presidiendo la mesa de sus alumnos, se limpiaba el bigote con un pedazo de pan, y luego se lo comía.

El gran anuncio.—Los que visitan actualmente la exposición de Seattle en el estado de Washington, allá en las costas del Pacífico, pueden ver durante las noches un espectáculo muy bonito sin más trabajo que levantar la vista desde cualquier lugar de la ciudad, ó de sus inmediaciones hasta treinta millas de distancia. En una preciosa combinación de bombillos de colores, en la que se lee: *Smoke José Lovera* (fumen José Lovera). Cada una de las letras tiene cincuenta pies de altura, el conjunto ocupa unas cuatro manzanas, y está iluminado por la electricidad, para lo cual se ha establecido una fábrica con todos los adelantos modernos.

Este anuncio es de la fábrica de tabacos habanos que Lovera tiene establecida en Tampa, y en la que se ocupan más de mil operarios, según leo en un periódico, cubanos y españoles.

Otro reclamo más bonito todavía, si no tan nuevo ni tan costoso, del amigo Lovera, fué el de la presentación de cien lindas muchachas uniformadas, que el día de inaugurarse la Exposición ocupaban las aceras de entrada del edificio, y repartían gratuitamente á cada uno de los vistantes un par de tabacos habanos y una cajita de fósforos para encenderlos.

¿No podría esto de los fósforos tomarse como una precaución por si los tabacos salían jorros?



HABANA ILUSTRADA.—Calzada de Hacendados.

EN LA CIENAGA

NOVELA INEDITA

POR CASIMIRO DEL MONTE

(Continuación)

—¿Alguna otra batalla curiosa se está librando por allá?—gritó el naturalista disimulando su inútil enfado.

—¡Un aura tiñosa!—contestó el muchacho con gran alegría.—Un pájaro negro con la cabeza pelada que usted debe matar para verlo bien.

—Vaya!, vaya!—exclamó Laurel—ya te entiendo. Quieres que mate algún pájaro para oír el tiro y verle caer al suelo! ¿Pues no sabes que esas aves que tu llamas auras tiñosas las conozco mejor que tú, con el nombre de *catartís auras* y que no son más que unos simples buitres?

—En su tierra hay de esos pájaros?—preguntó Federico un tanto abochornado.

—No lo hay; pero sí en Venezuela y allí los llaman *samuro*, y en Nueva Granada y Jamaica, donde le dicen *chancró* y en Méjico donde le nominan *sopilote*; pero no los hay en la isla de Santo Domingo, sin embargo de que solo dista este país, unas catorce ó quince leguas de Cuba. Tal fenómeno no puedo explicártelo porque ignoro la causa; pero tal vez algún otro menos ignorante que yo te dará en este particular cumplida noticia.

Es un animal de una vista magnífica, aunque de muy corto olfato.

—¿Cómo?—exclamó Federico asombrado.—¿no encuentran ellos por medio de sus narices la carne podrida que tanto les gusta?

—No amigo mío—respondió Laurel á quien las preguntas del niño habían vuelto su habitual buen humor—Y así que lleguemos á la casa de vivienda, voy á repetir á tu vista los ex-

perimentos decisivos que se han hecho ya por algunos naturalistas en esta materia; diciéndote aquí de paso que el sabio don Felipe Poey, uno de los paisanos tuyos que hacen honor á Cuba, tuvo la paciencia de permanecer acostado sobre la yerba por espacio de más de tres horas, haciéndose el muerto, para ver si las auras venían á comérselo. Vinieron al fin; pero notando más de cerca que el corazón movía el pecho del finjido cadáver, alzaron de nuevo el vuelo y desaparecieron.

—Una cosa me sorprende de estas aves—dijo el niño—y es que aunque en todo el cielo no se vea más que un *aura*, apenas ésta baja á comerse algo cuando á los dos minutos hay allí reunidas más de veinte, junto á la que bajó primero. ¿Puede usted explicarme esto?

—Ciertamente—respondió Laurel con aire magistral.—Has de saber que estos buitres buscan su alimento volando en curvas circulares á una gran altura. Comienzan á subir trazando espirales que se ensanchan hacia arriba, llegando á abarcar con su vista un espacio de más de un legua plana circular. Las otras hacen lo mismo, muchas veces separadas por cuatro ó cinco millas; de modo que unas á otras se espían sus movimientos escalonadas así en una extensión de veinte ó más leguas. Acierta una de

ellas á ver un cuerpo muerto, y bajando con mayor rapidez que subía, describe en su descenso la misma línea espiral, volando por consiguiente en sentido contrario. Vé esto la compañera que se encuentra allá, una legua de distancia, y sin más se lanza en línea recta hacia la que hizo el hallazgo. Este vuelo en línea



Cap. X.—“Todas las auras acometieron al Corderito.”

recta es observado por otra y también acude al festín, y así de unas en otras, héte aquí que á los diez minutos de haber lanzado al basurero un animal muerto ya lo picotean las *auras* que se hallaban á diez ó doce leguas del tal basurero.

—Yo voy á observarlo cuando se muera un perro ó cuando yo pueda matar un ratón grande—dijo Federico.

—¿No te parece—continuó el maestro.—no encuentras cierto encanto en ver como se destaca ese buitre de volar tan sereno, en el cielo azul turquí de tu deliciosa Cuba? ¿No te parece entonces bello ese feo animal? ¿No te imaginas ver en sus graciosas curvas el dulce camino por donde suben las almas?

—Siempre me han parecido muy feas—contestó lacónicamente el niño.

—Eres joven aún para tan poéticas filosofías—prosiguió Laurel—pero hacemos algo que nos sirva de provecho. Y mientras tú buscas entre las hojas la víctima, yo iré diciéndote algo más sobre las *auras tiñosas*, aunque poco sé que agregar á lo dicho, sin salir de aquellos puntos que divierten á los jóvenes como tú.

¿Estás al corriente de que la policía de todo país civilizado, donde las hay, castiga con multas al que mata á estas benéficas aves?

—Sí, eso lo sé bien—dijo Federico sin apartar la vista de las ramas que iba encontrando al paso.

—¿Sabes también que no comen animales muertos de *gangrena*?

—Ahora lo sé; pero mamá dice que esa enfermedad se llama *gangrena*.

—Tu madre padece una equivocación; porque la *gangrena* es otra enfermedad distinta.

—Y son muy cobardes las *auras*, señor Laurel; porque huyen de los pitirres que son tan chiquitos.

—Eso es: huyen del pitirre ó sea *tijranus magnirostris*, porque de un animal tan pequeño no pueden defenderse en el aire. Si los dos combatieran sobre un árbol, ya verías que un solo picotazo del buitre bastaría á matar al atrevido pitirre. Esta avecilla le ataca porque se cree que el aura viene á comerse sus hijitos.

—Mire un carpintero—dijo Federico señalando al tronco de una palma.

—¡Magnífico ejemplar!—exclamó Laurel montando su escopeta y dirigiéndose al ave.—Es un *picus principalis* ó sea un carpintero real, que no son muy comunes por aquí según me han dicho. Quiero disecarlo para llevármelo á Francia.

Sonó un tiro y casi el ave muerta cae en las manos del niño. Tal es la imprudencia con que la impaciente juventud se lanza á sus deseos. Tomólo Laurel en la mano, y abriéndole el pico asió la lengua del ave con dos dedos y tiró de ella sacándola fuera como una pulgada.

—Este pertenece á la familia de los *trepadores*, se apoya en el pico y en la punta de las plumas de la cola para caminar por los troncos más lisos y situados en sentido vertical.

Tiene así la lengua—dijo—terminada en punta, para pinchar los insectos de que se alimenta sacándolos con ella de los agujeritos que habitan en los palos podridos. Su pico es tan duro que taladra la corteza de los más rebeldes troncos y la punta de las plumas de su cola así como sus uñas, le permiten fijarse con comodidad en los árboles de corteza más lisa; y ya comprendes que un nido de pequeña entrada y colocado en medio del tallo de una palma no es accesible á las aves de rapiña. Además de todo esto, el carpintero defiende su cría con maravilloso valor.

—¿Conoces tú—prosiguió Laurel—ese árbol que tienes delante?

—No señor.

—Se llama adermidera, y de sus frutos se saca el *opio*, esa medicina tan cara y que tan cara cuesta á los chinos que lo fuman. Te diré como se extrae el opio. Cuando la fruta está madura ó casi madura, se le hacen insiciones con una cuchilla, todo por supuesto, sin arrancarla del árbol. Al cabo de seis ú ocho días se recoge la especie de leche que arroja y este jugo se envuelve en hojas verdes del mismo árbol. Esta primera recolección es el *opio de primera clase*. Se hacen luego otras picaduras en el mismo fruto, y se recoge el *opio de segunda y tercera clase*.

—Matemos ya—prosiguió Laurel—algún ave que se coma. Veo allá junto á aquel jagüey un pájaro de buenas carnes.

—Yo veo agua por allí—dijo el niño.

—Estamos junto al río, y lo que al parecer ves sobre aquel arbolito no está sino dentro del agua. Es un *pato de Florida*, como por acá le llaman, y como está solo debe ser el centinela de la bandada. Es preciso acercarse con precaución.

El niño quedó atrás, y el naturalista avanzó ocultándose entre las cañas que cubrían una parte de la orilla del río. Un minuto después un grito de horror y un tiro de fusil sonaron á un tiempo. Un fiero animal al oír la explosión de la pólvora dió un salto de costado y lanzó al aire un par de coques y resoplando fuertemente, á todo escape se alejó de aquel lugar en que había ya partido hacia el indefenso niño con los cuernos junto al suelo.

Laurel corrió á favorecer á Federico y pudo ver un toro que después de haber galopado unas mil varas se detenía, y con la cabeza alta miraba á ambos cazadores. Un momento después tomó el trote y de nuevo se dirigió al ataque.

—¡Al jagüey!—gritó Laurel—tomando al

niño de la mano y corriendo hacia el árbol que acababa de nombrar.

Federico, temblando apenas podía hablar, apenas mover los pies. Laurel al fin lo tomó en sus brazos y con una mano procuraba subir al jagüey, mientras con la otra hacía esfuerzos para sostener al niño y la escopeta.

Cuando el toro llegó al pie del árbol estaban ya en seguridad los perseguidos.

—Pues, ¿cómo?—preguntó Laurel—¿no tiene tu padre los toros encerrados en el potrero de la izquierda?

—¿Papá?...—balbuceó el niño—sí.... ese toro saltó la cerca.

El animal daba furiosas cornadas al tronco del árbol en que se refugiaban los cazadores, y á cada golpe respondía con otro el corazón del acorbardado niño.

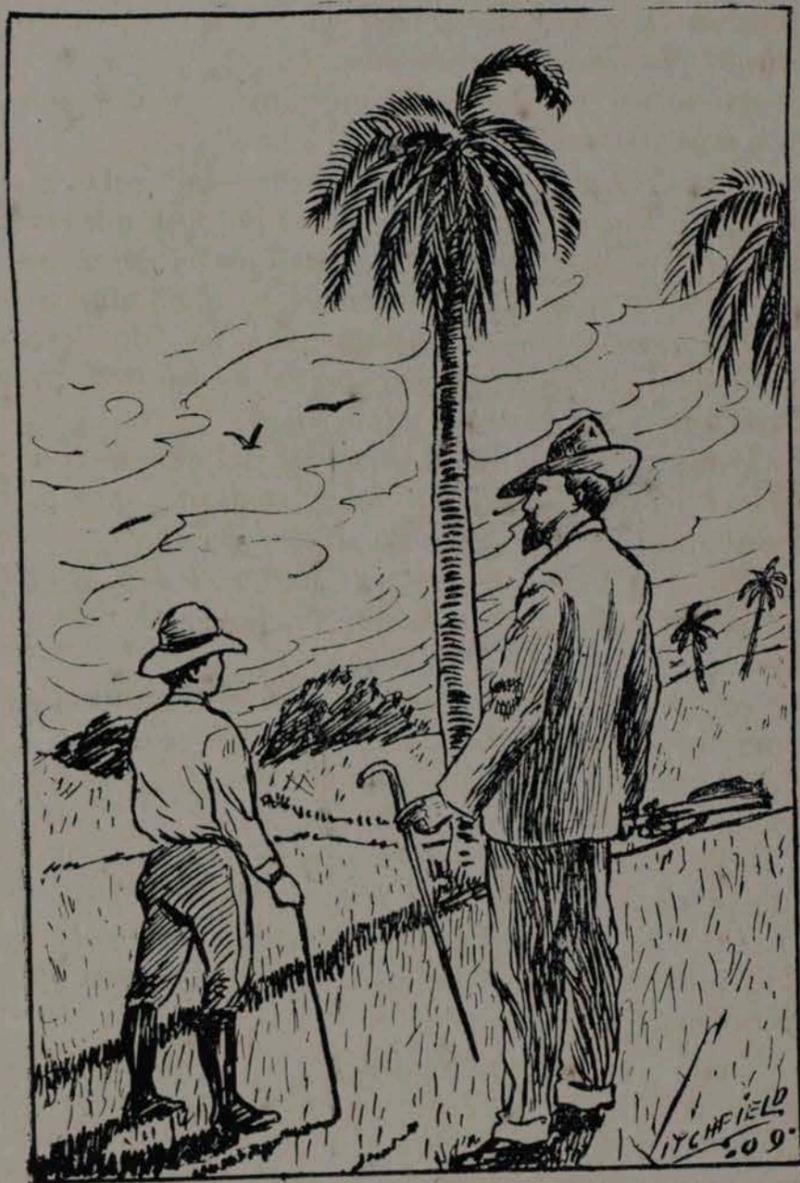
—Tranquilízate Federico—dijo Laurel sonriendo.—Vas á divertirte viendo como lo pongo preso. Aquí donde estamos no hay el menor peligro.

Y mientras el niño observaba con mal disimulado temor los movimientos todos de la furia que bramaba á su pies, Laurel cortaba con su cuchillo de monte algunas cuerdas de las que el jagüey deja colgar desde sus ramas hasta el suelo. El árbol sobre el que estaban era de aquellos de copa abierta y extendida, hasta el punto de medir unas quince varas en su mayor anchura desde la punta de una rama hasta la punta de la otra opuesta. En el extremo de una de ellas ató Laurel un cabo del bejuco que primero cortó, haciendo en la otra punta de dicha cuerda un lazo corredizo que lanzó al suelo de modo que quedase abierto. Allí se colocó en acecho y llamando al toro hacia él moviendo un pañuelo consiguió que el animal metiera una pata en el lazo. Tiró entonces de éste y estiró un poco la cuerda, dándole dos vueltas en una rama y entregando el extremo á Federico.

—Sujeta aquí con fuerza, y no temas, la fuerza del toro, porque con solo dos vueltas que se dé á una cuerda al rededor de un eje que no sea muy liso, puede un niño sujetar á un elefante. Así lo quieren las leyes de la mecánica. Ten el oído atento y has lo que yo vaya ordenándote.

Dicho esto se dirigió Laurel al extremo de la otra rama opuesta y llamando de nuevo al toro, dijo á Federico que fuera cediendo soga poco á poco á fin de que el lazo que el animal tenía ya en una pata no se abriera demasiado y dejara libre al preso. El toro del mismo modo dejóse apresarse por la otra pata, y como ya tenía enlazadas las dos patas de detrás, empezó Laurel á tirar poco á poco de ambas cuerdas, una después de otra hasta que el cautivo se vió precisado á volver las ancas á sus apresadores. Entonces Laurel se preparó á verificar á tiempo lo más difícil de la operación que había imagi-

nado. Sacó de su faltriquera una de las balas con que acostumbraba cazar y tirándola con fuerza al anca del toro tiró también de una de las cuerdas con gran violencia. Había acertado casualmente. Esperaba que el animal al sentir el golpe diera al aire un par de coces, y era esto lo que necesitaba para que una de las patas que se habían lanzado al aire no volviera á tocar el suelo. Volvió á la otra rama y repitió allí la operación con el mismo buen éxito, dejando al animal tocando apenas la tierra con la punta de los cascos de las manos. Hecho esto cargó su escopeta, como acostumbraba, con una bala y se dispuso á bajar del árbol; pero Fede-



Cap. X.—Pues formemos la regla de tres de este modo.

rico no se fiaba de las ligaduras y se resistía á dejar su refugio. Solo después de mil promesas de seguridad consiguió Laurel disuadirle, y sobre todo cuando le prometió que si el toro rompía las amarras él lo haría caer de un balazo; aunque le pesaría tener que matar una res ajena sin permiso de su dueño.

Bajaron al fin y se separaron de allí en busca del pato que Laurel había cazado. El toro mugía con desesperación; pero no daba señales de ganar terreno en los esfuerzos que hacía por conquistar su libertad. El lugar en que Laurel había disparado su arma distaba solo más de veinte varas de la orilla del río y como Fede-

co temiese demasiado tanta proximidad al cautivo animal, quiso Laurel tranquilizarle pasando al lado opuesto del río, donde sin duda, el toro los dejaría en paz si conseguía romper sus amarras.

—Cortemos algunas de estas cañas para atarlas con este bejuco de maguey que aquí tengo y hecha así una balsa, llegaremos al lado opuesto sin mojarnos más que las botas, que por ser de gutapercha nos importa un comino.

—¿Cuántas cañas se necesitan—preguntó el niño.

—Como doscientas—contestó el maestro.

Pusieron manos á la obra y en veinte minutos estuvo concluida la balsa, si bien no parecía tan sólida como Federico deseaba. No era el río tan profundo que no pudiese Laurel dar pié en él, y así, aunque hábil nadador por lo demás, quedó tranquilo sobre la seguridad de la vida del niño en caso de naufragio. Con dos cañas se impulsaron y después de cojer el pato que flotaba en un remanso de la orilla opuesta, saltaron á tierra con las botas mojañas hasta las rodillas á causa de los vaivenes laterales de la balsa.

Allí buscó Laurel un árbol en la orilla, desde donde pudiera distinguir mejor al toro preso; y subiendo á la copa de un cedro pequeño, le fué fácil ver que el animal ya muy fatigado apoyaba la boca en el suelo resoplando pesadamente. Apuntó con su escopeta, disparó, y una de las amarras quedó partida por la bala. Repitió la operación y de nuevo dió en el blanco. El toro al sentir que ya sus patas tocaban el suelo, redobló sus bríos y salió huyendo al trote sin volver los ojos al lugar de su cautiverio.

Laurel después de convencer al niño de que el toro había *pensado* no convenirle hacer un nuevo ataque, se puso en marcha con su joven compañero.

Cuando llegaron á la casa eran las once de la mañana. Traían hambre y almorzaron como pocas veces lo habían hecho.

CAPITULO X

EXPERIMENTOS CURIOSOS, ETC.

Después de almuerzo dijo Fany que había resuelto hacer matar un corderito á fin de que Laurel dijera su opinión sobre las crías salvajes con conocimiento de causa. Se recordará que en uno de los anteriores capítulos Mr. Jick sostenía con empeño que criaba sus animales al natural, ó sea sin ocuparse de ellos, dejándolos libres en su potrero, porque así conseguía carne más sabrosa y aromática.

Laurel había apenas concluido de dar las gracias á la señora por su amabilidad, cuando ya

Federico reclamaba el cuero del carnerito para hacer *un experimento*.

—Con mil amores, hijo mío—dijo riendo la señora—veremos si ese experimento te sale á medida de tu desec. ¿Y cuál es, y en qué consiste?

—Consiste—respondió Federico—en averiguar si las auras tiñosas huelen más que ven ó ven más que huelen.

—Veo que vas aficionándote á la Historia Natural—dijo la madre.—Así me gusta: todo lo que sea querer saber merece mi aprobación. No me alegró mucho de pronto tu petición porque me figuré que querías experimentar si sabías tocar bien el tambor.

En esto estaban cuando Mr. Jick salió del escritorio con varias cartas en la mano.

—¿Hay correo?—preguntó Laurel.

—Para New York—contestó el interpelado—¿Quiere usted escribir á alguno?

—Sí, para Francia—dijo Laurel.

Y sin más entró en el aposento escritorio donde permaneció escribiendo cerca de una hora.

Cuando salió con sus cartas y las entregó al criado que esperaba á caballo, ya Federico tenía relleno de paja de maiz el cuero del carnerito y lo hacía coser por una de las criadas. Laurel le dijo que tomara también los intestinos del cordero, é hiciera buscar cualquier sustancia animal en estado de putrefacción.

Uno de los criados corrió al lugar donde Federico había hecho enterrar el cocodrilo cuyo esqueleto deseaba ver, y tomando los intestinos ya corrompidos los trajo en una cesta.

—Magnífico—exclamó Laurel al verlos, y sobre todo al sentirlos en su olfato—Venga todo eso al batey bajo la palma que está junto á la cerca del potrero, y vamos á hacer los ensayos. Otro criado nos traerá una buena carga de paja de maíz.

Transportado todo al lugar elegido comenzaron las experiencias con el corderito relleno de paja.

—Dejémosle aquí,—dijo Laurel—en la posición en que más parezca un animal muerto, y desde el momento en que uno de esos buitres, ó auras tiñosas, le vea, conocerá que está muerto porque desde una gran altura percibirá que su estómago no se mueve, y que por lo tanto no respira. Ocultémonos bajo aquel árbol cuya copa redondeada y espesa nos brinda con su fresca sombra. Pero antes mira: el cielo está claro y no ves un aura en todo él. Pues no será extraño que alguna esté sobre nuestras cabezas á altura tal que no alcance nuestra vista. Desde allá, no obstante, verá el buitre su carnerito y comenzará á bajar trazando sus espirales y cantando por lo bajo mil himnos á los buenos pastores que aquí han dejado morir una hermosa oveja.

No se hicieron esperar las aves. A los cinco minutos bajó la primera á unos veinte pasos del carnerito, y allí se detuvo un momento como recelando de alguna trampa ó lazo. Poco después una segunda vino á caer rápidamente sobre el cuerpo muerto y clavando las garras en la lana, de nuevo se lanzó á los aires llevándose entre las uñas solo algunos vellones. Era un gavián hambriento, de los mayores que había visto Laurel, tal vez la hembra; pues es sabido que éstas son una tercera más corpulentos que los machos. Esta ave de rapiña salió de su doble error en solo su primera embestida: comprendió que no podía llevarse la presa y se convenció de que estaba sin carnes; cosa fácil de averiguar, al oír el golpe extraño que sus garras produjeron en el cuero.

Pero aun no había desaparecido el gavián que huía, cuando bajaron casi unas tras otras á modo de sartas de cuentas negras como diez y ocho auras. Todas acometieron al corderito y de él, sacaban paja sin descanso y sin caer en la cuenta. Media hora después de afanoso trabajo dejaron en paz al animal muerto, aunque sin alejarse mucho de aquel sitio.

Laurel entonces hizo un montón de paja á unas cien varas del lugar en que estaba el carnero y allí entre dicha paja enterró ligeramente los intestinos corrompidos del corderito. Tomó luego el carnero y llevándolo primero bajo el mango, lo lanzó luego junto al montón de paja á fin de hacer creer á las auras que era un nuevo animal muerto el que veían. Con los intestinos (no corrompidos) del mismo cordero, hizo lo siguiente: en un pequeño montón de paja los enterró de modo que no se viera de él más que un pedazo tamaño de un grano de maíz. Todo lo verificó con mucho sigilo á fin de que las pruebas no falsearan por su base.

Pocos momentos después volvieron las auras y se abalanzaron de nuevo sobre el carnerito. Pronto esta vez se convencieron del engaño, y casi á un tiempo todas se lanzaron á las tripas no corrompidas, dejando intactas las que tenían ocultas á sus pies, apesar de lo macizo que vieaban al aire con sus efluvios pestilentes.

—Ya ves—dijo Laurel á Federico—Ya ves que no han atacado más que lo que ven y no lo que huelen. Otras muchas experiencias por el estilo de estas se han hecho ya por otros naturalistas y todas á una prueban que los *catartís* no se guían sino por la vista cuando van en bus-

ca de su alimento. Vamos ahora á otra cosa: quiero que sepas medir la altura de una torre, de una palma ó de cualquier otra cosa que proyecte su sombra en el suelo. Para ello no necesitas más que un güin ú otro palito cualquiera que sea recto. Ese bastoncito que has traído sirve para el caso; tiene media vara de largo. Pongámoslo verticalmente en el suelo como si estuviera clavado por una de sus puntas y veamos, ahora que son las tres de la tarde, cuanto mide la sombra que dicho bastoncito proyecta en el suelo: mide 3 varas. Midamos ahora la sombra de esta palma: mide trescientas varas. Ahora hagamos una regla de proporción. ¿Sabes tú esa clase de cuentas? Son muy fáciles.

—Yo las he aprendido ya—contestó Federico.



Cap. XI.—Laurel tomó asiento en otro rincón en compañía de su discípulo.

—Pues formemos la regla de tres de este modo:

Si 3 varas son resultado de media vara; 300 varas de cuántas será resultado.

$3 : \frac{1}{2} :: 300 : X = 50$ Varas: Altura de la Palma.

Sin duda Federico no estaba aún tan adelantado en aritmética como creía Laurel y como el mismo niño lo había dicho; el caso fué que prestó poca atención al modo práctico de medir alturas por medio de las sombras, y mientras su maestro hacía la cuenta, él se entretenía en escarbar con su bastoncito la tierra húmeda y sacando una larga lombriz del grueso de un cigarro, la mostró á su profesor preguntándole si ese animal tenía algo de curioso.

—Tiene de curioso—contestó Laurel—que estas lombrices comen tierra estéril y luego la

sueltan por defecación ya convertida en tierra fértil. También tienen de curioso que si la partes, aunque sea en cien pedazos, cada parte constituye un sér nuevo que sigue viviendo completo de un todo.

—Eso sí que no me...—gritó el niño riéndose y dando saltos en un pié.

—Sabes—le dijo Laurel con calma—que en asuntos de Historia Natural no uso jaranas con nadie; y lo que te he dicho es la verdad. ¿No te parece extraño también que las lagartijas si les arrancas los ojos y las patas les salen pastas y ojos nuevos? Pues es lo mismo para el caso. y sábetelo que es tan verdad lo uno como lo otro.

—Por aquí vá una!—exclamó Federico atrapando una lagartija que corría junto á él en busca de un arbolito que por allí florecía.—¿Le saco los ojos?

—¡No!—dijo Laurel con lástima—es una crueldad ¿para que matizarla si otros han hecho ya el experimento?

—¿Se ha puesto parda y era verde!—dijo el niño.—¿Cómo puede cambiar de color así?

—Hay opiniones—contestó Laurel.—Unos dicen que son pequeñísimas escamas que tienen varias caras, cada una pintada de un color distinto: pardo, verde y negrusco por ejemplo. Otros piensan que la mayor ó menor rapidez con que la sangre corre en las venas del animal dá esa diversidad de colores á cierta sustancia que la lagartija tiene untada en todo su cuerpo.

—Y ¿es verdad—preguntó Federico—que los camaleones se alimentan de aire?

—¿Quién te ha dicho tal disparate?

—Como oigo decir á cada rato—respondió el niño—“Fulano se alimenta de aire como los camaleones.”

—Te diré: ellos pueden pasarse sin comer muchos días; pero dicen eso porque como el camaleón tiene la lengua untada en un líquido de que gustan algunos insectos, él la saca y abre la boca y así permanece horas enteras esperando que alguno de ellos venga á chupar aquel líquido; y cuando alguno se posa sobre aquella lengua ¡paf! es tragado al punto. Voy á mi cuento: cuando está así cazando, algunos ignorantes que lo ven, se creen que está bebiendo aire, y se ha repartido demasiado esta errónea creencia. Tú no lo creas nunca.

—Yo no quería creerlo—respondió el muchacho dejando libre la lagartija.

—Volvamos á la casa que la brisa vá cediendo, y un nublado que observo hacia el Sur me indica que puede llover dentro de pocos minutos.

Y así lo hicieron, dejando en el lugar de los experimentos aquellos intestinos corrompidos de que hemos hablado, y también el cuero relleno. Al llegar supieron que el niño de Sebeque había

muerto y que la madre estaba completamente loca. El corderito por lo tanto no se comió con tanto gusto.

CAPITULO XI

¡ELECTRICIDAD!

Poco después de la comida comenzó á llover á torrentes, como llovía al fin de los trópicos, y á cada rato el rayo, deslumbrando con su luz atronaba con su estrépito. Así continuaron las nubes hasta que cerró la noche, en cuya hora disminuyendo los rayos, solo ejercieron su imperio truenos lejanos, y lluvia continuada y de menos fuerza. La noche tempestuosa se unió á la triste memoria del pobre niño de Sebeque en el ánimo de Fany, y en unión de su esposo se arrinconó en la sala. Laurel tomó asiento en otro rincón en compañía de su discípulo, y allí al són de las gotas sobre las tejas, se explicaba en estos términos:

—El rayo no es otra cosa que el resultado de la unión rápida de dos electricidades contrarias. Esto no lo entenderás todavía; pero sábetelo por lo pronto que no es ninguna piedra que cae ni ninguna otra cosa que pueda pesarse. Tiene la electricidad muchos modos de mostrarse á nosotros; pero solo sabemos que existe por los fenómenos que ocasiona; pues no conocemos su esencia.

El rayo no es una cosa mala, porque, aunque hace algún daño, produce en cambio muchos bienes. Sin rayos acaso no habría plantas. El fabrica los nitratos que la lluvia precipita hacia la tierra y que sirven de alimento á dichas plantas: él entraña el azoe, gas inerte pero magnífico. Sin el rayo la ozona (oxígeno electrizado) sería acaso nula, y es preciso que sepas que poca ozona dá siempre lugar á grandes epidemias. Mucha ozona en un punto impide la entrada hasta al mismo *Cólera morbus*.

La Electricidad es una de las fuerzas que más fenómenos produce. Las *trombas*, los *ciclones* ó *huracanes giratorios*, las auroras boreales, los rayos; en fin, los mayores cataclismos pueden explicarse por medio de este poderoso agente. Día vendrá en que por la Electricidad sea descorrido el velo que cubre miles de misterios, los terremotos y volcanes por ejemplo, cuya causa hoy se desconoce ó se atribuye á otros agentes distintos. Se dice que todos los fenómenos pueden explicarse diciendo que todo depende del *movimiento*; que este movimiento se llama calórico, electricidad, magnetismo, según se verifica de tal ó cual manera.

Pero ¿qué repartida está en el mundo la electricidad! ¿Ni el aire, ni el agua, ni objeto alguno está privada de ella! Donde quiera que se produce calor, allí está presente ese fluído de

un modo sensible. Tal vez en la flor que tiembla al recibir el pólen que la fecundiza; tal vez en tu cerebro al recibir la impresión de los sentidos; tal vez en tu frente cuando tu madre la besa; acaso en el agua cuando choca entre los guijarros; acaso en el viento cuando mueve las hojas; en el mundo cuando gira en torno de su eje; en el sol cuando inflama sus gases deslumbradores; en el Universo cuando regularizando sus movimientos, nos muestra en todo el dedo Omnipotente!

Cuando yo froto con la mano el brazo de este sillón y produciendo calor se desprende de él electricidad inapreciable á nuestros nervios, ¡quién sabe cuantos de los animalitos microscópicos que pueblan el aire hallan la muerte al acercarse al cuerpo frotado! El menor movimiento produce calor, y el menor calórico produce electricidad. Considera ahora si estará ó nó presente en todas partes ese necesario fluido. ¿Qué es la vida sino el resultado de esas electricidades que son producidas por los movimientos del corazón, de la sangre, de los pulmones, de todo nuestro cuerpo? Esta definición es nueva; no aceptable aun para muchos; pero acaso verdadera.

Aunque la electricidad es una, sus efectos nos obligan á considerarla de dos especies, que para entendernos mejor, llamamos *positiva y negativa*. Unidas estas dos en un cuerpo cualquiera se *neutralizan* ó bien quedan quietas y sin mostrar, ningún fenómeno. (*Fenómenos* llamamos en *Física* á todo lo que sucede en el mundo). El colórico obliga á estas dos electricidades á separarse y entonces se verifican todos sus fenómenos. La *positiva* de un cuerpo rechaza la *positiva* de otro cuerpo, y la *negativa* de uno hace lo mismo con la *negativa* del otro; es decir: de igual nombre se repelen y de diferente nombre se atraen. Vá un ejemplo: frota este bastoncito que, como todos los cuerpos, tiene electricidad en estado *neutro*. El calor que produce el frote separa las dos electricidades y hacia el regatón (supongamos) se vá la *positiva* y hacia el puño la *negativa*. Tomas otro bastón y lo arriemas al electrizado, y entonces el *nuevo* bastón, sin ser frotado, se electriza con el otro y la *negativa* del *nuevo* irá frente á la *positiva* del otro y la *positiva* frente á la *negativa*. Siendo de igual nombre se repelen, y de diferente se atraen. Te repito que esa es la ley. Por supuesto que si las electricidades que en ambos bastones se acumulan fueran en gran cantidad en los extremos saltaría una chispa al unirse dichos dos extremos; y esas chispas serían pequeños rayos. Con bastones no puede hacerse el experimento; pero si con una máquina eléctrica y dos bastones de hierro, y aun esos experimentos suelen no salir bien cuando el aire está húmedo.



Cap. XI.—“Tromba Marina.”

La electricidad corre muy rápidamente por los metales y se escapa muy fácilmente por las puntas. Ella se muestra siempre en las superficie de los cuerpos.

Ahora bien: las nubes, que se forman por la evaporación de las aguas, no se sabe como es, pero parece que se cargan de una sola electricidad. Pasan cuando no está lloviendo sin hacer nada porque el aire es mal conductor de la electricidad; pero si pasan por sobre un *pararrayos* cuando está lloviendo (que en esos momentos el aire está húmedo y es buen conductor) entonces electrizan el pararrayos y llamando hacia sí la electricidad *positiva* repelen hacia la tierra la *negativa*. Como el metal es *buen conductor* y tiene *punta*, la electricidad que pide la nube le es dada al momento, y como entonces la de la nube que es *negativa* tiene ya la *positiva* que necesita y que ha tomado de la tierra por medio del pararrayos, se queda neutralizada dicha nube y pasa sin novedad. Tú ten presente que cuando un cuerpo tiene las dos electricidades de nombre contrario, queda quieto, tranquilo y no se mete con nadie. De todo lo dicho se desprende que el pararrayos es para evitar que el rayo caiga; es decir, su objeto es quitar al rayo su razón de ser. Algunas veces el pararrayos no puede dar á la nube todo lo que ella pide, porque necesita mucho para neutralizarse, y entonces puede caer el rayo sobre el pararrayos; pero sin hacer daño á nada ni á nadie. Estos instrumentos los inventó Franklin, un paisano de tu papá, hombre de gran talento físico, filosófico y político.

Y entences ¿por qué cae en las palmas? Veamos: La nube, á quien llamaremos doña Negativa, pasa por sobre la punta del cohollito de una palma, que es un cuerpo alto, y le pide electricidad *Positiva* que necesita con urgencia. La palma se *electriza por influencia* y empieza á remitirle la *positiva* que le piden, repeliendo hacia la tierra la *negativa* que ella tenía y de que *doña Negativa* no gusta. Pero como el tronco de la palma es de madera, y la madera es mal conductor, resulta que muy despacio y muy poca electricidad *positiva* recibe *doña Negativa*. Entonces ésta se lanza á la tierra en su busca, y al unirse ambas se produce una luz vivísima, que es la chispa eléctrica; y un ruido, que prolongado por el eco es el trueno. No siempre el rayo cae á la tierra: algunas veces sube de la tierra á la nube y muchas pasa de una nube á otra, lo que quiere decir que no todas las nubes tienen solo electricidad negativa.

Por supuesto que la llama del rayo quema tanto que en un instante, en menos de un segundo, al pasar solamente, derretiría hasta el metal llamado platino que es uno de los que más fuego necesitan para fundirse, si estos no fueran tan buenos conductores. Cae en un árbol y evapora la savia ó jugo que tienen dentro las plantas; y esta es la causa de su muerte cuando el rayo las hiere. Cada gotita de savia está encerrada en una celdilla ó saquito, y como el calor del rayo evapora esas gotitas instantáneamente, claro es que cada vesículo ó saquito es destrozado por la fuerza expansiva del vapor, lo mismo que pueden destrozarse las paredes de una paila ó caldera en las máquinas. Sabes tú que algunas rocas tienen agujeros que se llenan de agua lluvia; pues bien, muchas veces el calor del rayo ha evaporado rápidamente esos depósitos de agua y la roca ha saltado hecha pedazos, más grande que esta sala cada uno de ellos.

—Pero yo lo que quiero saber—interrumpió el niño que apenas entendía tales cosas—es por qué llueve y cómo.

—Voy á decírtelo—contestó el maestro.—

Cuando el agua se calienta poco ó mucho ¿qué le sucede?

—Que se pone tibia ó hirviendo—respondió el niño.

—Pero ¿no ves que sale del agua un humito ó un chorro de humo si se escapa por el pito de una caldera de vapor?

—Sí, ya sé, se convierte en vapor.

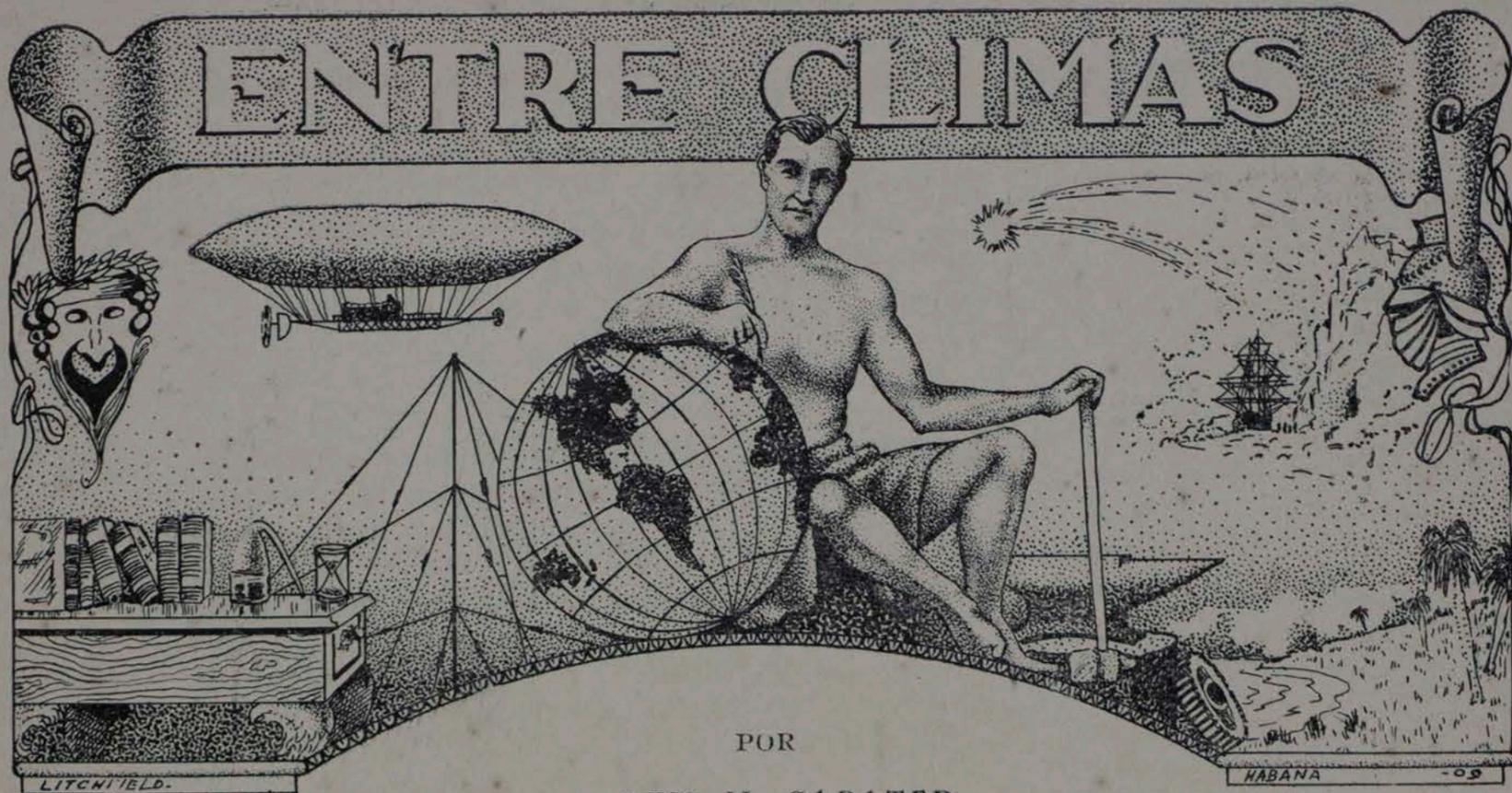
—Eso es: el agua que se seca en el suelo donde derramaste un vaso; el agua que hay en la ropa mojada que se tiende al sol para que se seque; el agua de los ríos, y principalmente la de los mares; toda esa agua al calor del sol, va evaporándose. Los vapores son vesículas pequeñas que tienen en su interior aire caliente: son unos globitos muy pequeños que están llenos de gas, porque el aire también es gas, y este aire cuando se calienta pesa menos que el aire frío. Lo que pesa menos sube; luego los vapores subirán, y ¿hasta dónde suben? El aire, que está más cerca de la superficie de la tierra pesa más que el que está más alto; es decir, que mientras más arriba, menos pesa el aire. Es claro que los vapores subirán solo hasta donde el aire pese lo mismo que ellos, y allí quedan equilibrados y se van uniendo y formando las nubes. Cuando estas nubes se enfrían porque algún viento más fresco las hace bajar de temperatura ó por otra causa ¿qué les ha de suceder? Es sabido que cuando el vapor se enfría se vuelve agua, y como el agua pesa más que el aire, tiene que caer, y esa es la *lluvia*.

Cuando ese vapor que forma las nubes se congela ó se enfría mucho y muy de prisa, entonces no se convierte en agua sino en *nieve*. Cuando se vuelve hielo antes de caer, se llama *granizo*. Este fenómeno no tiene una explicación clara, si bien debes por ahora creer que es la electricidad quien lo forma.

Cuando esta electricidad opera en la atmósfera de un modo particular, todavía desconocido, se forman los *ciclones* ó *huracanes* que soplan en líneas curvas espirales.

(Continuará).





POR

LUIS M. SABATER

Practicando con los Giants

En el mes de Febrero, cuando el suelo se encuentra todavía cubierto de nieve y los árboles deshojados, como *vaciados* ó fundidos en bronce, el jugador profesional de baseball invernando en su ciudad natal ó plantación, recibe una corta y quizás perentoria notificación de su "manager."

Pocos días después, empaqueta su viejo uniforme, todavía ajado y sucio por las fatigas de la campaña precedente; sus zapatos reforzados y su fiel "mascota" remendada por varios lu-

gares,—destinada á su antigua labor,— se despide y aborda un tren... ha sido llamado á las prácticas de primavera.

Federico Tenney, primera base del team "New York Giants", un veterano de catorce años, hablando de esta partida, nos decía: "para mí se hace más penosa y triste cada día, mis hijitas me estrechan entre sus brazos y no me dejan ir, mientras mi dulce Myrtle, como yo pinto y dibujo y la enseño durante el invierno, me extraña más durante mi ausencia, reflejándose en su dulce semblante, la pena por mi partida. En fin, ya vendrá un día en que



Dándole masaje á un jugador



Tenney, rodeando la tercera



Practicando la bola medicinal



Practicando al bate



En el banco

me será imposible partir"—esto no los decía con sus penetrantes ojos pardos bañados de lágrimas.

El bravo Herzog, uno de los "regulares" de mejor porvenir de los "Giants", se expresaba en estos términos: "siento de todo corazón dejar mi finca, ahora, cuando todo se cubre de verde y todo crece y florece y más que todo, separarme de mi encanto, mi hijita que solo cuenta seis abriles." Y así tan tristemente, los héroes *players* dejan su dulce hogar, para los terrenos de la práctica.

Viajan hacia el Sur, gradualmente la nieve disminuye, desaparece, entran en un clima donde los árboles están brotando y finalmente, así cuando ellos desembarcan en la pequeña estación ferroviaria de su destino, las familiares brisas del golfo, acarician de nuevo sus mejillas para consuelo de su desventura.

En el corredor del hotel, un hombrecillo de constitución fuerte, trabado, hercúleo, con ojos pardos, agraciados con una mirada peculiar, sale á su encuentro, Hollow Mac, exclama alegremente al contemplarle el viajero. El hombrecillo parado alerta frente á él, lo examina de pies á cabeza con una mirada inquiridora. ¿Qué hay viejo...? son sus palabras en las que hay sinceridad y cariño. ¿Cómo te ha ido...? ¿Y la prole...? ¿Están bien...? ¿Piensas tener mucho humo este año...? ¡Sí... y hasta candela si es necesario!—responde el interrogado de un modo agresivo.

Se miran mutuamente con un cariño verdadero, con un cariño de "caballeros" de una antigua orden al encontrarse después de errante y peligrosa temporada.

A las ocho y treinta minutos saldremos todas las mañanas... oyes?—dice Mac. Allí estaré de cajón.—contesta el player, con un respeto excepcional, con un tono de obediencia, porque este hombrecillo, á quien él llamó "Mac", es nada menos que *John Mc Graw*, el formidable guerrero del diamante, "manager" del "New York National Baseball Club".

Punto seguido, el viajero es rodeado por sus antiguos camaradas y compañeros de *team*; abrazos y otras pruebas demostrativas de afección cambiadas entre ellos, son precedidas por chistes y humoradas, recuerdos de pasadas épocas; el viajero ya no es un amante de pensamientos tristes, ya es todo un "player."

Las prácticas de primavera de una novena profesional de baseball, no empiezan con la alarmante concentración con que empiezan las prácticas de football. Esto tiene varias razones. Para acondicionar un *team* de football, se preparan los "nuevos" jugadores para uno ó dos grandes juegos en los cuales hay gran pérdida de energía sin pensar en el mañana. En el

caso de la novena profesional de baseball, el problema es acondicionar los *players* para una estación que ha de durar muchos meses, una temporada que consta de más de ciento cincuenta desafíos—una complicación de juegos—que está sujeto á ir en *crescendo*, en excitaciones y esfuerzos hasta un punto alarmante.

Otra de las razones: preparar el cuerpo del jugador de football, para que resista muchos y fuertes golpes. El cuerpo del profesional baseball player, aunque debe tener resistencia tiene que preservar su sutileza. Deben ser como los movimientos de un buen reloj, los suyos, infaliblemente puntual, sensitivo y flexible. Debe ser un instrumento de precisión. Por las antes dichas razones, las prácticas de primavera de los "New York Giants", empiezan sin precipitación ni agitación.

Comienzan con la llegada de John Mc Graw al poblado de Marlin, un pueblo que aunque favorecido por varios manantiales sulfurosos, es desconocido. Allí Mr. Mc Graw se pasa dos semanas estudiando los nuevos reclutas hasta que llegan los "regulares". Al principio este trabajo carece de energía sorprendente, trocándose más luego en empresa sumamente agradable. El terreno es suave y blando. Del golfo viene una brisa que laxa los músculos entumidos por el invierno, los árboles están en brote, aquí y allí se ven los fornidos ciruelos floreciendo en un blanco ténue, y por doquier el cómodo y despacio campesino revolviendo la arcilla negra bajo el cielo azul.

El "terreno" está á una milla y media del pueblo. Acariados por la brisa, los *players* y aficionados paráanse frente á los bohíos que son habitados por gente de color, para atormentar alguna "mammy" ó tomar alguna instantánea de sus oscuros *pickaninny*. Ya en el "terreno", se distribuyen en pares, tirando la bola gentilmente, cual si fuesen muchachos jugando á "pitcher" y "catcher". Se reúnen después en forma de círculo, arrojándose simultáneamente la "medicine ball", de dimensiones de una pelota de basquet ball, para fortalecer los músculos y la espina dorsal. Las prácticas al "bate" se suceden colocándose en el "home" bateando muy despacio á las bolas lanzadas por el mismo Mc Graw para indagar meramente sus condiciones bajo su cuidadosa inspección, enseñarles á "pararse" y esperar la bola de frente y firme.

Mientras tanto el resto de los reclutas esperan en el "banco" recibiendo los rayos directos del sol como beneficiosa medida obligatoria. A intervalos Mr. Mc Graw exclama repentinamente: "Correr conmigo al rededor del "terreno", y él á la cabeza, "trotando" le dan vuelta al parque, respirando fuertes unos, jadeantes otros. Con esto prueba su resistencia.

A las once de la mañana salen á pié para el hotel donde les espera un baño caliente y masaje para conservar su flexibilidad.

Toman *lu lunch* y á las dos de la tarde ya están otra vez en uniforme y en camino del "terreno". El resto de la tarde pasa con poca diferencia, como la mañana: batean un poco, tiran la bola, corren con moderación, se sientan en el banco al sol, se ejercitan con la "medicine ball", retornando á pié al hotel, se bañan, comen, descansan y ¡á la cama! para pasar una noche tranquila y de reposo.

El trabajo aumenta durante la segunda semana, pero no mucho. Se paran al "bate" hasta que dan un *hit*; entonces, empiezan á correr las bases. Por la tarde los canteros del parque están más concurridos por admiradores y "fans". Me Graw los hace "trotar" todo el camino desde el "terreno" hasta el hotel. Cuando practican al "catcher", la pelota es tirada con más rapidez; en la práctica se cubren las bases con cuidado y despacio se lanza la bola. Esto es todo durante las dos semanas, en cuyo tiempo John Me Graw infaliblemente ha apreciado el valor de sus "nuevos" reclutas.

Alguno merece ocupar un puesto en la novena; dos ó tres quizás, los separa para "suplentes", otros los deja, solo con la promesa de futuras "excelencias", bajo su instrucción. Del resto (la mayoría) decide mandar algunos á una liga inferior, mientras el balance los des-

carta mentalmente como imposibilidades... hasta el fin de los siglos.

Para el primero de Marzo—los más viejos— como son llamados los "regulares" de la "pasada" campaña, empiezan á llegar en tríos de dos en dos, en cada tren, hasta que se completa el "pedido."

Uno de los primeros en llegar es el incomparable Tenney, primera base, y ya en sus "quince" de vida "peloteril".

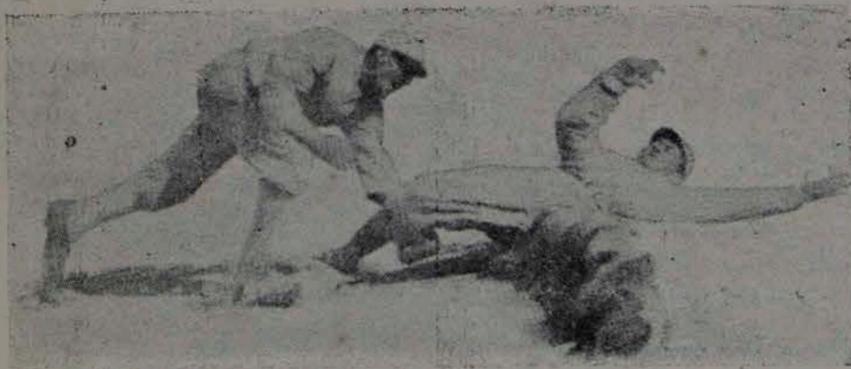
Lary Doyle, llamado "Feliz Larry", le sigue, con su cara tan sonriente y sus ojos tan risueños, reflejo de su extrema juventud; Bridle, el artista, el modelo, tan empeñado como siempre en llegar á ser "una belleza" masculina. Devlin, con sus pies felinos y sus ojos de águila. Mathewson, el "príncipe" entre los pitchers, glorioso é inconsciente hasta el desprecio de sus grandes dominios. Wiltse, con sus facciones delicadas como un asceta medioeval y unos dedos tan delicados como el mismo Paderewski. Llegan con sus mejillas rosadas, y tan confortables como cuando terminaron el circuito pasado.

A semejanza de los "potros", como ellos les llaman á los nuevos reclutas, empiezan sus prácticas despacio, rayando en exageración, se lanzan la bola, "trotan" despacio y aspiran á cortos intervalos el aire libre; practican con la "medicine ball" y se laxan los músculos con igual cuidado que los "nuevos" players hasta



El Presidente Gral. José Miguel Gómez, el "primer" entusiasta de la República, presenciando un desafío en Almendares Park.

BELLEZAS AFRICANAS



Un out en tercera

En la última obra del célebre historiador Sir. A. Henry S. Landor titulada "A través del Africa más ancha", nos describe esta especie del Africa Central, cuyos habitantes por medio de un masaje especial en los labios, desde su infancia, al llegar á su desarroffo adquieren tan prolongados labios que se han visto reproducidos en generaciones nuevas.

entrar en prácticas privadas, consumiendo este trabajo el resto de la temporada.

Por la noche de ocho á diez, se extremen. Cual muchachos juguetones en hacer sus "gracias" favoritas, dan imitaciones de shelock, otros recitan "As you like it" de Shakespeare, otros leen las cartas de sus amantes novias, cantan, bailan, etc.; Seymour cuenta sus aventuras durante su empleo en New York en una casa contratista. Larry repite sus frases favoritas, pues le ha dado por trágico. "Dadme esos papeles tirano ó te maaatooo..." Mathewson, el "príncipe" entre los pitches, explica un nuevo y científico modo de exterminar el gusano de la papa, siendo éste su estudio en el invierno. Y así pasan la vida entretenidos porque el profesional baseball yankee es un hombre culto, instruído y de conocimientos.



LA ROCA "NAPOLEON"



Una de las escenas más notables en la Isla San Vicente, de las Islas Verdes, es la roca llamada "Napoleón", así nombrada por semejar su contorno en días claros, al perfil del gran Emperador, en su lecho mortuario.



Apoteosis

27 DE NOVIEMBRE

Llevan los tiempos en sus anchos hombros
ocho ataúdes. Vibra la campana....
Y llena de recuerdos y de asombros
tras ellos va la sociedad cubana.

¿No es la existencia como un viaje eterno
por camino que alumbra la memoria?
¿Y no es virtud rendirles culto externo
á los que, heróicos, consagró la Historia?

Aunque se oculte el sol entre la bruma
rompe su gama el divinal salterio,
y como sobre el mar la blanca espuma,
corre la multitud al Cementerio.

Ya empezó la oración. Ya las ideas
son ángeles que van al firmamento.
Si fué vencido Marius ó huyó Eneas
nadie quiere pensarlo en tal momento.

Del espantoso día y sus horrores
sólo existen los nobles heroismos.
Los verdugos, esbirros y opresores
rodaron de Luzbel á los abismos!

La santa procesión de almas vivientes,
ajena de este mundo y de sus males,
sólo piensa en aquellos inocentes
víctimas de las furias terrenales.

Y cuando llega al mármol venerado
que la inmensa Necrópolis embarga,
delante de aquel pueblo arrodillado
dejan los tiempos su preciosa carga.

Y lágrimas y flores, con el canto
del celestial salterio y la elegía
del patriótico amor, tres veces santo,
son de aquel funeral las letanías.

Los rezos enlazados, hasta el cielo
van en la vibración de la campana,
y oyen las almas puras desde el suelo
los místicos acentos del "hosanna".

Luego borra la noche el cuadro hermoso
y hacia el hogar las multitudes guía:
mas cuando tras la noche vuelve el día
en cada rostro pálido, angustioso,
una lágrima brilla todavía!

José G. VILLA.

Matanzas, 1909.

MARIA

Por P. N.

Joven, muy joven todavía, conocí esa mujer singular, que apenas contaba á la sazón diez y nueve años. ¡Cuántos van transcurridos desde entonces!.... Y sin embargo, su recuerdo permanece vivo, inextinto en el fondo de mi alma. Alta, esbelta, graciosa, los ojos grandes y negros, los labios gruesos y rojos, la mirada tibia, la sonrisa triste, el aire distraído, el ademán soberbio, parecía la sombra de la reflexión en el bacanal de los ensueños.

Sus facciones, sin ser finas, resultaban correctas; su tez, sin ser blanca, deslumbraba por lo pálida. No sé qué blando perfume exhalaban sus pasos. Tenía algo del ángel caído y algo de la diosa inmaculada. El traje, tan sencillo como elegante; la expresión, tan cándida como provocativa; el tocado, tan natural como hechicero. Tal era María en 1861. Chocando las palmas, remedaba á una Mesalina; alzando la voz, se convertía en una sacerdotisa. ¡Por qué no he de decirlo? ¡Ay, aquel pájaro del cielo arrastraba sus alas por el lodo de la tierra!....

La media noche había sonado con monótona lentitud en cien relojes. Al ruido de las copas juntábase el coro de los chicoleos; se golpeaban las baldosas del suelo con los piés, y el mármol de las mesas con los bastones. La luz de las lámparas, atravesando por entre las nubes del humo, al modo de un rayo de sol por entre las nieblas del crepúsculo, iluminaba vagorosa la enrarecida atmósfera. Todas las pupilas arrojaban fuego; todos los pulmones respiraban alegría; todas las cabezas bamboleaban sobre los hombros; todos los espíritus flotaban en el caos.

Los acordes de la vihuela resonaron melancólicos, como las hojas del bosque sacudidas por el viento de la montaña, y una de esas dulcísimas melodías que recuerdan al árabe errante á través del abrasado desierto, sutil como la cinta de plata que resbala entre los capullos de la floresta, sonora como el soplo de la noche bajo las ondas del mar, serpentea en el ambiente á la manera de un eco del otro mundo. Las vibraciones infinitas de la armoniosa voz se prolongaban en incesantes espirales de inefable cadencia, repercutiendo en las paredes de la estancia con no sé cuál especie de sonoridad embriagadora.

La copla, digna de la música, nunca la he olvidado; decía así:

“Dejé á mi padre en la cama;
¡No sé si le encontraré.....
¡Madrecita de mi alma,
Ruega en el cielo por él!....”

Y ese ingenuo suspiro de un corazón dolorido ¡ay! era una historia lúgubre.

La seducción había arrebatado al hogar doméstico una infeliz huérfana; el infortunio mantenía en el abandono una mísera madre. ¡Pobre niña! Llevaba en la frente la corona de pámpanos con que las hijas de Baco apuran en el festín la copa de los placeres; llevaba en el alma la corona de espinas con que las víctimas de Melpómene agotan, en la tragedia cotidiana, el cáliz de la amargura. Pedía á Anacreonte su lira de oro, y pulsaba en el arpa de la Elegía las cuerdas plañideras. ¡A quién volverá los ojos en su soledad inmensa! ¡A quién demandará consuelos en su duelo eterno!....

Cuando el rumor de la orgía se disipa bajo los esplendores del sol naciente, ella encuentra en un lecho frío un niño desvalido. ¿Qué ha de hacer sino abrigarlo con el calor de su seno? La infeliz criatura es su castigo, sí, mas también su gloria. ¡Oh! tal vez llegue un día en que maldiga el maternal cariño. Si pregunta por su padre, ¿qué responderás tú, que no sabes de él sino viles acciones? Le dirás á ese antiguo cautivo de tus entrañas: “¡Tu padre fué un malvado!” ¿Le enseñarás á amarle para que te desprecie? ¡Oh! tremendas horas de angustia aquellas de la alborada en que la miserable se revolvía sobre sus temores y sus memorias, como sobre un montón de culebras, buscando en vano el reposo de sus miembros, la paz de su conciencia.

Al fin, una mañana de esas primaverales que perfuma la violeta y orea el céfiro, tibias, alegres, resplandecientes como la mirada de una de esas vírgenes tentadoras que presienten la visita de los primeros amores, mientras los pajarillos festejaban con su divina canturía las nupcias de la naturaleza, lloraba María su virgindad con amargo llanto. Había encontrado vacío el nido. ¿Qué mucho? Los ángeles son del cielo, y suelen restituirse de vez en cuando á su patria.

Pero las madres no, no pueden acostumbrarse á esa idea cruel, sobre todo si, desdichadas,

proscritas, atraviesan el desierto de la vida sin otra preocupación que su ídolo, sin otro pensamiento que su hijo. ¿Quién es capaz de pintar la horrible lividez de la joven al sentirse sola en el mundo? Hay efectos sublimes que redimen, y supremas angustias que purifican....

Aun no se hallaba convencida de la catástrofe, cuando llama otra nueva á su puerta. También su padre se despedía de ella para siempre. El hombre que le trajera la funesta noticia, flaco, sombrío, afable, no era un desconocido. ¿Quién era? ¡Oh implacable crudeza del destino! Era su seductor, su infame seductor, que, obedeciendo al anciano moribundo, llegaba á implorar su perdón y á ofrecerle su mano. Ella le mostró el lecho, transformado en túmulo, y cayó desplomada. La muerte se ofrece á veces como un refugio tranquilo donde arrojar el fardo de nuestras miserias; entónces no nos hiera...

Largas semanas corrieron en la postración de la enorme pena; los médicos desconfiaban de la ciencia. Un absoluto hastío, una indiferencia completa, atrofiaban las fuerzas del ánimo; una sobreexcitación perenne, una sensibilidad extrema, consumían las fuerzas del cuerpo. Todo el aire del mes de Mayo no bastaba á refrescar los bronquios de la curada; todo el cariño de su arrepentido amante no bastaba á revivir sus sentimientos. La fiebre resistía á la quina; la anemia al hierro. El delirio no cedía un instante. Al cabo de fatigar la farmacia, el doctor se dió por vencido: "¡Es un cadáver!"—dijo—y se despidió bruscamente. Así las cosas, los desposorios de la víctima con el verdugo tuvieron lugar ante la sepultura entabiada, y aquel sublime espectáculo inició la salvadora crisis.

Han pasado veinte años, y todo cambió con

el tiempo. Alguna vez el tañido de la guitarra evoca la sombra de lo pasado, y grave, enternecida, la esposa exclama, poniendo el beso de la pasión en la mejilla del esposo: "¡Nos falta tan poco para ser felices!" ¡Ah, si le fuera lícito remover la losa, vivificar el perdido infante, mirarse en su frente como en un espejo! He ahí el paraíso. Mas eso es imposible. Allá está el puñado de polvo para envenenar la existencia de la herida huérfana. Y vedla que, sin querer, recorre las teclas del piano prelujiando una de esas melodías andaluzas que resuenan en el corazón con las suaves inflexiones de la brisa marina en el flotante penacho de las palmeras africanas, mientras hiende el espacio como á manera de un grito retorcido en lastimeros compases, que se ciñen á su garganta cual serpiente de resonantes anillos, y el eco repite incierto, á guisa de estribillo funerario, la misma canción siempre.

Es la plegaria de la madre, que reza á su modo:

"¡Dejé á mi hijo en su cuna....

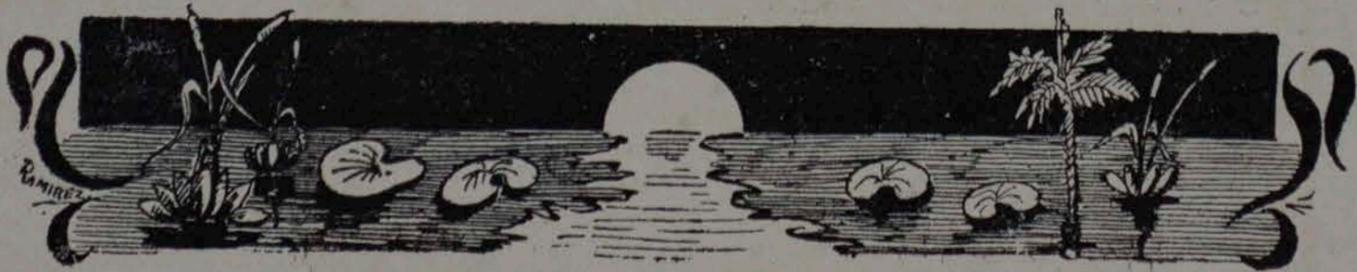
Y... va no le volví á ver

Sino dormido en la tumba

Junto al autor de mi bien!"

Las últimas notas de esta oración poética se extienden indeterminadas como el lamento de la infancia.

Nadie dijera sino que, arrullando sus dolores con sus quejidos, á semejanza de la tórtola viuda, quería adormecer en el pecho la honda pena, bien así como se adormece el rapazuelo, acurrucado en el regazo, durante las veladas de invierno. Sí. El tierno organismo de no pocas naturalezas sensibles ha menester anegarse en el umbrío océano de la interior melancolía. ¡Dichosas ellas! ¡Llorar es vivir; más todavía: es rehabilitarse!





Es del país del arte, la bella Italia, de cielo luminoso, de tierra exuberante, de mar poético.... De allí vinieron el genial Novelli, la trágica Vitaliani, la sugestiva Mariani, la -escultural Tina di Lorenzo, la delicada y natural Mimí Aguglia, todos artistas eminentes, en la plenitud de sus facultades.

Lyda Borelli es otra estrella surgida en aquel país de artistas. Acaba de brillar con intenso fulgor en la lejana América del Sur, y viene ahora á deslumbrarnos á los habaneros.

Es joven, es bella, es elegante, y á juzgar



Lyda Borelli

por lo que de ella hemos leído en la prensa de Buenos Aires, es una actriz de mérito, que por estar todavía en los comienzos de su carrera artística, promete llegar á más altas cumbres.

La compañía en que figura Lyda Borelli es de las más completas, por la valía de sus componentes. El primer actor, señor Ruggiero Ruggieri goza de bien cimentada fama, habiendo alcanzado gran renombre por sus felices interpretaciones del teatro de Ibsen.

El debut en el Teatro Payret de la notable compañía italiana, no se hará esperar.

Pino-Thuillier

Rosario Pino y Emilio Thuillier, dos glorias de la escena española, harán su aparición en el Teatro Nacional dentro de la primera quincena de Diciembre.

De Thuillier, ¿qué decir? Hace algunos años el público habanero le admiró, y la prensa le tributó las celebraciones que se merecía. Su labor de hoy, sino supera, por lo menos, igualará á la pasada. Es un artista que todavía está en la plenitud de sus facultades.

De Rosario Pino, nada podemos decir, por experiencia propia; pero el renombre de que goza, al extremo de que con muchos los que la consideran como la actriz española de más méritos, es para nosotros garantía suficiente para estar seguros que habrá de conquistarse la admiración del público habanero, que ha dado repetidas pruebas de saber apreciar lo que realmente vale.

Las noches dramáticas del Nacional se verán á no dudar muy concurridas, dando nuestro ilustrado público una prueba palmaria de su gusto artístico.

Las noticias que hasta ahora tenemos referentes al abono, no pueden ser más halagüeñas. Todo lo que en nuestra sociedad vale, desfilará en la próxima temporada dramática por el teatro Nacional, admirando y aplaudiendo á tan egregios artistas españoles.



Rosario Pino



REVISTA DE IMPRESOS

Meditando, por Eugenio M. de Hostos. Volumen de 336 páginas. Sociedad de Ediciones Literarias y Artísticas. Librería Paul Ollendorff, 50 Chaussée d'Antin, París.

Pocos escritores han nacido en la América latina de la profundidad mental de Eugenio M. de Hostos, cuya larga vida, pasada en diversos países de este continente, fué toda ella dedicada á trabajos de educación y de dignificación de la raza. Hostos era un enamorado de la libertad y como tal un ferviente propagador de la cultura. Quería para la América latina, libertad y educación, para hacer de ella el hogar de una raza fuerte por su saber y por el mútuo respeto.

Como crítico, la personalidad del ilustre hijo de Puerto Rico merece todos los respetos. Jamás incurrió en faltas de pedantería, de acritud, de manifiesta parcialidad, de intransigencia. Como hombre generoso, siempre se inclinó del lado de la benevolencia, de manera que cuando tenía que condenar ó mostrar su inconformidad en algo, lo hacía sin herir susceptibilidades.

El volumen *Meditando*, publicado por los editores en prenda de gratitud y como testimonio de rendida veneración á la memoria del gran puertorriqueño que tenía por patria grande á toda la América latina, es una colección de trabajos críticos, en todos los cuales domina el juicio sereno y el análisis científico, y en los que el lector encuentra elevación de ideas y un estilo literario brillante y sugestivo.

✦
Días de gloria. (El Príncipe de Hanan), por Tanerredo Martel. Versión Castellana de Cesario C. Carrillo. Volumen de 344 páginas. Librería P. Ollendorff, París.

Un libro de intenso interés histórico. Se refiere, como su subtítulo indica, al Príncipe de Hanan, que fué á la vez conde de Tarailles y duque de Espinosa, que después de una vida de valor y de gloria, en los tiempos de Napoleón, murió oscuramente en Monttermeil víctima del elevoso puñal de un asesino. El príncipe de Hanan fué un digno hijo de aquellos tiempos de guerra y conquista, llegando de plebeyo humilde á las cumbres de la milicia y de la nobleza, gracias á su inteligencia, á su valor y á un conjunto de circunstancias de lugar y medio.

La obra del señor Martel, se distingue por su rigurosa exposición y por el interés que ha sabido darle.

✦
La Casa de los Barbos, por Andrés Theuriot. Versión castellana de Justo Rosell. Volumen

de 312 páginas. Librería P. Ollendorff, París.

Otro libro, como los anteriores, de la Sociedad de Ediciones Literarias y Artísticas, y que como todos los publicados por tan importante empresa editorial, se distingue por su brillante presentación.

Los dos Barbos es una novela de bien hilvanada trama, y en la que no faltan incidentes dramáticos, aún cuando domina en ella las descripciones de la vida vulgar. El asunto de más interés es el que se refiere á los amores culpables de la esposa de uno de los Barbos y á su regeneración subsecuente, que culmina por la reconciliación.

Una novela entretenida, con personajes de psicología poco complicada y con un asunto que nada tiene de original.

✦
Química Ancestral, por Diego Carbonell. Volumen de 112 páginas. Caracas.

El señor Carbonell es un hombre de ciencia, que cuando de ciencia escribe, sabe ser sencillo y á la vez original. Positivista convencido, hace derivar toda la existencia, en sus formas y manifestaciones infinitas, de la sustancia primordial. Como primeras manifestaciones de la materia viva, admite la teoría del plasma ancestral marino y concibe la vida como procesos bioquímicos.

Una de las cualidades más recomendables del señor Carbonell, es que sabe adornar esas teorías con un ropaje poético que en cierto modo les presta una idealidad que en nada desmerece á la de las teorías dualistas.

✦
Silabario Infantil, arreglado por Diego J. Torres y Pérez. Volumen de 134 páginas, encuadernado en pasta. Imprenta "La Propagandista." Habana.

El autor de este silabario, es un antiguo maestro que á la enseñanza ha dedicado muchos años de su vida. Hombre de cimentada cultura, doctor en pedagogía, y con una larga práctica en el Magisterio, reúne todas las condiciones para contribuir con obras útiles al mayor esplendor de la pedagogía en Cuba. Su "Silabario Infantil" estamos seguros que habrá de ser un precioso auxiliar del maestro para la enseñanza de las primeras letras.

✦
Origen de las Provincias Cubanas.—Desenvolvimiento de las mismas á través de los regímenes colonial y republicano. Ley orgánica de

las Provincias, anotada y aclarada. Por José Pennino. Con un prólogo de Luis Carmona. Volumen de 190 páginas. Imprenta de J. Fernández y Ca. Habana.

Trabajo muy recomendable, que acredita la laboriosidad é inteligencia de su autor. Es un libro que, en su esfera particular, habrá de contribuir á aumentar los documentos históricos que servirán mañana para formar una completísima historia de Cuba.



Derniers progrès du Telferage électrique, por don Emilio Guarini, profesor de la escuela de Artes y Oficios de Lima. Editores H. Dunod y E. Pinat, 47 y 49, quai des Grands-Augustins, París.

Los transportes aéreos son de una utilidad extraordinaria en gran número de casos, especialmente en todos aquellos países en que los medios de comunicación son escasos y malos, en los cua-

les únicamente los transportes aéreos dan la solución de un transporte de mercancías y hasta de personas, económico y fácil de instalar que permite transportar á grandes distancias los productos del suelo ó de la industria sin necesidad de abrir carreteras y establecer líneas férreas.

El señor Guarini estudia en esta obra los transportes aéreos, accionados eléctricamente, pues que la electricidad es sin duda alguna el agente motor que mejor se presta para esta clase de transportes, y describe minuciosamente sus diferentes aplicaciones.



Nuevo Procedimiento de Depuración de los Guarapós.—Conferencia leída en la Sociedad Cubana de Ingenieros, por el señor José Primeles, presidente de la sociedad, la noche del 30 de Octubre de 1909. Trabajo muy importante para cuantos en Cuba—y no son pocos—se interesen por el progreso y extensión de la industria azucarera.



Un excelente Reconstituyente de los Organismos debilitados.—“Muy satisfecho de los excelentes resultados que he obtenido en mi práctica médica con la **Emulsión de Scott**, me es grato agregar mi testimonio al de los otros compañeros de la profesión, pues siempre he encontrado en élla un excelente reconstituyente que se asimila fácilmente y que por su sabor agradable y por no contener substancias irritantes como la creosota y el guayacol, es soportada por todos los enfermos sin atacar las vías digestivas.”—Dr. Alfredo Rios, Alvarado, Ver., México.

Estos Venerables Prelados Encomian las
Virtudes Curativas de la
Emulsión de Scott



DR. D. IGNACIO PLASENCIA
Obispo de Tehuantepec

Infalible
Preserva-
tivo
Contra
las
Enferme-
dades del
Pulmón



DR. RICARDO CASANOVA Y
ESTRADA
Arzobispo de Guatemala

"Mi parecer con respecto á la gran eficacia y bondad curativa de esta popular medicina (me refiero á la Emulsión de Scott) está fundado en el grande aprecio en que la tienen los peritos y los enfermos que la usan. Entre estos, particularmente he oido elogiarla como infalible preservativo y eficaz remedio contra las enfermedades del pecho y del pulmón."
IGNACIO, Obispo de Tehuantepec
(Rep. Mexicana.)

"Su Sría. Ilma. ha tomado en varias ocasiones por prescripción facultativa la Emulsión de Scott de fama universal y con su uso ha experimentado siempre saludables efectos. Su Sría. Ilma. y Rma. desea á Vds. toda prosperidad y los bendice en el Señor."—PBRO. JOSÉ M. RAMÍREZ COLÓN, Secretario del Arzobispado.
Guatemala, 8 Agosto, 1908.

NO SE CONFUNDAN

con la *Emulsión de Scott* las imitaciones inferiores y mucho menos los Vinos ó preparaciones alcohólicas que se anuncian como compuestas del extracto de hígado de bacalao.

Las tales mixturas no contienen ni una gota de aceite de hígado de bacalao y están enteramente desprovistas de sus virtudes reconstituyentes: su principal ingrediente es el alcohol y, aunque se administre en dosis pequeñas, el alcohol es perjudicial para los organismos debilitados y especialmente peligroso para los enfermos de Tisis.



Ninguna es
Legítima sin
Esta Marca

SCOTT & BOWNE :: QUÍMICOS :: NUEVA YORK

Retratar su casa,
sus amigos, lo quiere

EL AMERICAN PHOTO Co.

Retratos preciosos á
precios baratísimo. Espe-
cialistas en vistas pano-
rámicas. Tenemos una
gran colección de vistas
de Cuba é Isla de Pinos

EL AMERICAN PHOTO Co.

Obispo 70

Habana.

THE TRUST COMPANY OF CUBA

...HABANA...

CAPITAL PAGADO \$ 500,000.-

Esta Compañía realiza toda cla-
se de operaciones bancarias y rin-
de eficaces servicios como Alba-
cea, Administrador, Tutor, Fi-
deicomisario (Trustee) ó agente
ofreciendo absoluta garantía por
su gran experiencia en asuntos
de esta índole - - - - -

J. A. González Lanuza, Presiden-
te; Norman H. Davis, Vice-Presi-
dente; O. A. Hornsby, Secretaric
Tesorero; J. M. Hopgood, Sub.
Tesorero - - - - -

CUBA 31, HABANA.



LA SALUD ES LA LLAVE DE LA VIDA



Cerveza "Tivoli"

LA CALIDAD insuperable de las ma-
terias primas; el cuidado escrupuloso en
la elaboración, y el tiempo necesario en
nuestras bodegas, coloca á la cerveza
TIVOLI en un pedestal.

Usted está invitado á visitar nuestra
fábrica y convencerse de nuestras ase-
veraciones.

HAY CERVEZAS Y CERVEZA



La Salud es la llave de la vida



F U M E S E

EL REY DE LOS CIGARROS



DE LA HABANA

EL REY DE LOS CIGARROS DE LA HABANA

Pídase el sin rival
RON BACARDI

—DE—

BACARDI Y CA

ESTABLECIDOS EN SANTIAGO DE CUBA
en 1862.

Proveedores de la Real Casa de España

CASA FUNDADA EN 1838.

PREMIADOS EN LAS EXPOSICIONES DE:

PHILADELPHIA 1876,

MADRID 1877, MATANZAS, CUBA,
1881.

MEDALLAS DE ORO

BARCELONA 1888, PARIS 1889, CHICAGO

1893, PARIS 1900, BUFFALO

1901, CHARLESTON 1902, St. LUIS 1904.

DIPLOMAS DE HONOR

Bordeaux 1895.

Barcelona CONCURSO AGRICOLA 1898.

RECOMPENSAS MAS

ALTAS QUE MEDALLA DE ORO

JARDIN "EL FENIX"

Unico en la Habana premiado en las exposiciones de Buffalo y San Luis

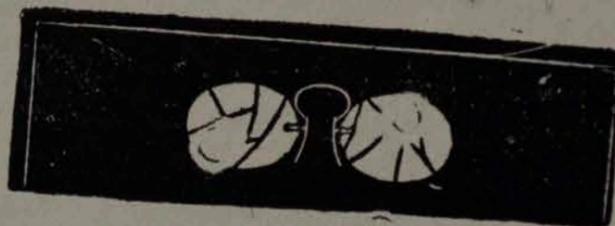
DE FRANCISCO CARBALLO

Venta de toda clase de plantas y flores exóticas y del país. Nos hacemos cargo de todo trabajo concerniente á jardinería. Garantizamos especial cuidado en cualquier trabajo que se nos confie - - - - -

CARLOS III, FRENTE A LA ESTACION DE CONCHA

TELEFONO 1350 HABANA

F. A. BAYA



San Rafael 20

PARA UN AJUAR COMPLETO DE
NIÑAS, NIÑOS Y BABYS,
LEASE NUESTRO NUEVO CATALOGO.



BEST & CO

LILIPUTIAN BAZAAR

PARA EL INVIERNO LISTO YA

Describe más de 2.000 artículos, de los cuales están ilustrados más de mil. Muchas páginas están dedicadas á las ropas de "babys" y donde quiera se encuentran grandes novedades para ellos.

SI DESEA

usted un catálogo envíe 4 cts. para el franqueo
60-62 W. 23rd St., New York.



Úlceras de dos años Curadas con Elixir de Guira Cimarrona

DEL DR. GARCIA CAÑIZARES

Sr. Dr. José García Cañizares.

Quiero que Ud. haga público para bien de la humanidad, que llevaba dos años con úlceras en una pierna, bastante desarrolladas, me habían estado curando muchos médicos de ese tiempo, y no había conseguido ponerme bien; mientras tanto el mal se iba desarrollando y ya lo consideraba incurable; llevo tomado seis botellas de su *Gran depurativo purificador*, ELIXIR DE GUIRA CIMARRONA y todo está en esta fecha curado y cicatrizado. Le doy las gracias por el gran resultado que he obtenido con su su *maravilloso depurativo*. Vivo en la calle del Rosario número 4.

A Ruego de Martín Jiménez, lo hace, — **Emilio Cornillot**

Una Familia Curada

Dr. José García Cañizares.

Muy señor mío: Deseo que V. tenga conocimiento de las curaciones verificadas en mi familia con su **VINO DE RATANIA E HIPO-**

FOSFITOS DE CALCIO, y que son los siguientes:

La del que suscribe, Antonio Rodríguez Morell, que hace

tiempo venía padeciendo de anemia, dolores en la mayor parte del cuerpo, tenía catarros á cada rato. muy poco apetito, debilidad general, quedando en poco tiempo curado con su "**Vino de Ratania é Hipofosfitos**"

—*María de la Caridad Fernández*, padecía de desvelos, siempre estaba nerviosa, falta de apetito, mareos á cada rato, habiéndose curado con su magnífico reconstituyente.

—*Rosa Domarco y Hernández*, padeció de los nervios, tenía siempre dolores de cabeza, le daban ataques nerviosos, padecía de dolores de estómago, no tenía apetito y hoy se encuentra completamente buena.

—*Nazario Rodríguez y Cruz*, hacía más de siete meses que padecía de fuertes catarros, con nada se curaba, y hasta desgarraba sangre; le daban fiebres á cada rato, desgastado y muy debil la sangre; y con su **VINO DE RATANIA É HIPOFOSFITOS** ha quedado perfectamente bien.

—*La niña Zoila Hernández y Morell*, de dos años, padecía de diarreas, malas digestiones, fiebres, opresión al pecho, catarros y tos, tenía inflamación en el vientre y muy delgada, y desde que empezó á tomar lo fué mejorando, y ya hoy se halla perfectamente bien, pudiendo verla el que lo desee en el barrio de Gua-

Y para que U. lo haga público si lo desea, para que puedan curarse con confianza los que padezcan iguales males, le expido la presente. Mayo 8 de 1908.—**Antonio Rodríguez Morell.**

Polvos Digestivos Antidisyntéricos según fórmula del Dr. García Cañizares

Los hechos prácticos, son la mejor recomendación, el usar un enfermo una medicina y curarse con ella es lo práctico, es el mejor anuncio, porque así como una buena firma ofrece garantía segura en el comercio; y á la mejor recomendación de un hombre, son los hechos realizados en beneficio de

a humanidad, así la experiencia que tengo de 20 años que llevo usando en los enfermos del estómago esta especial preparación en la que se encuentran combinados ingredientes inofensivos; me permite asegurar su eficacia. Son completamente inofensivos, pudiendo usarse sin peligro alguno en *Digestiones difíciles, Acidos, gases é inflamaciones del estómago é intestinos, Diarreas Crónicas y Disenterías*

Millares de curaciones se han obtenido con dichos polvos.

PIDASE EN TODAS LAS FARMACIAS

HIJOS DE R. ARGUELLES

--- BANQUEROS ---

MERCADERES 36
TELEFONO 70

- HABANA -

CABLE
"RAMONARGUER"

Depósitos y cuentas corrientes. Depósitos de valores, haciéndose cargo del cobro y remisión y dividendos de intereses. Préstamos y pignoración de valores. Compra y venta de valores públicos é industriales. Compra y venta de letras de cambio, giro de letras, cupones, etc., por cuenta ajena. Giros sobre las principales plazas y también sobre los pueblos de España, Islas Baleares y Canarias. Pagos por cable y cartas de crédito.

HIJOS DE R. ARGUELLES, BANQUEROS, HABANA

BANCO ESPAÑOL

DE LA ISLA DE CUBA.

REPUBLICA DE CUBA, HABANA.

CASA FUNDADA EN 1856.

CAPITAL: 8.000,000

Aguilar 81 y 83. Teléfono 95.

Cable: GOFFRANK

Depósitos y Cuentas corrientes, Préstamos y Pignoración. Compra y venta de valores. Cobro de letras y cupones, etc., por cuenta ajena, haciéndose cargo del cobro y remisión de dividendos é intereses á cualquier plaza del extranjero. Giros sobre las principales plaza de Europa y América y también sobre todos los pueblos de España, Isla Baleares y Canarias. Pagos por cable. Cartas de crédito. - -

JAS. Mc. CREERY

AND COMPANY

Se ejecutan órdenes con todo esmero y prontitud tanto para el interior de estos Estados, como para Cuba, Puerto Rico y demás países de América latina.

A las órdenes deberá acompañarse siempre remesa para su importe.

Se enviarán presupuestos y muestras, á ser posible, al que las solicite.

Dirigirse á la señora Alice M. Bradley, agente é intérprete del establecimiento

GRAN ALMACEN de ropa, telas de todas clases y artículos varios de uso personal y para el servicio DOMESTICO.

JAS. Mc. CREERY AND COMPANY

CALLES 23 y 34 OESTE, - - - NEW YORK.

"EL LLAVIN"

GALIANO 61 esquina á NEPTUNO

¿Desea usted una magnífica cama?

Pues acuda sin dilación á la gran ferretería

"EL LLAVIN"

En ella encontrarán camas de los mejores modelos, entre los que descuella el estilo MODERNISTA, de un gusto irreprochable.

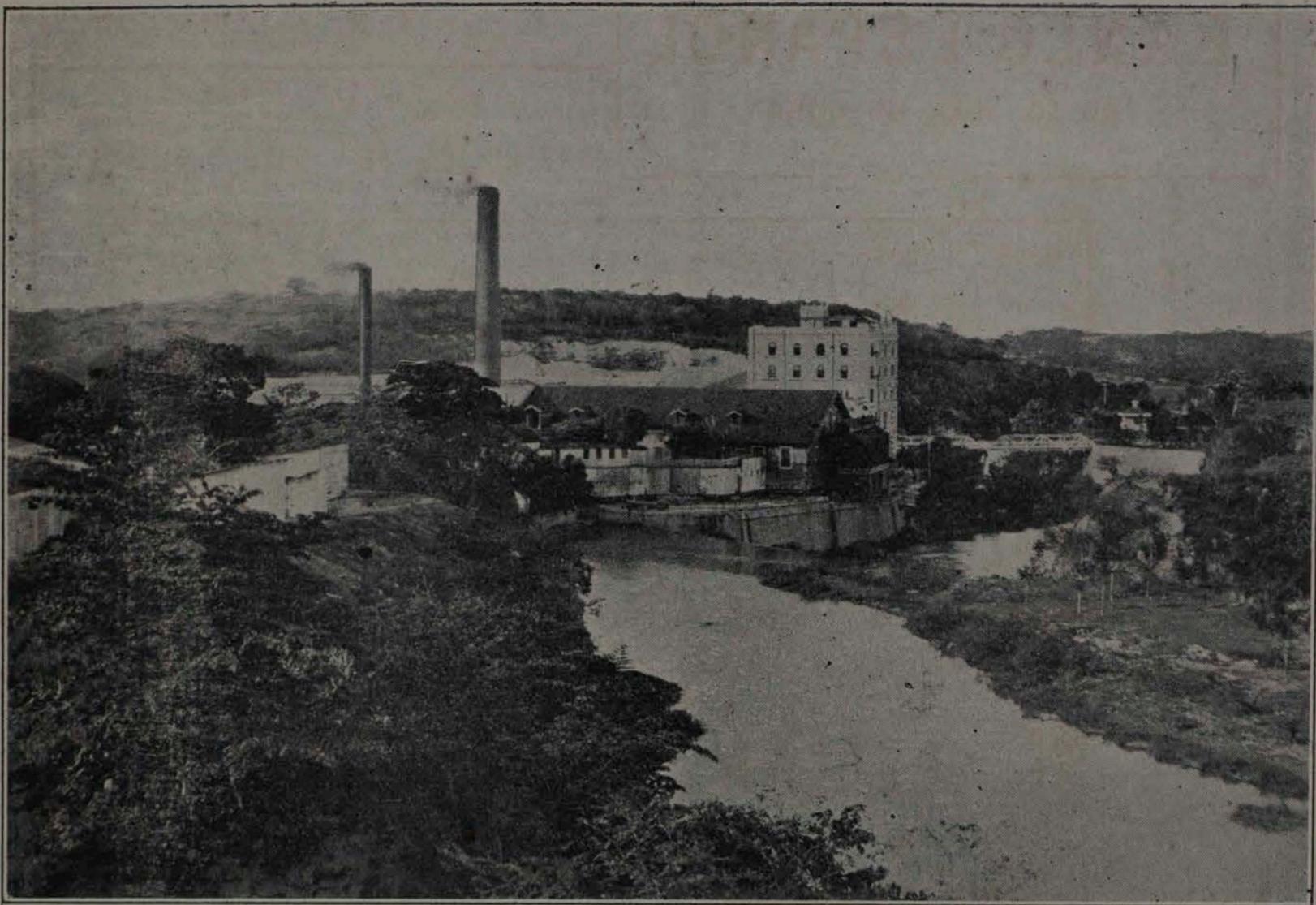
También ofrecemos á las personas de gusto, preciosos objetos de fantasía para el adorno de sus casas.

En objetos de cocina tenemos un surtido inmenso.

"EL LLAVIN"

GALIANO 61, esquina á NEPTUNO.

HABANA



LA TROPICAL

es la reina de las cervezas,
la más higiénica por su pu-
reza, la más agradable al pa-
ladar y la más tónica. :::

POR ESTO SU CONSUMO EXCEDE CON
MUCHO AL DE TODAS LAS OTRAS MAR-
CAS REUNIDAS, TANTO NACIONALES
COMO EXTRANJERAS. : : : : :

::: **Obtuvo Grand Prix** :::

EN LAS EXPOSICIONES DE LONDRES,
BRUSELAS Y MUNICH: : : : : :



Tome Cerveza de ♦♦

“La Tropical”

Fábrica en Puentes Grandes
Oficinas en Universidad 34. - - Teléfono 6137.

HABANA

LICOR DE BREA

VEGETAL

DEL

DR. GONZALEZ

Treinta años de éxito y más de **Doscientos Mil** enfermos curados, algunos de ellos de una manera prodigiosa, son la mejor prueba para demostrar que el **LICOR DE BREA DEL DR. GONZALEZ** es el que mejor combate los Catarros crónicos, Tosas rebeldes, Expectoraciones abundantes, Asma, Bronquitis y demás afecciones del tubo respiratorio. Preserva de la Tisis; es útil en los Catarros de la vejiga; purifica la sangre de sus malos humores y tiene una acción tónica sobre todo el organismo, de tal suerte que con su uso se abre el apetito y se engorda.

Enfermos cansados de tomar otras medicinas han recurrido al **LICOR DE BREA DE GONZALEZ** y á su benéfico influjo han recuperado el dón más preciado de la vida, que es la salud. No debe confundirse el **LICOR DE BREA DE GONZALEZ** con otros que llevan nombres parecidos.

Se prepara y vende en la

BOTICA y DROGUERIA de S. JOSE

Habana 112, esquina á Lamparilla.

Y todas las boticas acreditadas de la Isla de Cuba.

Botica y Droguería

- - - de - - -

“San José”

Habana 112,

esquina á Lamparilla.

Botica y Droguería

- - - de - - -

“San José”

Habana 112,

esquina á Lamparilla.

BOTICA Y DROGUERIA DE S. JOSE

CARNE

HIERRO Y VINO

PREPARADO POR EL

DR. GONZALEZ

La medicación más feliz que ha inventado la Medicina moderna para devolver á la sangre las propiedades perdidas y dar fuerza y vigor al organismo, es la compuesta de Jugo de Carne, Citrato de Hierro y Vino de Jerez. No hay medicamento que en tan pequeño volumen reuna mayor suma de principios reconstituyentes. El gusto exquisito de esta preparación la hace aceptable á los paladares más exigentes. Compite en bondad con todos los Vinos Medicinales que vienen del Extranjero, y es más barata que todos ellos.

Se prepara y vende en todas cantidades en la

**Botica y Droguería de
SAN JOSE**

Calle de la Habana, número 112,

HAB N.º.

EMULSION

CREOSOTADA

Del Dr. Rabell

En Cuba no necesitan de Emulsiones extranjeras, la tienen del país y premiada en París, 1900.



RECHACE el público toda imitación. De venta en las principales Droguerías y Boticas.

Laboratorio: San Miguel 82. Habana

CUBA CATALUÑA

SALON LUNCH. GALIANO 97.

En paseos, en visitas y en donde quiera que se reúnen las damas de nuestra buena sociedad, se les oye hacer grandes elogios del incomparable BISCUIT GLACE que se saborea en el saloncito de

CUBA CATALUÑA

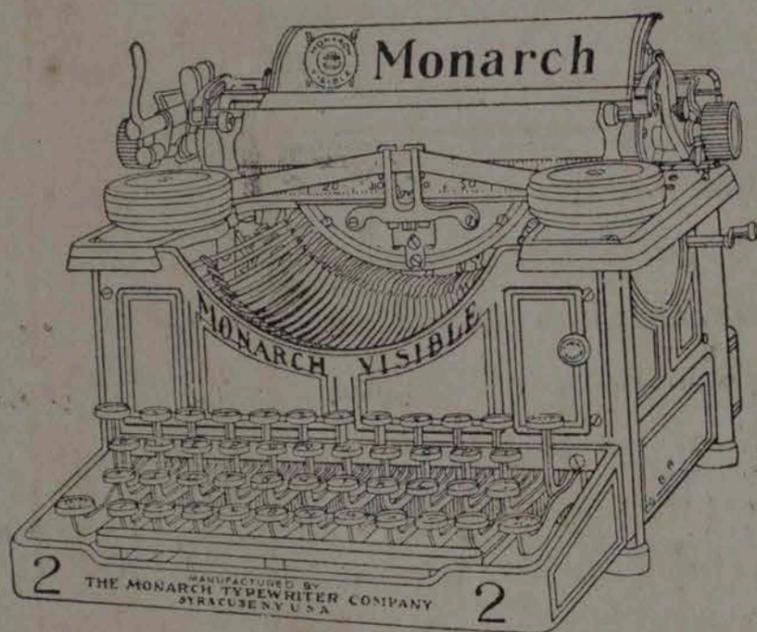
y reconocen que no tiene rival en la Habana por su finura y delicado paladar.

CUBA CATALUÑA

SALON LUNCH. GALIANO 97.

¡La MONARCH VISIBLE!

Reina de las Máquinas de Escribir



Todo lo escrito siempre á la vista

LA MONARCH se construye en ocho tamaños diferentes, admitiendo papel desde 10 ½ á 35 ½ pulgadas de ancho.

LA MONARCH es hermosa, fuerte, sencilla, rápida, y de suave teclado al tacto.

LA MONARCH tiene un tabulador sin igual, tecla de retroceso, cinta automática de dos colores, y otras innumerables ventajas.

¡Verla es convencerse!

¡Usarla es un placer!

MONARCH TYPEWRITER AGENCY

OBISPO 50, HABANA.

Alberto R. Langwith y Ca.

JARDIN: Dominguez 17

TELEFONO 3218 - - - - CERRO

OBISPO 66

Flores naturales, plantas y semillas de todas clases.

Especialidad en rosas de tallo largo

COMPANIA INGLESA DE SEGUROS DE INCENDIOS NORTH BRITISH AND MERCANTILE

De Londres y Edimburgo

SITUACION EN 31 DE DICIEMBRE DE 1907

Capital y fondos acumulados, \$90.573,120

Agente general, AQUILINO ORDOÑEZ

Casa nueva, Cuba 76 y 78. Propiedad de la Compañía

Sussdorff, Zaldo & Co.

Comerciantes
Comisionistas

Cuba núm 80.

Se hacen cargo de la compra y venta de toda clase de mercancías.

M. J. Morales

Abastecedor de arena y grava

Para toda clase de construcciones de edificios, mórteros, hormigones y para la fabricación de bloques y locetas de cemento.

AVISOS:

13 esquina á F, Vedado.

TELEFONO 9022.

HABANA.

N. GELATS

Y COMPANIA.

AGUIAR 108 ESQ. A AMARGURA
H A B A N A.

Hacen pagos por el cable, facilitan cartas de crédito y giran letras á corta y larga vista, sobre Nueva York, Nueva Orleans, Veracruz, México, Londres, Paris, Burdeos, Lyon, Bayona, Roma, San Juan de Puerto Rico, Milán, Nápoles, Marsella, Havre, Hamburgo, Lile, Génova, Nantes, Saint Quintin, Dieppe, Venecia, Toulouse, Florencia, Palermo, Turin, Masino, etc, asi como sobre todas las capitales y provincias de España é Islas Canarias.

Chocolates Finos

Infanta

62

“La Estrella”

TIPO FRANCES

Infanta

62

Vilaplana, Guerrero y Ca

Taller de Vidriería

Fábrica de Mamparas

LA
CENTRAL

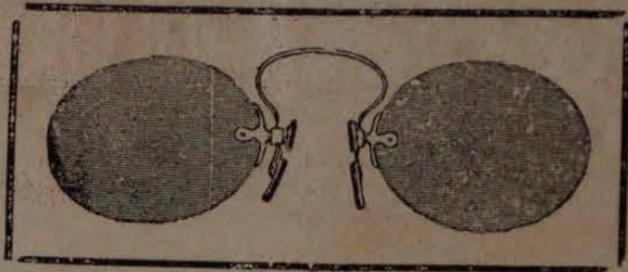
DE
CARLOS BAEZ Y Hno.

En esta bien conocida casa encontrará el público un variado surtido de mamparas con precisos vidrios de paisajes y colores. También se hacen de formas muy elegantes, con cristales blancos y de colores grabados con las iniciales que se deseen, colocándolas á domicilio listas de un todo. Se remiten al interior de la Isla, como así mismo se visten mamparas, medio puntos, lucetas, techos y se graban letras y dibujos sobre vidrios punzó blanco mates, amarillos, azules y cristales para dispensario.

SAN RAFAEL 22

HABANA

ESPEJUELOS



A 2 PESOS. A 2 PESOS.

ESTOS son los espejuelos más baratos que yo vendo y son buenos, pues llevan los mismos cristales que los de oro de 5.30. Hace dos años que empecé á montar estos buenos cristales en metal karric, y el público ha experimentado ya sus ventajas.

F. A. B A Y A

SAN RAFAEL 20

ESQUINA A AMISTAD

BANCO NACIONAL DE CUBA

DEPOSITARIO DEL GOBIERNO

ACTIVO EN CUBA \$23.900,000,00

SU EXTENSA ORGANIZACION ABARCA EL MUNDO ENTERO
Y PUEDE SATISFACTORIAMENTE SERVIR A USTED EN CUAL-
QUIER OPERACION BANCARIA. * * * * *

OFICINA PRINCIPAL: HABANA

:: 15 SUCURSALES EN CUBA ::

GIROS

SOBRE TODAS LAS PLA-
ZAS DEL MUNDO

INTERES

SOBRE DEPOSITOS
DE AHORROS

SUCURSALEN NUEVA YORK: 1 WALL ST.

CORRESPONSALES EN TODAS LAS PLAZAS DEL MUNDO.

- - - SUS IMPORTANTES PAPELES Y PRENDAS - - -
PROTÉJALOS CONTRA FUEGO Ó ROBO, GUARDANDOLOS EN UN APARTA-
DO DE NUESTRA BOVEDA DE ACERO : : : : :
EL COSTO ES INSIGNIFICANTE.

BANCO NACIONAL DE CUBA



EL material que compra
la fabrica de cigarros

LA MODA

ES de las mejores vegas de tabacos de Vuelta Abajo.
Así lo comprueba el éxito creciente de sus cigarros, que
no conocen rival por su sabor exquisito y su aroma delicioso.



ADEMÁS los fumadores de los cigarros **LA MODA**
encuentran cupones en todas las cajetillas, que le
dan derecho á magníficos y valiosos **REGALOS**, que se ex-
hiben en las elegantes vitrinas del depósito de la fábrica,
sito en

CAMPANARIO NUMERO 224.



UN cigarro de **LA MODA** despues
de la comida no conoce rival.